

EL PORTEÑO

COOPERATIVA

AGUA PODRIDA

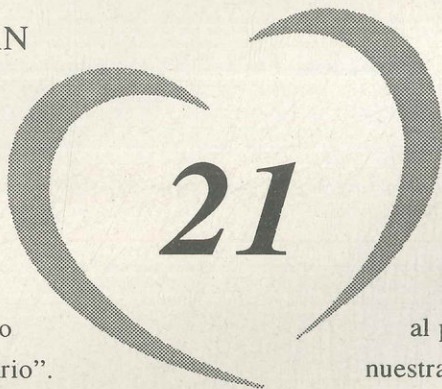
¿Y AHORA QUE HACEMOS?
DEBATEN CHACHO ALVA-
REZ, NESTOR VICENTE,
MARY SANCHEZ Y UN
FERROVIARIO REBELDE

- EL 40% SIN AGUA POTABLE Y EL 70% SIN CLOACAS
- 4.000.000 BEBEN AGUA CONTAMINADA
- AGUAS MINERALES TRUCHAS
- AL BORDE DEL COLERA

**PIGLIA SOBRE CINE / SALUD MENTAL DE
LOS DOCENTES / RUBEM FONSECA / LA
INTERNA DE IZQUIERDA UNIDA / DAVID
LYNCH / LA DROGA SEGUN LOS PIBES**

LLEGAMOS A LA MAYORIA

MEDIPLAN
cumple 21 años y
elegimos
festejar la
mayoría de
edad con usted a
través del
concurso
"21 Aniversario".



A partir del mes de marzo
hasta diciembre
sortearemos 21 planes
médicos mensuales. Las
bases del mismo serán
expuestas en cada una de
las farmacias que se detallan
al pie de este aviso, o bien en
nuestra casa central.

Mediplan, una vez más cerca suyo... y con la mayoría

CONCURSO 21º ANIVERSARIO

Participe y gane...

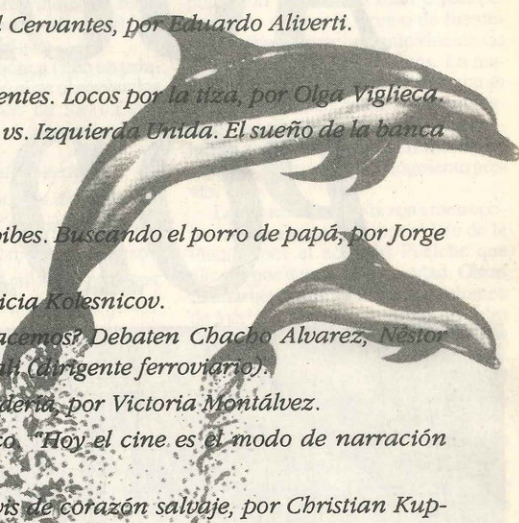
MEDIPLAN 
PROTECCION MEDICA PRIVADA

Casa Central: Av. Pueyrredón 510 2º Piso Tel: 961-1734 / 1735 / 8273

Listado de Farmacias:

Gastronómica: Corrientes 4027 **Almagro:** Nueva Semino: Pueyrredón 1205 Barrio Norte • **Everest:** Cabildo 2414 **Belgrano:** Diagonal:
Av. Roque Saenz Peña 633 **Centro:** Ifa: Carlos Pellegrini 449 **Centro:** Everest Colegiales: Av. Cabildo 810 Colegiales • **Everest Congreso:**
Av. de Mayo 1235 **Congreso:** Carvajal (Carrefour): Av. Libertador 215 Vte. López • **Belgrano:** Belgrano 101 San Martín • **Central Morón:**
Av. Rivadavia 18161 **Morón:** Benitez: Moreno 88 Ramos Mejía • **Pasteur:** Belgrano 900 Avellaneda • **Gandulfo:** Balcarse 314 Lomas de
Zamora • **Plaza Flores:** Av. Rivadavia 7171 Flores • **Liniers:** Av. Rivadavia 11552 Liniers • **Alberdi:** Av. J. B. Alberdi 6164 Mataderos •
Terminal: Valentín Gomez 2841 Once • **Nueva Farmacia Rural:** Av. Santa Fé 4278 Palermo • **Unidos:** Av. Saenz 875 Pompeya • **Santa Fé**
2000: Av. S. Fé 2013 Martínez • **Hurst:** Ituzaingo 402 San Isidro.

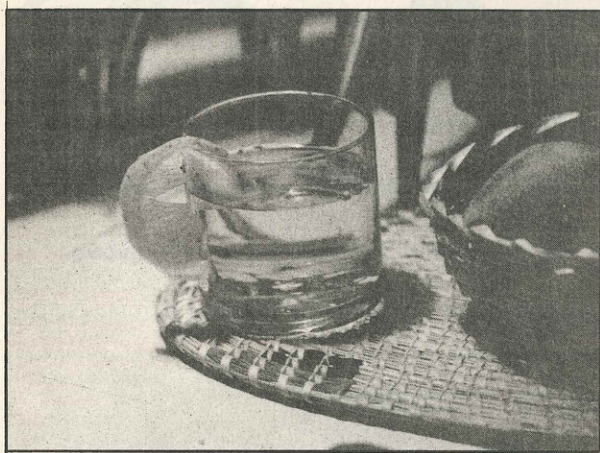
4. **Nota de tapa.** Agua podrida, por Julio Spina.
 - Aguas minerales truchas.
8. **Gran Buenos Aires.** No hagan olas, por Martín Cortés.
11. **Apocalípticas.** Epidemia en el Perú. La cólera de Dios, por Jean-Paul Dubois (desde Lima).
14. **Política.** El peronismo después del Cervantes, por Eduardo Aliverti.
15. **The Posta Post.**
18. **Apostolados.** La salud de los docentes. Locos por la tiza, por Olga Viglieca.
21. **Excomuniones.** Gustavo Cóppola vs. Izquierda Unida. El sueño de la banca propia, por Alberto Ferrari.
24. **Historieta.** Pasco, por Mosquil.
26. **Testimonios.** La droga según los pibes. Buscando el porro de papá, por Jorge Warley.
30. **Perfidias.** Infidelidades, por Patricia Kolesnicov.
33. **Mesa redonda.** ¿Y ahora qué hacemos? Debaten Chacho Alvarez, Néstor Vicente, Mary Sánchez y Juan Vitari (Dirigente ferroviario).
40. **Tribus.** Los hoppers. Qué linda toldería, por Victoria Montálvez.
43. **Entrevista.** Ricardo Piglia en foco. "Hoy el cine es el modo de narración dominante", por Sergio Wolf.
46. **Personajes.** David Lynch. Un Elvis de corazón salvaje, por Christian Kupchik.
50. **Oficios.** Enterradores. Yugando en las puertas del cielo, por Arnaldo Iadarola.
54. **Servicios.** Nueva Bienal de Arte Joven.
56. **Narrativa.** Agosto, por Rubem Fonseca.
60. **Mercado de pulgas.**
64. **Cartas.**
66. **Poema.** Destino, por Rosario Castellanos.



Staff. Redacción: Olga Viglieca, Jorge Warley Jefe de Arte: Eduardo Rey. Diagramación: Mariana Siéfano. Corrección: Marquesa García, Raúl Mileo. Fotografía: Miguel Martellotti, Alejandra López. Circulación y Administración: Juan Pablo Dicosvsky, Julio Oscar Spina. Tráfico: César Gorosito, Mónica Chaven. Redacción Cooperativa: Eduardo Aliverti, Eduardo Berri, Eduardo Blaustein, Alberto Ferrari, Rolando Graña, Patricia Grinberg, Marcelo Helgot, Hernán Invernizzi, Claudia Pasquini, Nancy Pazos, Ricardo Ragendorfer, Guillermo Saavedra, Juan José Salinas, Luis Salinas, Adriana Schestini, Osvaldo Soriano, Julio Villalonge, Sylvia Walger, Gerardo Yomal. Colaboran en este número: Carlos Rodríguez, Jean-Paul Dubois, Eduardo Rodríguez, Mosquil, Patricia Kolesnicov, Alberto Dreizen, Victoria Montálvez, Sergio Wolf, Christian Kupchik, Arnaldo Iadarola, Andrea Gutiérrez, Rubem Fonseca, Néstor Correa, Rosario Castellanos. Diseño de Tapa: Eduardo Rey. Foto de tapa: Daniel Jurjo, E. Rey. Servicios Periódísticos: Fempres/lla. El Porteño está editado por la Cooperativa de Periodistas Independientes Ltda., Pta. Perón 1219, 2º cuerpo, 6º 28, tel.: 35-8442, (1038) Buenos Aires, Argentina. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual 145.212. Prohibida su reproducción parcial o total. Derachos reservados. Composición textos y armado: CPI Ltda. Películas e Impresión: Talleres Gráficos Conforti S.A., Av. Regimiento Patricios 1941, tel.: 21-6041/7232/5993/28-9618/9627, Capital Federal. Distribuidor en Capital Juan C. Gómez, Víctor Martínez 1606, Capital Federal. Distribuidor en Interior: SADIY, Belgrano 355, 9º piso, Capital Federal. Para publicar en esta revista comunicarse con EMEBE Producciones al 854-9878. Los artículos firmados sólo reflejan la opinión de sus autores y no necesariamente la de la revista.

AGUA PODRIDA

Marrón, sale de la canilla. Y con un espantoso gusto a cloro. Pero uno la sigue tomando sin chistar porque ya ni en las aguas



minerales se puede creer y para no colaborar con el vendaval alarmista. Aunque las estadísticas y los trabajadores de Obras Sanitarias digan otra cosa.

POR JULIO SPINA

Fue a don Bernardino Rivadavia, en 1822, al primero que se le ocurrió que la ciudad de Buenos Aires necesitaba agua corriente, pero hasta la epidemia de cólera de 1867 no hubo ni normativas ni obras que se correspondieran con este deseo. Igualmente les llevó su tiempo, porque la primera cloaca máxima data de 1896. A partir de entonces, los trabajos para garantizar una infraestructura en lo que hace a potabilización de agua y servicios cloacales se sostuvieron relativamente hasta 1960. Claro que no con los mismos ímpetus.

La planta potabilizadora San Martín, del barrio de Palermo, creada a principios de siglo, es aun hoy la segunda en importancia en el mundo.

En 1949 se crea Obras Sanitarias de la Nación, y a partir de 1960 la actividad está en franco retroceso. Obras posteriores como el establecimiento potabilizador de Bernal y algunas estaciones elevadoras de agua no significaron un crecimiento de la cobertura de los servicios.

En la Argentina, hoy, más de 14.000.000 de habitantes deben procu-

rarse abastecimiento de agua por sus propios medios (45 por ciento), mientras que 21.000.000 (70 por ciento) carecen de cloacas.

Según el informe del Instituto Internacional de Medio Ambiente y Desarrollo (IIED), "estimaciones para 1985 dan una cobertura de agua potable del 53 por ciento para el total del país, mientras que en el 87 se calculaba que el 65 por ciento de la población urbana estaba provista de agua potable. En cuanto a los desagües cloacales, la cobertura era del 27 por ciento para 1985 y correspondía casi en su totalidad a la población urbana. En ambos casos se observa un retroceso con respecto a los

TRES GOTITAS BASTAN

datos arrojados por el censo de 1980, pues el incremento en la cobertura fue inferior al crecimiento demográfico”.

En el área metropolitana de Buenos Aires, de los 10 millones censados en el 80 sólo entre el 55 y el 60 por ciento tenía conexión domiciliar de agua potable. Este ítem nos dejaba muy bien parados frente a nuestros vecinos latinoamericanos, ya que lo esperable es que sólo el 40 por ciento de los habitantes de esta zona del Tercer Mundo se pueda dar el lujo de tener canillas en su casa.

Como suele suceder, las estadísticas son engañosas: mientras se estima que todos los habitantes de Capital Federal acceden —directamente o a través de canillas públicas— al agua potable, en los partidos más alejados del conurbano sólo 3 de cada 100 lo logra.

La *Década del agua* llamó las Naciones Unidas al período 1980-1990. Se suponía que para el final de esa década el 90 por ciento de la población argentina contaría con agua potable propia y el 70 por ciento de la población urbana con cloaca domiciliar. Oh paradoja, el deterioro sanitario de ese decenio fue el más agudo de la historia del país. Perdimos otra vez.

CAMBIA EL CUERITO

Por supuesto que la escasez de agua en esta ciudad nada tiene que ver con que los dioses de la lluvia nos hayan abandonado, sino con la obsolescencia de la red de distribución. El 40 por ciento de los caños enterrados tiene una antigüedad de 60 años, y otro 40 por ciento ya cumplió entre 20 y 60 años. Por ejemplo, en el microcentro estos caños son de loza y tienen una antigüedad de 100 años, o sea que los inauguró Carlotto Pellegrini.

La zona norte, desde Capital Federal hasta Tigre, se alimenta de dos caños a presión que corren por debajo de Libertador. Ambos se han ido deteriorando porque fueron pensados para consumo menor, y hoy soportan tanto el crecimiento de la población como la demanda de voraces piscinas. Funcionarios de la empresa han advertido que nunca se encuentran los dos en funcionamiento, siempre hay alguno que está roto. Habrá que ver qué pasa el día que se pongan de acuerdo.

En otros lugares, la cañería ya no existe. Tan sólo quedan incrustaciones y sarro, y el agua “potable” corre por el agujero.

Una de las actividades esenciales de OSN es la impulsión de agua desde el lugar de producción —Palermo y Bernal— hasta las casas. Esta tarea se realiza con bombas y motores. Más de la mitad de las electrobombas de Palermo requiere reparación completa y otro tanto sucede con las estaciones elevadoras de Floresta, Constitución y la avenida Córdoba. Fuentes sindicales afirman que es imprescindible la rehabilitación inmediata de más de 10.000 kilómetros de cañerías.

Esta situación caótica tiene un principio de explicación si se observan los niveles de inversión de los últimos treinta años:

Nivel inversión

(a valores de 1960)

1966-1970	207 millones de pesos
1971-1975	278 millones de pesos
1976-1980	271 millones de pesos
1981-1985	82 millones de pesos
1986-1990	85 millones de pesos

En otras cifras, en 1975, el 3,4 del PBI se destinaba al área, en 1990 apenas se arañó el 0,4.

Otro de los perjuicios severos que provoca la falta de mantenimiento está expresado por las fugas de agua. Existen entre 6.000 y 10.000 en el área metropolitana que afloran a la superficie, donde el ritmo de reparación no cubre el ritmo de roturas. Pero lo que es peor, se desconoce la cantidad de fugas hacia abajo, ya que no hay tecnología alguna que sirva para detectarlas. Esto es causa, por ejemplo, de nuestras pintorescas veredas hundidas. Se calcula que las fugas se llevan el 40 por ciento del agua que se produce.

En *Bases para el programa nacional de saneamiento hídrico*, elaborado por la Federación Nacional de Trabajadores de OSN, se señala que “las tarifas que cobran los entes públicos que atienden a las tareas de saneamiento son un claro subsidio implícito a todos los sectores de la vida económica pues en ningún caso permite recuperar los costos de producción e inversiones” especialmente en las zonas de grandes usuarios o de altos ingresos. Esta evasión en lugar de beneficiar a la comunidad “está significando un grave perjuicio para el mantenimiento del servicio existente y para la posibilidad de su ampliación a los sectores sociales que carecen de los mismos”.

Pese a las sonrisas beatíficas de los funcionarios que por televisión aseguran que el agua de las canillas es tan pura como la de un manantial, hay ciertos datos que son para alarmarse.

En la mayoría de las ciudades argentinas el agua potable que consume la población es extraída total o parcialmente de cursos de agua o de fuentes subterráneas estrechamente vinculadas a las aglomeraciones urbanas. La mayor parte de estos cursos se encuentran altamente contaminados como resultado de la actividad industrial no controlada o por el vuelco indiscriminado de efluentes cloacales sin tratamiento previo.

Los ciudadanos de la zona metropolitana son abastecidos por el Río de la Plata y por el acuífero Puelche que circula por debajo de la ciudad. Obras Sanitarias descarga al río un volumen de 5 m³ por segundo de aguas servidas sin tratar. Además están las descargas “no oficiales” realizadas por quienes conectan sus sanitarios a la red pluvial (desagües de lluvia) ante la inexistencia de redes cloacales en sus barrios. Este ha sido considerado uno de los tres factores más importantes de contaminación de la cuenca Matanza-Riachuelo junto con la descarga industrial y la actividad portuaria.

La faja costera del Río de la Plata está altamente contaminada y, aunque el agua potable que se consume finalmente es de buena calidad, su costo es muy alto debido a la purificación que se efectúa.

Además, el sistema cloacal y el pluvial, que conforman el sistema de desagüe, no están bien diferenciados entre sí, porque todos los residuos —sobre todo los industriales (mercurio, fenoles, detergentes, ácidos de curtiembre, sangre y grasa de animales)— salen por la red pluvial, que se ha constituido en desagüe alternativo de aquellos que no quieren realizar instalaciones cloacales.

De la expulsión al río de materiales insalubres por la red pluvial resulta la avanzada contaminación y la muerte de peces en zonas que no se consideran oficialmente poluidas.

Entre los objetos extraños que se encuentran cada vez que se destaca algún desagüe pluvial se cuentan fetos y paraguas. Para evitar los desbordes cloacales Obras Sanitarias realiza co-



INTEGRA

**UNA OPCION COOPERATIVA
EN SALUD MENTAL**

- PSICOANALISIS
- PSICOTERAPIA
- TRATAMIENTO FAMILIA Y PAREJA
- PSICOPEDAGOGIA
- PSIQUIATRIA

GRUPOS PSICOTERAPEUTICOS CON
TECNICAS PSICODRAMATICAS

**CENTRO DE ESCUCHA
ESPACIO COMUNITARIO
DE CONSULTA Y ORIENTACION**

TODOS LOS DIAS SABADO A LAS 15 HS.

**Av. La Plata 765
Tel.: 922-0059**

**CENTRO
INTERDISCIPLINARIO
PARA EL TRATAMIENTO
DE LA OBESIDAD**

Atención de adolescentes y adultos

Un enfoque distinto
al método de las dietas

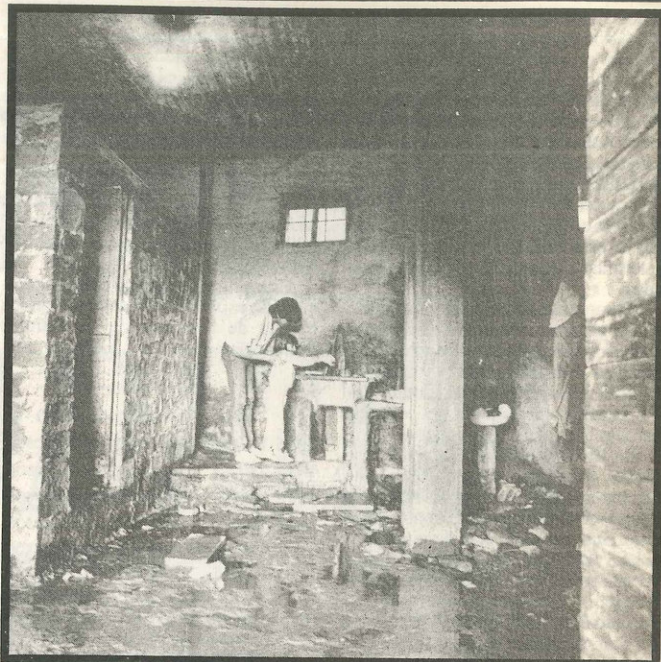
Descuentos a obras sociales

Inf.: miércoles 9 a 12 hs
Tel.: 855-5970

Su casa nueva
a la medida
de su personalidad

- * PROYECTOS
- * ASESORAMIENTO

**ARQ.
RODOLFO LIVINGSTON
362-0586**



nexiones (espiches, en la jerga) con el desagüe pluvial. El caudal cloacal por aumento de la demanda es superior al que puede transportar un sistema vestuado donde la conducción es a gravedad (cloacas contra pendientes), a tal punto que existe un gran embancamiento casi imposible de localizar y desintegrar. Este tapón provoca el afloramiento de aguas negras en zonas geográficas bajas, y allí es donde OSN realiza la conexión con la red pluvial.

Existe una ordenanza de 1978 por la cual todas las empresas que colaboran con la contaminación del agua deben pagar un servicio especial de descontaminación. En la Capital Federal están empadronadas 2.637 empresas, pero fuentes sindicales calculan que el número real es el doble. Para OSN es imposible ejercer funciones de control dado que tiene una veintena de empleados y sólo 3 vehículos afectados a la tarea.

Es absolutamente conocida la relación directa que guarda el saneamiento hídrico con la salud de la población. Las enfermedades infecciosas y parasitarias son la causa principal de los egresos hospitalarios; estas enfermedades

son el 2.916 por ciento y el 547 por ciento respectivamente más habituales en la Argentina que en los países desarrollados. Otro dato terrorífico es que el 14 por ciento de las defunciones de niños de menos de 5 años son provocadas por enfermedades diarreicas.

Estas son las razones que esgrimen fuentes sindicales cuando denuncian que aquellos recursos que se retacean al mejoramiento de la infraestructura de saneamiento se invierten multiplicados en enfermedades, horas hombre no trabajadas, gastos hospitalarios y vidas humanas.

"El sistema está al borde del colapso", dijo a El Porteño José Luis Lingieri, titular del sindicato bonaerense. "La situación de OSN es equivalente a la de la energía eléctrica hace dos años. La diferencia está dada en que una ciudad sin agua o con las cloacas tapadas debe ser evacuada antes del octavo día, que es cuando comienzan las pestes."

Por esto también Greenpeace afirma que toda América latina, incluida la Argentina, está en situación ideal para ser víctima de una epidemia de cólera.

AGUAS MINERALES TRUCHAS

POR CARLOS RODRIGUEZ

“El espectáculo es kaffiano.” El juez de Lomas de Zamora Daniel Hugo Llermanos tiene un estilo nervioso, eléctrico, y no escatima adjetivos cuando está frente a la prensa. Su investigación sobre las aguas minerales truchas avanza cada día. De cuatro marcas sospechadas en un primer momento (Sierras de Tandil, Manantial, Manera y Natural), el número se duplicó, pero esta vez —las presiones son muchas— el magistrado optó por reservarse los otros cuatro nombres. La *seudomona aeruginosa*, nombre científico de una bacteria que puede provocar trombosis o hemorragias, salpicó también a una de las dos firmas líderes entre las aguas minerales, Villa del Sur, propiedad de Bodegas Peñaflor, pero una profusa publicidad pareció cerrar paso a las sospechas. El poder de una campaña publicitaria en tiempo y forma. Llermanos sólo dijo que Villa del Sur “no está involucrada en esta causa”, pero dio a entender que la cosa no terminaba allí y admitió que también estaba bajo sospecha.

La investigación, más allá de los resultados que se obtengan en definitiva, dejó en claro la indefensión de la gente. Siguiendo el rastro del agua mineral, Llermanos clausuró unas veinte fábricas clandestinas de soda. En los procedimientos, constató que los sifones eran rellenos a veces sin siquiera un lavado superficial del envase. En otros casos, las normas de salubridad se ahogaban en el interior de una pileta Pelopincho. Sólo sobrevivían las bacterias. La investigación reveló la existencia de un submundo donde se mezclan la inoperancia oficial y el oportunismo salvaje del empresariado nativo. Las sospechas recaen sobre aguas minerales, sodas y jugos de fruta, que en conjunto representan un 26 por ciento del total de las bebidas que anualmente se venden en el país. Esto significa dos millones 600 mil litros anuales, contra el millón 700 mil que se vende de vino, por ejemplo.

El subsecretario de Contralor Sanitario de la provincia de Buenos Aires, Atilio Savino, salió desde el vamos a

relativizar lo denunciado por Llermanos. El organismo es el encargado de fiscalizar la pureza de las aguas para consumo humano, envasadas o de canilla. Uno de los primeros datos concretos proporcionados por Savino llamó la atención: en territorio bonaerense hay 56 empresas embotelladoras de agua mineral. La imagen que se le presentó a Llermanos, conocido este dato, fue la del paraíso bíblico, con el agua brotando de la roca. “El país es un vergel”, declaró en tono irónico. En su contrapunto con Llermanos, el doctor Savino afirmó que los análisis que determinaron la presencia de la *seudomona* no fueron hechos “en el Laboratorio Central de Salud Pública”, dependiente del Ministerio de Salud bonaerense. Insistió en que “nuestro laboratorio, como los municipales (de la provincia), está capacitado para hacer análisis bacteriológico, y también químico, para lo cual no están habilitados los laboratorios privados”. El juez replicó que cada uno de los exámenes practicados se hizo en los laboratorios oficiales, incluido el Central, donde “nos cobraron 370.000 australes por cada estudio”. Llermanos prometió mostrar el recibo que le dieron, donde consta la suma abonada. Esto, si continúa la polémica.

La Subsecretaría tiene dos áreas encargadas de determinar la potabilidad de las aguas. Una, la Dirección Provincial de Saneamiento, que otorga las habilitaciones a las embotelladoras. Allí trabajan 200 personas, mientras que en la Dirección de Fiscalización, 40 inspectores tienen a su cargo la tarea de investigar las posibles irregularidades. A ellos hay que sumar un plantel de 18 personas que trabajan en el Laboratorio Central. Para Savino, el número es suficiente, aunque admite que por la magnitud de la jurisdicción a su cargo, los inspectores pueden parecer pocos. Y lo son, seguramente, porque el propio

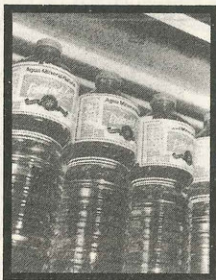
subsecretario admite que las verificaciones se hacen sobre el agua corriente y sobre las embotelladoras de agua mineral o sodas “legalmente registradas”. Además de la eventualidad de las fábricas truchas, queda sin control sistemático —desde el vamos— el agua de pozo, que es a la que tiene acceso cerca del 70 por ciento de la población de la provincia. Y los sectores de menores recursos no tienen los 370.000 australes que se necesitan para que el Laboratorio Central determine la calidad del agua que consumen a diario.

Savino dijo que salvo dos, todas las 56 embotelladoras tienen en regla sus productos. Semanas atrás fue clausurada la planta de la firma Alto de Alvarez, ubicada en la localidad de Moreno. Era inminente la clausura de otra marca, pero todavía faltaban algunos análisis

finales. Savino admitió que en el caso de esta segunda empresa ya había sido determinada la “baja calidad” del producto, pero al parecer esto no es motivo suficiente para una clausura. Llermanos explicó que algunas aguas minerales salen en condiciones de la planta, pero el mismo producto aparece contaminado en el almacén o el super-

mercado. Una hipótesis es el embotellamiento clandestino, en envases y con etiquetas de marcas conocidas. Otra alternativa sería analizar el factor contaminante de los envases de plástico. En San Bernardo hubo un caso de contaminación por esta causa, con mercaderías que quedaron en depósito de un año para el otro. La polución generada por los desechos plásticos es letal, según han denunciado grupos ecologistas en Europa y los Estados Unidos.

El caso de las aguas minerales truchas recién comienza. Lo único cierto, por ahora, es que ya no tienen las “propiedades medicinales” que les adjudica cualquier diccionario enciclopédico. □



GRAN BUENOS AIRES

NO HAGAN OLAS

POR MARTIN CORTES

Un documento del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) destaca que "los problemas ambientales urbanos en la Argentina son de una magnitud que superan la percepción que se tiene de ellos" y denuncia "la estrecha vinculación entre el deterioro ambiental y la pobreza". Sucede que como en toda Latinoamérica, también aquí se está produciendo un tipo de ciudad que combina las peores consecuencias de un crecimiento físico incontrolado, un fuerte incremento demográfico y una población con ingresos insuficientes, junto con una crónica incapacidad de los gobiernos para dotarla de la infraestructura básica y los servicios sociales esenciales. Los propios diagnósticos oficiales indican que los problemas de infraestructura y servicios del conurbano —cuya población vive un promedio de casi 17 años menos que el resto de los habitantes de la provincia de Buenos Aires— se caracterizan por una falta de redimensionamiento, ya que el incremento de la densidad poblacional en zonas ya abastecidas no siempre fue acompañado del correlativo adecuamiento de las redes construidas en décadas pasadas.

La caída de la inversión pública también ha afectado la extensión de los servicios, que se traduce en grandes áreas geográficas que se encuentran desabastecidas y se convierten en zonas marginales.

El 60 por ciento de la población (más de 5 millones de personas) no tiene agua corriente; el 80 por ciento carece de cloacas; 4 millones extraen agua de napas contaminadas... Bastante antes del peligro del cólera, el Gran Buenos Aires ya era —y lo sigue siendo— una bomba ecológica.

Por supuesto que en este marco de crecimiento demográfico e industrial, la demanda de servicios ha superado abultadamente la posibilidad de satisfacerla. A manera de ejemplo, la cada vez mayor contaminación de la región ya reviste en algunos casos tal magnitud que se los califica como casos irreversibles a costos compatibles. La casi totalidad de los desechos generados por las actividades humanas, tanto cloacales como industriales, tiene como destino los cursos de agua y, finalmente, las napas subterráneas y el Río de la Plata, sin ningún tratamiento previo.

En el caso del agua potable y cloacas, del total de la población servida en el Gran Buenos Aires, el 86 por ciento depende de Obras Sanitarias de la Nación, el 10 por ciento de servicios co-

munes y sólo el 4 por ciento es asistido por la provincia de Buenos Aires.

CON SERVICIOS ASI

La cobertura de servicios de saneamiento ha sufrido en el ámbito bonaerense un significativo deterioro en el período 1980-90. Los niveles de 1980 eran superiores a los actuales y las inversiones registradas en la década representan el nivel más bajo observado en los últimos treinta años.

Básicamente, la inversión pública provincial —en materia de obra pública— se ha dirigido a planes en materia energética, gas y vialidad, siguiendo la actitud del gobierno nacional.

Desde 1980, se produjo la municipalización de los servicios, y aunque la provincia posee un organismo controlador, se registran serias dificultades para que OSBA opere como nivelador de oportunidades en regiones postergadas. Esta descentralización ha provocado un rápido deterioro de las condiciones de operación y mantenimiento de las redes en numerosos partidos del resto de la provincia, encareciendo los costos de explotación y disminuyendo el rendimiento de las nuevas inversiones.

Desde el punto de vista operativo comercial del sistema, el deterioro es significativo: el nivel de evasión es del 50 por ciento, y, además de la inadecuación de las tarifas, hay pérdidas de grandes volúmenes de agua (ya sea por fugas en el sistema como por derroche de los usuarios). De hecho, no existe planificación de mediano y largo plazo, una de las mayores carencias del país en virtud del continuo cambio de políticas y gobiernos. La realidad de los números es lo suficientemente elocuente para reflejar la caótica y desesperante situación de los habitantes del Gran Buenos Aires.

El 60 por ciento de la población no tiene agua corriente, que traducido en cantidad de personas da la impresionante suma de 5.400.000 bonaerenses. Si ubicamos las estadísticas en relación con la red cloacal, el panorama es aún más crítico, en este caso son 7.200.000 habitantes los que carecen del servicio, cerca del 80 por ciento de la población del conurbano.

Es 40 por ciento de la población que recibe agua corriente es asistido por Obras Sanitarias de la Nación (35 por ciento), por municipios (10 por

ciento) y Obras Sanitarias de Buenos Aires (1 por ciento). Los guarismos son proporcionales cuando analizamos los organismos prestatarios de la red cloacal: OSN (17 por ciento), municipios (2 por ciento) y OSBA (1 por ciento), que conforman el 20 por ciento del total mencionado.

Si se mira con mayor detenimiento, se advierte que existen marcadas diferencias entre los distritos aledaños a la Capital Federal —Primera Corona— y los que conforman la segunda, rodeando a la anterior. El abastecimiento de agua potable y cloacas, si bien es crítico para todo el conurbano, muestra un mejor estado relativo para la primera franja.

Aunque no pertenece directamente al conurbano, la región conocida como Gran La Plata también se encuentra en una situación calamitosa. Un estudio realizado por el Hospital de Niños de La Plata —de influencia regional— estableció que el 75 por ciento de los niños asistidos proviene de hogares sin cloacas y el 40 bebe agua de pozo. Se calcula que cerca de 150.000 habitantes del Gran La Plata carecen del servicio de agua potable y 250 mil de desagües cloacales, el 50 por ciento de los platenses recibe un servicio de agua corriente de dudosa calidad. Uno de los problemas más graves lo constituyen los grandes volúmenes de aguas servidas que, ante la ausencia de cloacas, resulta más simple derivar directamente que a través de algún sistema de saneamiento. También el mal funcionamiento de las plantas de tratamiento instaladas, que se agrava por la falta de mantenimiento, hace que los sistemas de eliminación de conjuntos de viviendas dejen de funcionar y los efluentes sean lanzados a los múltiples cursos de agua que abundan en la región.

El vaciamiento de camiones atmosféricos directamente en dichos cursos de agua, para ahorrar los costos de flete, es cotidiano. Algo semejante ocurre con la gran contaminación de las segundas napas, de las cuales —en muchísimos casos— se extrae el agua para consumo humano. *Según las propias autoridades de OSBA, 4 millones de personas extraen agua de napas contaminadas.*

En hogares de bajos ingresos y ubicados fundamentalmente en la Segunda Corona, son innumerables los casos en los que con el objeto de evitar los costos del vaciado del pozo séptico —cuyo costo mínimo, por camión, es de

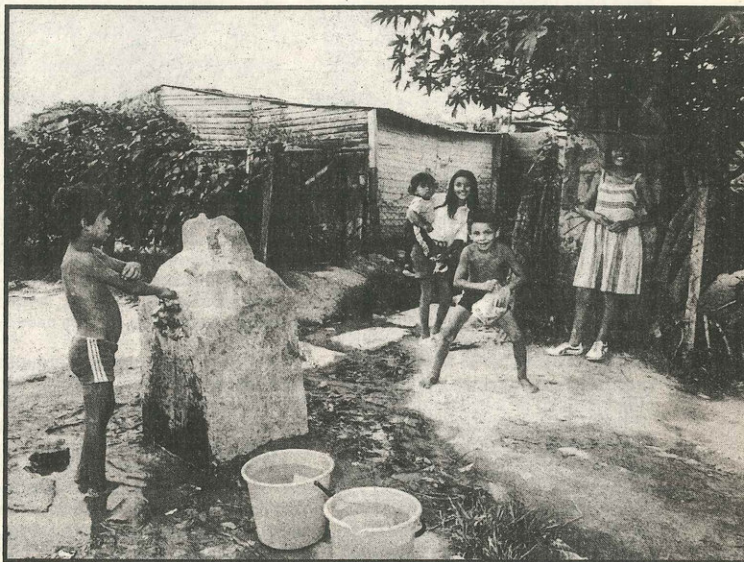
300 mil australes— se realiza una perforación en el fondo hasta comunicarlo con la segunda napa, de esta forma el pozo se vacía, pero contaminando las napas más profundas.

DEJALA CORRER

La problemática del agua en el conurbano bonaerense se puede resumir en cuatro aspectos fundamentales: a) la explotación o subutilización de agua subterránea, b) la salinización del agua potable, c) la contaminación superfi-

concentración de la actividad industrial superpuesta con la residencial es altamente significativa, los volúmenes extraídos por la industria equivalen al consumo del 100 por ciento de los habitantes del conurbano, realidad que altera el recurso subterráneo, a veces de modo irreversible.

Además, sus efluentes sin tratamiento o con tratamiento deficiente pueden alterar la capacidad de autodepuración del recurso; en consecuencia, el normal abastecimiento de la población que no cuenta con servicio de agua



cial y subterránea, y d) la utilización del agua potable de la red domiciliaria para consumos no humanos.

Existen grandes áreas en las que la demanda de recursos hídricos, representada por el consumo residencial o doméstico y el industrial, es mayor que la oferta del suministro, tanto por su calidad como por su cantidad. En algunos casos, el déficit se produce por el estado de la infraestructura de saneamiento hídrico que afecta el ciclo de reutilización del recurso.

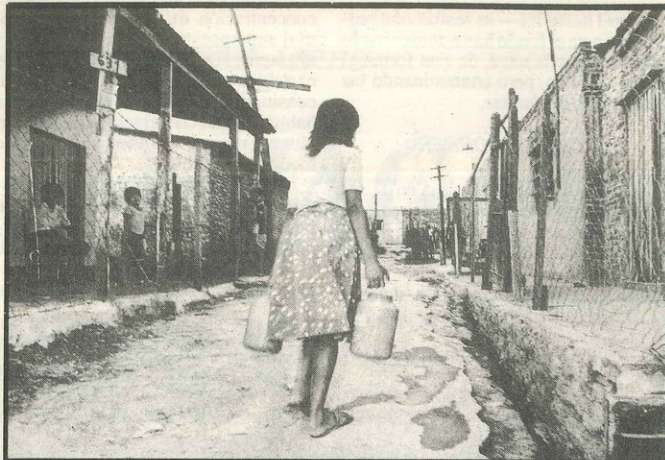
Si bien es conocida la vulnerabilidad de los acuíferos utilizados para abastecimiento y la existencia de datos concretos de contaminación, puede decirse que no solamente persisten las causas que ha generado tal situación, sino que aumentan. Por ejemplo, la alta

corriente, que alcanza un porcentaje mayor al 50 por ciento de la población total, se ve seriamente comprometido.

El gran crecimiento demográfico, la actividad industrial y las labores agropecuarias ocasionan una explotación creciente, muchas veces anárquica, de la cual derivan graves inconvenientes. Los problemas más serios son la aparición de conos de depresión y la contaminación por salinización y por desechos industriales.

Los conos de depresión aparecen por la disminución fuerte de los niveles métricos a raíz del exceso de extracción, esto produce inconvenientes en el uso, disminuye la posibilidad de obtener agua a costos razonables y redundante en la inutilización de las perforaciones.

Las áreas más afectadas del conur-



bano, que tienden a ampliarse con consecuencias críticas, son siete: Villa Ballester, Hurlingham, Ramos Mejía-Villa Madero, Quilmes-Florencio Varela, Berazategui, Banfield-Lomas de Zamora y La Plata.

El fenómeno de salinización también se produce por la disminución de los niveles y el avance de agua inapta para el consumo; se da a través de un proceso lento y se detecta por comparación y estudio de análisis químicos.

La sal de los depósitos, al ser disuelta por el agua de infiltración, llega a los acuíferos subyacentes, da al agua contenida un sabor amargo (sulfatos) y la vuelve inapta para el consumo humano. Al existir corrientes de succión artificiales (conos) en lugares cercanos, estas aguas salinizadas avanzan como consecuencia de las continuas perforaciones sin control ni planeamiento.

Podemos observar dos sectores claramente delimitados. El primero, sobre

los márgenes del río Matanza, desde Gregorio de Laferrere hacia su desembocadura, afecta al noroeste de La Matanza, Lomas de Zamora y Avellaneda, aunque también se han salinizado perforaciones ubicadas fuera de este límite, como Bernal y La Plata, lo que evidencia el efecto de succión excesiva.

El otro sector importante es el que se sitúa paralelo al litoral costero del Río de la Plata, sobre el cual se encuentran numerosas bocas de toma de agua para el sistema de servicio corriente.

Informes gubernamentales indican que "si no se mantiene un área inexplorada como barrera 'hidráulica' entre el agua salinizada y la que no lo está, puede asegurarse que en un breve plazo no existirán fuentes naturales de agua potable en toda la región metropolitana".

Otras áreas críticas se producen por contaminación industrial de los recur-

sos hídricos, particularmente en el área sur del conurbano. Los valores más importantes se verifican directamente en el río Matanza y las cuencas más pequeñas de dicho sector, y —con valores menores pero igualmente conflictivos— se detectan problemas en los arroyos de la cuenca del Reconquista y el sector de los arroyos entubados sobre la avenida General Paz. En virtud de que todos estos ríos y arroyos vuelcan sus aguas sobre el Río de la Plata, así está el pobre.

Es importante aclarar que esta contaminación industrial sucede porque existe un marcado incumplimiento de la normativa vigente por parte de los industriales radicados en el Gran Buenos Aires.

Los residuos industriales contaminan la región en forma de gases y residuos líquidos y sólidos que afectan el agua, las napas subterráneas y el suelo. Se estima que no menos de 600 mil toneladas de residuos peligrosos se arrojan anualmente a los arroyos, vaciadores clandestinos y a las bocas de las redes de Obras Sanitarias.

En uno de los últimos relevamientos efectuados se estimó que cerca de 7.600 establecimientos producen este tipo de residuos. El 40 por ciento producto de empresas grandes y medianas; el 60 por ciento corresponden a pequeñas industrias. Estos establecimientos generan por año no menos de 300 mil toneladas de residuos sólidos peligrosos, 250 mil de solventes diluidos y 500 mil toneladas de afluentes con metales pesados.

Un panorama integral de contaminación del Gran Buenos Aires sería interminable. Por ejemplo, el servicio de recolección de residuos domiciliarios se presta para el 50 por ciento de la población en forma diaria, pero esta atención es de sólo el 24,5 por ciento para los barrios más pobres y un 16 por ciento de los habitantes de la región carece de todo tipo de servicio. O las enormes cantidades de cavas generadas por la explotación sostenida y no sistemática del suelo para la extracción de material granular, lo que produce anegamientos por saturación de la napa freática y, a la vez, contamina las aguas subterráneas por infiltración y percolado en aquéllas utilizadas como basurales.

Desde mucho antes de que el cólera se convirtiera en una amenaza, el Gran Buenos Aires era una virtual bomba ecológica. □

Los piolas (inteligentes) compran en

MONTEVIDEO

*Los mejores libros, Los mejores precios
atención personalizada*

Librería IXTLAN - Montevideo 645 - Tel.: 40-8575

EPIDEMIA EN EL PERU

LA COLERA DE DIOS

POR JEAN-PAUL DUBOIS
(DESDE LIMA)

“Aquí, dondequiera que uno apoya el dedo, la pus brota.” Parafraseando al escritor González Prada, habla el padre Lanssiers. Este sacerdote vive en Lima desde hace veintitrés años. Enseña filosofía en el colegio Recoleta y entre sus alumnos se cuentan los hijos y sobrinos del presidente Fujimori. “A lo largo de todos estos años, como un barco que naufraga, he visto hundirse este país lentamente. El Perú es como sus rutas, y el 80 por ciento de ellas están fuera de uso. El cólera, hoy, no es más que uno de los tantos avatares de esta lenta agonía. En esto, la religión tiene su cuota de responsabilidad. Sacramentalizó demasiado y no evangelizó lo suficiente. Todo eso ha producido mentalidades de resignados. ¿Usted sabe lo que gritaba una mujer, el otro día, mientras el agua se llevaba su casa? Bueno, gritaba: ‘Hay que pedirle al presidente que detenga esta lluvia’. Hacemos catarsis en la retórica, los ministros de finanzas son como videntes, la corrupción se volvió casi constitucional y engañar a los demás, y a veces humillarlos, se considera una de las bellas artes. En este país, el verdadero poder es el sello administrativo. Desgraciadamente, siempre falta alguno para llevar a cabo los proyectos. ¿El cólera? Mírelo como un drama más, inevitable y fatal dentro de esta ópera trágica.”

Dejo al sacerdote frente a su cenice-

Según la tradición, en el Perú hay que emborracharse para el entierro de un pariente; desde la llegada del cólera —que el mito atribuye a un marinero japonés— los cementerios jamás recuperan la sobriedad. “¿El cólera?”, dice un resignado sacerdote limeño, “mírelo como un drama más, inevitable y fatal dentro de esta ópera trágica”.

ro, en el estado de desencanto en que lo encontré, y al regresar al centro de la ciudad se me ocurre hacer un paralelo entre lo que acabo de escuchar y la frase que otro peruano me dijo ayer: “Para amar este país, hay que ser masoquista”. Por la noche, ceno nuevamente entre las moscas. Para aliviar mi soledad, hojeo *Onga*, un diario local. Hay un solo título en la primera página: “Besos de cólera matan a una enamorada”. Debajo se encuentra la foto de una jovencita contaminada que, según cuenta el artículo, disimuló hasta el final la enfermedad frente a sus padres, por miedo a que se enteraran de su relación.

Me cuesta creer lo que veo, respirar lo que huelo. Entonces, ante tanta inmundicia, entre esos perros que se me

acercan, esos cerdos monstruosos que me rodean, esa gente que me señala con un bastón, el horror se apodera de mí.

Viajo hacia el norte y cruzo soldados con las caras hinchadas, cocidos por la cerveza y el sol, soldados que hurgan en los baúles de los automóviles sobre todo para encontrar un poco de sombra. Se les dio como misión vigilar el desierto y las montañas que rodean Lima. Entonces, se refugian en las dunas, diciéndose que, por lo menos, la enfermedad no se arriesgará hasta allá. Se equivocan. El cólera ya llegó a las franjas de esa arena, y se adueñó de lo que no es ni siquiera una villa miseria. Más abajo, se encuentra el “parque de los cerdos”. Pero aquí, hace ya mucho tiempo que ni los cerdos vienen. Sólo sobreviven algunos seres reunidos bajo tiendas, pajas y telas de algodón. Me acerco a una mujer.

Ella me dice que hace mucho tiempo, mientras su marido trabajaba en lo que podía, ella cuidaba cerdos por un millón de intis al mes, es decir, dos dólares. Hoy, perdió su trabajo. Le quedan dos hijos y un gato. Luego, vuelve a su tienda, trafica latas de conserva vacías y duerme sobre la tierra. Aquí, la vida es mucho más aterradora que la enfermedad.

Cuando regreso a Lima veo el humo. Sobre kilómetros, parece elevarse desde el mar. Tomo el primer camino a la derecha, y el automóvil comienza a tambalearse en todos los sentidos, golpea contra las piedras y los bordes de los pozos. En ese momento atravieso una nube de humo más densa que las demás y el mundo cambia. Al pisar tierra, comprendo que acabo de penetrar en el reino de la basura. Hasta más allá de lo que la vista puede ver, bordeando el océano, con un espesor de cuatro o cinco metros se amontonan todos los desechos, todas las inmundicias humeantes de Lima. Y de esos detritus veo surgir hombres, cerdos, perros y alimañas. Entre ellos hay una extraña forma de coexistencia, de cohesión social.

Cuando algún camión vacía su carga, la regla establece que primero los hombres revuelven en la basura para sacar lo que les pertenece; luego es el turno de los cerdos, más tarde vienen los perros y finalmente las moscas, que pican vorazmente en este océano de restos. Los hombres están armados con bastones en cuyos extremos han fijado picos con el fin de alejar a los animales

APOCALIPTICAS

temerarios o demasiado feroces. Difícilmente alguna vez pueda restituir estas imágenes. E incluso si pudiera fijarlas en un film, faltaría siempre lo esencial: ese olor fétido, esta podredumbre que bajo la forma de una nube sube desde el páncreas de la tierra.

Miro a esos indios que, noche y día, viven y duermen sobre la colcha de basura, y los indios me miran. Pienso en Aguirre y la cólera de Dios que lo condujo allí. Siento que soy un intruso en este mundo, una aberración en el paisaje, en ese orden coherente y establecido. Quisiera hablarles de la epidemia, pero aquí el concepto de enfermedad no tiene ningún sentido. No hay ni agua ni electricidad, las noticias no llegan. Del otro lado del humo el mundo es inaccesible, nunca ingresan a él y sólo se comunican a través de las cargas de los camiones de basura. Mi reloj, el automóvil, los neumáticos, podrían hacer vivir a esta gente durante semanas, o meses.

En la televisión, acaban de dar el último balance de la epidemia: 17.000 personas infectadas, 4.000 hospitalizadas, 105 muertos. Esa noche, me quedo en mi habitación. No ceno. Rechazo la compañía de las moscas. (...)

En el cementerio norte, familias enteras, vestidas de negro, zigzaguean entre las sepulturas dispersas en desorden; llevan en la mano sus botellas de alcohol. Según la tradición, hay que emborracharse para el entierro de un pariente. En estos tiempos de cólera, el lugar nunca recupera la sobriedad.

Luego, diviso tres parejas de cincuentones sentadas sobre seis pequeños nichos de cemento, flamantes. "¿Sabés por qué estamos aquí?", dice el hombre. "Para festejar la finalización de lo que será nuestro último abri-

go. Somos pobres, y esto nos costó una fortuna, pero ahora, con estas seis casas, podemos morir tranquilos. En la vida, todos somos vecinos. Cuando todo haya terminado, quizá mañana, nos encontraremos juntos aquí. Tenés que festejar con nosotros."

Las villas miserias se vacían gota a gota en el cementerio.

Cuando llego al hospital San Juan de Callao, en un suburbio residencial de Lima, pregunto por el pabellón de enfermos de cólera. Y cuando entro en las salas, nadie me pregunta qué busco. Observo que los perros trotan o esperan en los pasillos y que los casos más serios están acostados y con suero. En esta ala, hay doce hombres y doce mujeres separados por un cerramiento, con un balde de acero y un rollo de papel higiénico cerca de ellos. El olor es el de la enfermedad, pero uno huele también en este servicio una voluntad de limpieza, un deseo de higiene. Nada de esto se ve en esos hospitales sobrecargados donde los pacientes están acostados de a dos en la misma cama, dolor contra dolor, mientras otros esperan un lugar durmiendo sobre mantas en los pasillos.

O también esas fotos que me mostraron en los primeros días de la epidemia, en Chimbote, con esa gente tratada a las apuradas, afuera, en carpas. Eso era hace diez días. Más tarde, el virus hizo su recorrido. Hoy han detectado el primer caso de cólera en Iquitos, en la selva amazónica.

Fue en el kilómetro 78 de la Panamericana Norte, en Chancay, hace un mes, cuando apareció la enfermedad. Se dice que vino por el mar, en el vientre de un marinero japonés. El tipo ya estaba mal, pero en tierra bebió, comió y tocó manos, y estas manos, a

su vez, estrecharon otras. Cuando, por primera vez, el biólogo identificó el virus con su microscopio, el mal ya había llegado hasta Lima.

Esa noche, en un laboratorio, me cuentan otra vez que esta epidemia de cólera no hace más que sumarse a las otras plagas nacionales, endémicas éstas, que no por haberse transformado en rutina son menos mortales. Me muestran un mapa sanitario del país. A la cabeza, por supuesto, la malaria, con 36.000 casos identificados; luego la "uta", llamada también *leishmania sis*, una especie de lepra agobiante; la rabia; la verruga peruana, una bacteria refractaria a los antibióticos que lleva lentamente a la muerte a los niños; el mal de Chagas, que en una quincena de años destruye pacientemente los músculos del corazón; el dengue, transmitido por el mosquito *aegypti*, que provoca hemorragias internas que pueden ser fatales; y, finalmente, la fiebre amarilla. En una armoniosa distribución de la desgracia, todas las provincias han sido alcanzadas.

Dos mil por ciento de inflación en doce meses. Los precios multiplicados por 20.000 en cinco años. En 1986, con 500.000 intis se podía adquirir una casa de 50.000 dólares. Hoy, con la misma suma, uno tiene derecho a 12 centímetros cúbicos de Coca-Cola. En una noche, el ex ministro de Finanzas del presidente Fujimori, Hurtado Miller, multiplicó por 30 el precio de la nafta, por 10 el del azúcar, por 8 el de la leche, y decretó alzas que varían entre el 160 y 300 por ciento para los productos de uso cotidiano.

Un tercio de la población, o sea 7 millones de habitantes, vive debajo del umbral de pobreza y el 75 por ciento de los peruanos no tiene empleo fijo. Para

PARA PUBLICITAR
EN EL PORTEÑO
COMUNICARSE CON
EMEBE
PRODUCCIONES
TEL 854-9878

LIBROS

VISTO Y OIDO

PSICOANALISIS - PSICOLOGIA

Descuentos permanentes 20%

Ecuador 1386. Cap. Fed

84-1167

FAX (01) 46-6245

INTERIOR: ENVIOS CONTRA REEMBOLSO



arreglárselas de alguna manera, inventaron la informalidad, vocablo que reúne una infinidad de pequeños trabajos paralelos. Cuando los hospitales psiquiátricos no tienen más dinero, abandonan a los locos en las calles. Cada año, a comienzos del verano, en la carretera central, los camiones descargan a los enfermos completamente desnudos en la esquina de la rotonda. Se ve entonces a los locos perderse en la ciudad hacia un destino desconocido.

El inti ya no tiene valor. Entonces, en las calles, por todas partes, miles y miles de tipos equipados con calculadoras cambian sus intis por dólares. El Wall Street de Lima se encuentra en la calle Ocona. Los *traders* indígenas, evangelizados por Texas Instruments, cambian en las veredas. El país sólo sobrevive gracias a los narcodólares. A este desastre económico se suma la impotencia política. Elegido en 1990 con alegría, el presidente Fujimori, de ascendencia japonesa, está considerado hoy como "pintado".

Las crisis suceden a las crisis. Todos los meses, los ministros son removidos o renuncian, mientras que sus reemplazantes se apuran con fervor a prestar

juramento al Evangelio. La corrupción de la policía es total, el ejército no es mucho mejor, sobre todo en las zonas donde rige el estado de emergencia; y encima de todo esto, no hay día sin que Tupac Amaru o Sendero Luminoso dinamiten este estado en ruinas.

El pescado, después de la cocaína, es la principal fuente de ingresos del país. Desde hace diez días, esto cambió. Las exportaciones se encuentran bloqueadas y el consumo interno bajó en un 70 por ciento. Porque el ministro de Salud acusó al cebiche, el plato nacional, de ser el principal transmisor del cólera. El cebiche consiste en un pescado (cualquiera) que se come crudo luego de haberlo macerado algunas horas en limón. Los primeros días de epidemia, todos los enfermos declararon haberlo consumido. Entonces el ministerio entró en pánico. Sacó una publicidad en la televisión titulada "Cocinando con cuidado", donde se explica que ya no hay que servir legumbres crudas ni cebiche. Y lo que era sólo una simple medida sanitaria de sentido común va rumbo a transformarse en una catástrofe económica y humana.

No se sabe muy bien qué pensar de las estadísticas. En principio, las personas que mueren en su casa, en los pueblos, no son contabilizadas. Por otro lado, en las regiones tan alejadas que las elecciones tardan tres meses para llegar a Lima, los relevamientos de los dispensarios no son recolectados cotidianamente. Una fuente diplomática confirma estas dudas. Por ejemplo, en Huacho, el 19 de febrero, el ministro de Salud anuncia 27 casos detectados. La realidad controlada por los médicos es muy diferente: 107 enfermos, 11 muertes. Para el mismo día, en el norte de Trujillo, según las estadísticas oficiales: 0 casos. El informe de las organizaciones humanitarias es edificante: 200 enfermos infectados, 4 muertes. Las cifras que se repiten por radio son como el inti: no tienen ningún valor.

En 90 segundos, el noticiero más popular de la televisión: luego de un largo reportaje sobre el cólera, dos minutos de imágenes absurdas donde puede verse a limeños defecando u orinando en la calle, mientras un comentario agrega: "Esta gente da una mala imagen de nuestra ciudad a los turistas". □

LA QUINTA MISION

POR EDUARDO ALIVERTI

En *Los cuatro peronismos* —según el gusto del autor de estas líneas, la visión histórica y prospectiva más lúcida que se haya escrito sobre el fenómeno del otrora “movimiento nacional”—, Alejandro Horowicz da una puntada decisiva para arimarse a comprender el presente justicialista. Parte de la derrota del peronismo, pero alertando antes que escribir sobre ello no supone hacerlo sobre una derrota ajena, distante, despersonalizada, sino acerca de “nuestra” derrota fuera o dentro del peronismo, sobre el destino de nuestras ilusiones, nuestros amigos y nuestras llagas. Y contabiliza esas cuatro etapas-base en la “existencia encadenada de sucesivos peronismos”: a) surgimiento el 17 de octubre de 1945 y caída el 16 de septiembre de 1955; b) resistencia y retorno de Perón el 17 de noviembre de 1972; c) victoria electoral de Cámpora hasta la muerte del fundador, y d) resultado del gobierno isabelino y de algún modo sobreviviente, “herido de muerte y de vida, hasta hoy”.

Los estadios son cuatro pero sólo es posible encontrar tres sentidos históricos, tres “misiones” que se entrelazan hasta la desaparición de Perón. Incorporación de la clase trabajadora y capas medias a un parlamentarismo incipiente y regimentado (“Todo el enfrentamiento se redujo —recuerda Horowicz—, a pesar de la delimitación social, al espacio que ocupa la clase obrera en la república burguesa”). El regreso del mito como elemento abroquelante de la subsistencia, durante dieciocho años. Finalmente, un marco setentista para ensayar, con fracaso casi inmediato, la última intentona de pacto (“burguesía nacional”—burocracia sindical).

El peronismo que sobrevive es el que se queda sin misión, derrotados sus bolsones combativos, convertidas en aquella ideológica sus tendencias, anulada toda posibilidad de debate que pudiera permitir alguna devolución de protagonismo a la clase trabajadora. Horowicz termina de escribir su libro en 1986, cuando aún vivía y coleaba una “renovación” que se agotó en reemplazar al patoterismo público por el estilo gerencial de la política, donde “brilla” hoy José Luis Manzano como príncipe heredero de Enrique Nosiglia.

Si hace cuarenta años “las dos mitades del enfrentamiento se complementaron maravillosamente”, con los gorilas requiriendo a los peronistas para borrar el espectro rojo de la lucha obrera y los peronistas a los gorilas para legitimar sus blasones “revolucionarios”; si “por ese estrecho andarivel circuló la política argentina” en esos últimos cuarenta años, lo que se conoce como menemismo ha venido a consumir aquello que sólo apresuradamente puede definirse como una parábola, en tanto es la culminación por ahora perfecta de una lógica histórica. Los gorilas sinceran hoy, en ejercicio abierto de gobierno y poder, aquello que el denominado “peronismo tradicional” pudo disfrazar durante tanto tiempo

gracias a las coartadas que ofrecían un país y un mundo distintos.

Con el capitalismo momentáneamente triunfante en la guerra ideológica, con el campo popular vencido en los aspectos orgánicos de la puja por el ingreso, Menem llegó para decirle a la memoria que hay que dejarse de pavadas, como expresó en el Cervantes, y que más allá o más acá de los tiempos el peronismo siempre consistió en *poder mejorar al capitalismo dependiente dentro del propio capitalismo dependiente*.

No hay en ese sentido una contradicción histórica central. Hay sí una administración política, el menemismo, cuyo carácter de banda no le permite prolijidad en la ejecución.

La fractura en Plaza de Mayo del jueves 14 de marzo, con una sindicalista docente reavivando el histórico fantasma de los activistas de izquierda y una izquierda infantil —en el mejor de los casos— que se cree el centro del universo como vanguardia de la lucha social, refleja que la resistencia al “nuevo orden” menemista no está todavía a la altura del cauce gorila. Este ha sincerado el estado final de un gobierno peronista, pero el peronismo combativo y la izquierda no terminan de sincerar su desencuentro.

Como escribe Horowicz, ha pasado el tiempo en que las ideas clamaban por los hombres para dar paso al tiempo en que los hombres comienzan a clamar por las ideas. □



The Posta Post

ROMPECABEZAS ELECTORAL

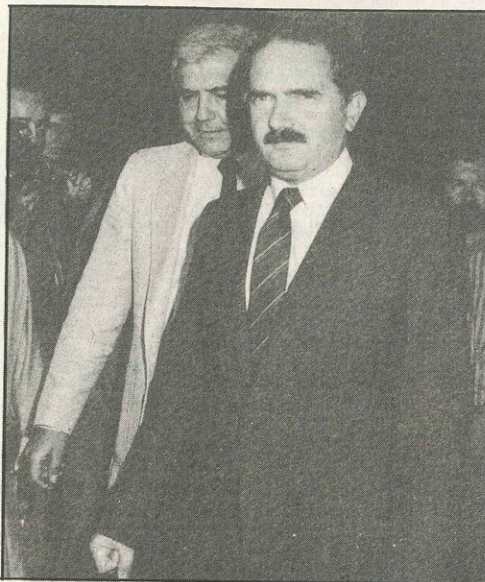
En el arco del llamado progresismo vernáculo, las aguas vienen agitadas con vistas a las elecciones de septiembre próximo. Desde el peronismo disidente hasta el trotskismo, todo parece un rompecabezas.

El Grupo de los 8 anda por caminos diversos. En Capital junta avales bajo el nombre de MODEJUSO (Movimiento por la Democracia y la Justicia Social) para lograr su reconocimiento legal y junto al PI llama a internas abiertas al espectro de centroizquierda. Como los diputados Chacho Alvarez y Germán Abdala tienen mandato hasta el '93, saben que sus figuras, Claudio Lozano (ATE) y el periodista Eduardo Jozami, corren con desventaja frente a la imagen pública de Graciela Fernández McJijde (Democracia Popular de Auyero) o Alfredo Bravo (Unidad Socialista) a la hora de sentarse a negociar y prefieren confiar en su militancia para las abiertas.

En la provincia de Buenos Aires, Luis Brunati asegura que va a convertir a su Encuentro Popular en partido, pero se agarra la cabeza porque las encuestas lo dan a Oscar Alende mucho más arriba, y el tronco tradicional del PI ya lo lanzó de candidato a gobernador. Por ahora armó una red con la "cooperativa" intransigente de Jorge D rkos, Humanismo y Liberación de Antonio Salviolo y el Socialismo Auténtico, para armar un frente.

Suena la fórmula Alende-Brunati con el intendente de Moreno "Coco" Lombardi como primer diputado. Pero allí faltaría un lugar para el resto de los 8 (Juan Pablo Cañero y Moisés Fontenla, principalmente) si se cansan de esperar a Saúl Ubaldini y quieren adherir a esa coalición, donde la Democracia Cristiana pretende irrumpir con la vuelta de Horacio Sueldo (compañero de fórmula de Alende en la APR del '73, con el PC).

Izquierda Unida es el otro polo, aunque su conformación no se va a



Luis Brunati: ¿se bancará ser el vice de Alende?

definir hasta que el MAS dirima su movida interna en mayo, cuando el nuevo congreso debata si el eje de la revolución sigue o no pasando por el Obelisco, el modo de articular su notable crecimiento y la táctica electoral con internas abiertas o cerradas.

Luis Zamora como gobernador es fija y el primer diputado por la provincia está entre Marcelo Parrilli o un huelguista ferroviario. Néstor Vicente insistirá en Capital, aunque la IDEPO esté fracturada. El Partido Comunista prepara la figura de Alejandro Mosquera (titular de la Federación Juvenil) en reemplazo de Eduardo Sigal, quien se fue con la imagen a medio crear. Este es responsable de la solicitada que llama a un frente amplio junto al ML 29 de Mayo, Compañeros

de Base (ambos de origen estudiantil) y grupos barriales. Pueden convertirse en la tercera pata de IU, aunque sus dos socios mayores sólo aceptan por ahora a la corriente Patria Libre (de Humberto Tumini), antiguos intransigentes que se habían ido del FRAL para coquetear con el peronismo díscolo.

El 29 de Mayo de Carlos Vicente y Néstor Rompani también está aliado con la Propuesta Política de los Trabajadores (PPT) de Alberto Piccinini, que aún no definió si tendrá expresión electoral, y los Compañeros de Base aspiran a su reconocimiento legal como Fuerza por la Democracia Avanzada.

El PTS espera que se iría con una porción que se iría del MAS y volverá a proponerle al Partido Obrero un frente de trabajadores.

EL FEUDO DE SAN LUIS

El gobernador de San Luis, Adolfo Rodríguez Saa, volvió a abrazarse después de mucho tiempo con Carlos Menem, cuando el Presidente viajó con toda su troupe deportiva (incluyendo a Rattín y Locche) para inaugurar el costoso estadio Ave Fénix y gozar de los pocos aplausos que hoy puede conseguir en el interior.

Para el cacique mayor de los Rodríguez Saa fue la oportunidad de consolidar su feudo —a medio camino entre el de los Saadi en Catamarca y el de los Saadi en Neuquén— mientras prepara el terreno para la carrera presidencial.

El acto sirvió para legitimar su capricho populista: el estadio costó más de 4 millones de dólares y tiene los chiches más modernos (por ejemplo el piso está sostenido sobre fibra de acero). Allí juega el equipo sensación del básquet nacional, Gimnasia y Esgrima Pederñera Unido (GEPDU), "inventado" por los subsidios de la gobernación, que invierte otros tantos millones anuales para pagarle a sus estrellas, incluidos dos norteamericanos.

El presidente del club, Armando Rachid, fue colocado por Adolfo Alito al desplazarlo como ministro de Gobierno, en tanto que su hermano, Alberto Rodríguez Saa, titular del bloque peronista en el Senado de la Nación, es el titular de la comisión de básquet. Fue quien gestionó la compra de Héctor Campana, el mejor jugador argentino, que está a punto de ir a la Liga Profesional de los Estados Unidos. Pero no se hace problema: en su lugar llegarán Montenegro y otros jugadores que están entre los más caros del país. Un empleado público puntano ganaba en febrero 1.500.000 australes.

Editan: Alberto Ferrari
Marcelo Helfgot

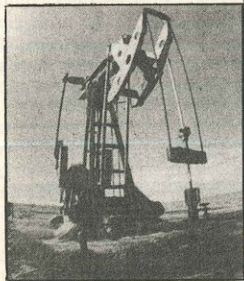
YPF, LA HIJA DE LA PAVOTA

YPF sigue siendo la hija de la pavota, predispuesta a que la estafen o a realizar malos negocios en nombre de las privatizaciones y los dólares que algún día caerán del cielo.

En Neuquén, YPF entregó vehículos y equipos de exploración pertenecientes a su división local de Geofísica, a la empresa Sismos, una subsidiaria de Bidas, sin que existiese un contrato de alquiler o cesión temporal. Tampoco hacía falta, ya que el gerente general de Exploración de la petrolera estatal, Mateo Turci, responsable de la entrega, fue hasta el año pasado funcionario de Bidas, para luego volver a YPF. A su vez, el presidente de Sismos S.A. es Roberto Gazzani, titular de Gas del Estado durante la gestión radical.

Al mismo tiempo, permanece virtualmente paralizada la división Geofísica de YPF y sus tareas de exploración, al carecer de materiales y equipos; pero de acuerdo a la reestructuración propuesta por la consultora estadounidense McKinsey, a pedido de los directivos de la empresa, esos servicios serán privatizados y alrededor de 200 técnicos quedarán en la calle.

También en Neuquén, el diputado provincial Ricardo Villar (UCR) calificó de "ficción" la licitación del gas venteado del yacimiento de Filo Morado (un tema habitué de estas páginas) a favor de la empresa Astra Evangelista, ya que jamás depositó la garantía de 1.500.000 dólares. El contrato fue modificado en octubre pasado, noventa días después de la adjudicación, eliminando las cláusulas de riesgo empresario e inversión de obra, para garantizarle al adjudicatario una "visión de horas" de pozo durante cinco años, asegurándole 350.000 metros cúbicos por día.



CAVALLO Y SUS POTRILLOS

Los Cavallo's boys, que acaban de desensillar en el comando de la economía nacional, dejaron un tendal en su terruño cordobés. Discípulos del actual ministro en la Fundación Mediterránea, pusieron la cara en más de un negocio turbio cuyos hilos eran manejados desde la sombra por el propio Domingo Cavallo y los altos empresarios de la fundación.

Uno de los casos más sonados fue el vaciamiento de la Editorial Córdoba (que edita el diario homónimo y el desaparecido *Tiempo*) por parte del grupo Astori, alma mater de la Fundación Mediterránea. En la causa judicial iniciada por el gremio de prensa cordobés (CIS-PREN) están involucrados dos contadores de la empresa: Edmundo Soria, actual subsecretario de Transportes e inflexible interventor de Ferrocarriles Argentinos; además de Hugo Gaggero, vicepresidente del Banco Nación. Las más de 400 fojas reunidas desde hace años duermen en algún cajón del juez Rodríguez Villafañe.

Si bien se cuidaba de no dejar sus huellas digitales, siempre fue público que Domingo Cavallo era el verdadero factótum de los negocios de Piero Astori (fallecido hace un año), quien pasó de ser un mero ladrillero a formar un grupo de empresas constructoras, bancos,

metalmecánicas y periódicas. María Angélica, la mujer de Piero, saltaba de alegría cada vez que Cavallo los hacía acertar en la rúbrica financiera, la compra de divisas o cuando les aconsejó que el paquete turbio de la editorial y otros negociados (unos 20 millones de dólares) fueran resguardados en Zurich. Al separarse, ella se quedó con el 50 por ciento del imperio. Se casó con el cerealero Piñeyro Pacheco, a quien le había prestado un millón de dólares para pagar el rescate de su hijo secuestrado, luego enviudó y se quedó con otro 50 por ciento.

El desfalco de los Astori en la Editorial Córdoba se produjo a fines de la dictadura, curiosamente mientras Cavallo ocupaba puestos en el Ministerio del Interior y luego dirigió el Banco Central. Ahora el ministro junto a sus discípulos maneja lo que queda del grupo empresario. Aunque está algo distanciado, también tiene un hombre al lado del gobernador cordobés. Jorge Caminotti es el ministro de Economía de Eduardo Angeloz y también supo poner a Humberto Petrei como asesor de Julio Rajneri, cuando fue ministro de Alfonsín.



Cavallo: la otra carpa de Alf Babá.

MENEM Y ROUSSELOT UN SOLO CORAZON

No fue el presidente Carlos Menem en persona el que pidió que Juan Carlos Rousselet volviese a asumir la intendencia de Morón por "veinticuatro horas" aunque más no fuese, según se comenta por ahí, sino su hermano Eduardo, quien puso la cara por el destituido jefe comunal.

Eduardo Menem citó al senador provincial Horacio Román, considerado como uno de los referentes del peronismo provincial, al intendente interino César Acosta y al presidente del Concejo Deliberante de Morón, Alberto Descalzo, para pedirles que dejaran el camino libre hacia la restitución de Rousselet, "aunque sea por unos días". La respuesta de Román fue "ni siquiera un minuto".

Mientras Menem priorizaba la necesidad de "blanquear" a Rousselet en vísperas de las próximas internas en el justicialismo bonaerense, "y yo les prometo que después presenta la renuncia", sus interlocutores amenazaron con difundir las supuestas presiones de Julio Mera Figueroa ante jueces y camaristas si desde el gobierno nacional se intensi-

fican las apretadas. Incluso llegaron a sostener que poseían pruebas de la "gestión" que el ministro del Interior habría efectuado ante el juez federal de Morón a favor del ex locutory y amigo del Presidente.

Al menos los Menem consiguieron que al ser suspendido Rousselet por tercera vez, los concejales sólo apelaran a dos de las nueve causas por ilícitos que están siendo investigadas por una comisión especial. Todo por una cuestión de "imagen política".

Las comisiones investigadoras que actuaron hasta ahora en el municipio de Morón comprobaron que, además del famoso contrato con la empresa Sideco Americana para la construcción de una red cloacal por alrededor de 120 millones de dólares, causa original de su destitución, el ex intendente dejó un déficit de 1.100.000 dólares, incorporó a 1.708 personas, en su mayoría flojos, realizó un viaje a Europa con su esposa con los gastos pagos por la comuna, compró 350 mil litros de nafta a una empresa quebrada pagando por adelantado y sin garantía, adquirió 500 pantalones y camisas para el personal municipal que jamás fueron recibidos, contrató maquinaria vial sin licitación previa por un millón de dólares, y autorizó trabajos a terceros sin contratos ni trámites previos.

ROMAY QUIERE DESPIDOS

Alejandro Romay se convirtió en dueño de Radio Belgrano merced a un decreto presidencial firmado por Carlos Menem entre gallos y medianoche. Pero el zar de Canal 9 aún duda en asumir el control efectivo de la emisora, ya que le tocaría pagar decenas de indemnizaciones, tarea que pretende delegar en el Estado.

Actualmente la dotación de Radio Belgrano asciende a 220 personas, de las cuales Romay pretende despedir a 130, según la estimación del contador que envió a la emisora para estudiar el terreno antes de desembarcar.

El pliego de la licitación —en la que Romay salió cuarto cómodo— contiene una cláusula de estabilidad laboral para el personal que se extiende por 15 meses. Su nuevo dueño pretende que antes de asumir, el Estado transfiera a la DGI a un centenar de empleados o que directamente los despidiera haciéndose cargo del costo económico y político de la medida.

La otra variante es designar a un nuevo interventor en la emisora propuesto por Romay (podría ser

Mauro Viale) que se haría cargo del trabajo sucio de los despidos antes de que se concretara la privatización.

También se anuncian despidos masivos en Radio Nacional, cumpliendo con un plan de racionaliza-

ción que exigió Chiché Niembro para aceptar a la emisora en su órbita presidencial de Medios de Comunicación, ya que al disolverse la Subsecretaría de Comunicaciones, quedó huérfana en el organigrama oficial.



Romay quiere que otro pase la guillotina en Belgrano.

EL ESCRIBANO DE GROSSO

En El Porteño del mes de diciembre de 1990 se publicó una nota titulada "El escribano de Grosso", en la cual se mencionaban supuestas irregularidades que se habían cometido en el ámbito de la Escribanía General de la Municipalidad.

Por considerar el escribano Juan Manuel Arnedo Barreiro que dicha nota no se ajustaba a la verdad, invitó a El Porteño a la Escribanía General, en donde, juntamente con otros funcionarios y con documentación en mano, mostró lo que no respondía a la realidad.

Así El Porteño recogió testimonio en cuanto a que la escribana Claudia Martínez ni siquiera es justicialista. Y también se verificó que la asignación de escrituras a la escribana Susana P. de Laporta fue realizada en forma regular.

Por otra parte no es cierto —ni por la normativa ni por la costumbre— que el escribano general no pueda actuar como escribano de lista, y en tal carácter el escribano

Arnedo Barreiro intervino en los actos de inauguración de las Escrituras de los Barrios Savio III, Etapa y Mascías de la misma manera como lo habían hecho los escribanos generales que lo precedieron en el cargo.

En cuanto a las escrituras de los clubes del Parque Tres de Febrero, la labor del escribano Juan Manuel Arnedo Barreiro concluyó con una disputa sobre la titularidad del mismo entre la Nación y la Municipalidad, que ya llevaba cien años y permitió escriturar a clubes como Gimnasia y Esgrima de Buenos Aires y Buenos Aires Lawn Tennis entre otros, evitándose de esta manera los inminentes juicios por escrituración puesto que el intendente Cacciatore ya los había vendido diez años antes.

En esa tarea el escribano contó con la ayuda, únicamente, de su adjunta, la doctora Amelia Nava, pero distribuyó los honorarios (que no eran de US\$ 10.000 por cada escritura) entre los cuarenta y seis

escribanos de lista, según documentación que exhibió.

En la nota de El Porteño se había expresado que el Fondo Común de Escribanos no era controlado por ninguna autoridad municipal, lo cual no corresponde puesto que son emolumentos privados que controlan los mismos escribanos de lista.

También se aclaró a El Porteño que el viaje del escribano general a Italia había sido realizado con dinero propio y que carece de veracidad la versión de que se iba a escriturar a su favor un inmueble en Córdoba y Carranza.

Finalmente se señaló que la Municipalidad no tiene los títulos del Teatro Colón y del Jardín Botánico puesto que son bienes de la Nación. Y en cuanto al Mercado del Plata, el mismo acaba de ser escriturado (200 años después) junto con el Palacio Municipal, luego de un año y medio de intensas investigaciones histórico-jurídicas.

Estas aclaraciones las hace El Porteño por respeto a la verdad y al trabajo profesional de quienes fueron mencionados en la nota referida.

CHANTAJE EN EL CONCEJO

Después de muchas dilaciones, el Concejo Deliberante aprobó el proyecto de transferencia de tierras fiscales a sus actuales ocupantes, es decir los villeros instalados en la ciudad de Buenos Aires, una de las prioridades que se fijó el secretario de Planeamiento de la comuna, Freddy Garay.

Sin embargo, la ordenanza aprobada por los concejales tiene una trampa, que constituye una especie de reaseguro para "cambiar figuritas" o, mejor, curros y "excepciones", que se cotizan en dólares.

De acuerdo con la modificación introducida por los ediles, el ejecutivo municipal deberá remitir al Concejo Deliberante todos los proyectos futuros referidos a la ordenanza en cuestión, como la construcción de barrios mejorados. "Cada aprobación que pida la Secretaría de Planeamiento tendrá que canjearla por diez informes favorables a excepciones en el Código de Planeamiento Urbano", deslizaron algunos concejales.

E.L.R.

LIBERAL DE DOS ORILLAS

Según parece, algunos dirigentes ucedeístas están dejando atrás viejos prejuicios doctrinarios y, a semejanza de los marxistas, ignoran las fronteras territoriales para internacionalizar su práctica liberal.

Uno de los referentes ucedeístas de Misiones, Carlos Madelaire, a principios de marzo se presentó como precandidato a intendente de la ciudad paraguaya de Encarnación, por el Partido Liberal Radical Auténtico. Al margen de sufrir una derrota inapelable en la interna, de Madelaire se sabía que tenía inversiones en el lado paraguayo, mientras profetizaba el ideario de Alsogaray desde la ciudad de Posadas, donde reside. Lo que no quedó en claro, es si tiene ambas nacionalidades o simplemente una vocación binacional por la política y los cargos.

LA SALUD DE LOS MAESTROS

LOCOS POR LA TIZA

Por décadas se parecieron bastante a la descripción que de ellos hacían los manuales. Pero el doble empleo, los salarios magros y la irrupción de la violencia social en la escuela acabaron tanto con la mítica asistencia perfecta como con la salud y la estabilidad emocional de los docentes.



POR OLGA VIGLIECA

“Yo nunca llego tarde a la escuela. Tampoco falto nunca. Mi papá dice que quiere que yo tenga asistencia perfecta como el año pasado.

Hoy se lo conté a la maestra. Y ella exclamó: —¡Qué lindo! Así te parecerás a Sarmiento, que, cuando era niño, nunca faltó a la escuela.”

El árbol que canta, Martha Salotti

“Yo desde joven tuve las manos arrugadísimas, como una vieja. Lo raro es que tardé como 30 años en darme cuenta de que lo que me hacía mal era el polvo de la tiza.” Ethel, con 8 años de jubilada y “42 al frente del grado, 16 de éstos en el medio del campo”, pidió la jubilación cuando se dio cuenta de que ya no tenía paciencia para estar con los

chicos, “les gritaba mucho”, y cuando se dio cuenta de que, violando la máxima sarmientina, había empezado a pedir licencia. ¡Después de tantos años de asistencia perfecta!

Pero los tiempos han cambiado y las estadísticas empezaron a hacerle pito catalán a Sarmiento. La tarea docente, disfrazada por un siglo de apostolado laico —al punto de que ni siquiera están pactadas las condiciones de trabajo—, empieza a revelarse como una tarea de alto riesgo para esos sacerdotes que en los últimos años prefieren llamarse trabajadores de la educación. Como toda labor en la que tanto la línea de montaje —los maestros— como la

materia prima —los alumnos— pertenecen a la especie humana, los riesgos no se conjuran ni con cascos de amianto ni con matafuegos. Y el punto de quiebre tampoco es un accidente ni un incendio sino que se va gestando a lo largo de los años.

“Las dolencias más comunes son las osteoarticulares, que tienen que ver con la postura, el mobiliario inadecuado, etc., y las laringopatías, las afecciones en las cuerdas vocales. También hay problemas de hipoacusias, derivadas

del nivel de ruido que toleran los docentes, que se agrava con los grados superpoblados. Pero el 70 por ciento de los casos de docentes en tareas pasivas se corresponden con licencias psiquiátricas", dice Delia Bisutti, presidenta de la Unión de Maestros Primarios de la Capital. Los problemas que antes afectaban, se suponía, sólo a los maestros del conurbano, han entrado a la Capital y a paso redoblado. Que sólo en el mes de abril del 90 se hayan derivado al área de Psiquiatría de Reconocimiento Médico de las escuelas municipales 212 educadores, parece despojar de cualquier carácter alarmista a la información.

"Si voy al psicólogo, dirán que estoy loca. Si voy al clínico dirán que no tengo nada. Si pido licencia dirán que soy vaga", reza una historieta en un folleto de la UMP. El nivel de asistencia, la famosa "asistencia perfecta" con la que ninguna otra patronal se permitiría soñar, es llave maestra para conseguir ascensos y traslados. Enfermarse es un manchón irreparable en el legajo.

Aunque parezca increíble, también la salud comienza por el salario. La acumulación de dos o tres cargos, los profesores "taxis", que suman horas en distintos colegios en general alejados entre sí, la cantidad de trabajo administrativo que se termina en la casa (se calcula que los educadores emplean 40 horas mensuales), el ruido permanente, acumulan un cansancio residual que no se supera con los fines de semana.

Los maestros del conurbano y de las escuelas "de alto riesgo" de la Capital agregan a su tarea propiamente dicha la atención de los comedores escolares, las reuniones con los padres, la función de detectar problemas de salud en los alumnos, "poner la oreja" a conflictos familiares que infaliblemente el chico llevará a la escuela. Médico, psicólogo, maestro, una infinidad de demandas para las que no sólo no ha sido preparado sino que, además, a las que es casi imposible responder.

Es entonces cuando aparecen las alergias, las enfermedades gastrointestinales, la hipertensión y, mucho más frecuentemente, los "nervios", el stress, la depresión. En un contexto en el que, para colmo, pedir licencia es "dejar el grado solo", no ayudar en el comedor escolar, o bancarse la mala cara de la directora.

Otro punto que atenta contra la estabilidad emocional es la inestabilidad laboral: hay maestros que se pasan 15

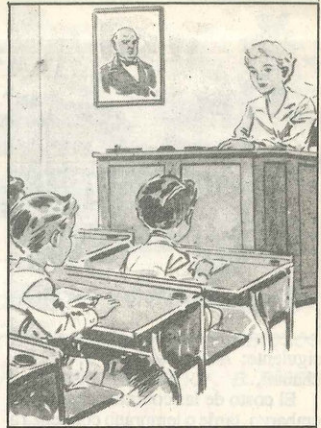
años o más en cargos interinos. Tal vez por eso uno de los picos de consulta es en marzo y abril. Con el comienzo de clases empieza la ruleta de adónde conseguir una suplencia, que a veces se distribuye en dos o tres lugares en el curso del año escolar, lo que implica cambiar otras tantas veces de alumnos, de compañeros, de autoridades. Esto no mejora con un puesto titular: el otro, el que permite arañar el fin de mes, puede quedar, por ejemplo, a una hora del primero, o del domicilio. En la época del inefable Cacciatore, las cosas eran aún más ridículas: con un día de ausencia se perdía la vacante, aunque ese día la docente se encontrara pariendo. Hoy, suplentes y titulares tienen los mismos derechos en este aspecto.

Entre esas condiciones y los sueldos, la tarea de capacitación y actualización es prácticamente inexistente. Y el reconocimiento de las autoridades a la tarea está claramente expresado por ese memorable afiche que ninguno salió a repudiar: largó el bombó y agarró la tiza.

"La falta de cariño con nuestros padres es causa de disgusto y tristeza; el no obedecer a nuestros superiores motiva el desorden y es causa de ignorancia."

Manual Kapelusz, 4º grado.

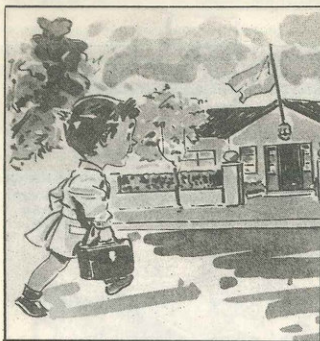
La maestra está en el punto medio entre la presión del sistema educativo y la de los chicos y los padres. La currícula, que deberá respetar a rajatablas si no quiere tener problemas, ese programa que habrá que concluir justo con el ciclo lectivo, está pensada no solamente en términos ideales sino que va variando según los ideales del funcionario de turno. La maestra sabe que las motivaciones de intereses de sus alumnos andan por otro lado, los de los padres también, y los suyos otro tanto. Pero ahí está la currícula, que para algo ha sido hecha. En un momento en que el quebrantamiento de las normas sociales y la dispersión de la escala de valores que alguna vez fue más o menos consensuada por la comunidad vuelven toda una coctelera, ella contará que las Malvinas son argentinas sin alusión posible a la guerra, que la policía protege al barrio, aunque esté enseñando en Ingeniero Budge. De lo que se trata es de impedir que la vida real penetre a la escuela. Por lo menos eso es lo que pretende la institución. Convertirse en un agente de cambio dentro de una institución, se sabe, tiene sus



costos. Por lo menos en Valium.

Rodolfo es docente de una escuela de clase media en la Capital y lleva como una condecoración dos sumarios de la época de la dictadura "por dar nociones de educación sexual en séptimo grado". Es maestro porque es su pasión y vive de su trabajo como psicólogo. Acostumbra destinar dos horas de los viernes a debatir algún tema que propongan los chicos. En el momento de los saqueos, ése fue el elegido, y terminó en una batahola entre los chicos. Unos días después, un grupo de padres presentó una prolija nota al director pidiendo un sumario administrativo por "promover ideas disociadoras". Rodolfo dice que ya tiene el cuero duro, pero que los maestros más jóvenes, cuando empiezan a ser presionados por los padres y la dirección, o piden el traslado o archivan las veleidades democratizadoras, o se buscan un empleo mejor remunerado y con menos compromiso afectivo. Rodolfo tiene una úlcera gástrica de la que se ríe un poco: "Poné que ése es otro de mis blasones".

A veces, por supuesto, el movimiento es inverso, y los revoltosos son los padres, que se niegan, por ejemplo, a que los chicos sean amenazados con la expulsión cada vez que respiran. "Entonces estás entre dos fuegos. Justificar delante de los padres a un director al que matarías, o decir lo que pensás y que la vida se te pudra en la escuela." Juancho, 27, encontró la manera de canalizar su indignación. Forma a sus alumnos como soldaditos, los hace tomar distancia, el director sonrío, y él comienza la despedida hasta el día



siguiente: Alumnos, 1, 2, 3, 47, 91, chauuu...

El costo de las contradicciones, sin embargo, tarde o temprano comienza a sentirse. Del grado de preocupación que genera esto hacia adentro de los sindicatos es prueba el servicio de salud mental "Psicoanalistas" que organizó SUTEBA (pero que también pueden utilizar los afiliados de Capital). Ya en el año 88 los docentes provinciales contestaron una primera encuesta —respondieron más de 10 mil— sobre condiciones laborales, la mitad de los ítems se vinculaban con la salud. Si bien la información es interna y confidencial, a partir de ésta se organizó un muestreo por distrito y luego un trabajo con personal en tareas pasivas de La Matanza y General Sarmiento, que abarca más de 500 docentes en esta situación (el 70 por ciento con licencia psiquiátrica). Un paso posterior fue la creación del servicio de psicoanálisis, que cuenta con 20 consultorios en el sindicato y 10 más en el interior. En este momento hay fichados 700 docentes y 250 tratamientos, algunos de casi 3 años de duración. Los pacientes son derivados luego a consultorios diseminados en el conurbano y en el interior de la provincia. También se abrió un centro de salud en Morón, que lleva en menos de 6 meses 1.200 prestaciones.

Daniel Busto Koch, psicoanalista y director del Centro de Salud Mental de SUTEBA, describe sin embargo de que haya una patología que abarque a la mayoría: "La patología psíquica es la vedette. Así como hace 20 o 30 años era la más ocultada, ahora es la que viste mejor. Cuando una maestra tiene una artrosis deformante no hay posibilidades de que sea elegante, cuando escupe sangre, tampoco; cuando en una charla se le escapa la voz y no le vuelve en tres

semanas, tampoco".

Busto Koch prefiere ver estas dolencias como síntomas: "El maestro está como está la escuela, es una esponja. Hay maestros trabajando con cáncer, o SIDA, gravemente enfermos, en tareas pasivas. Y de esto nadie se hace cargo. Se le hace un único control, cuando se lo titulariza, y a partir de ahí nunca más, hasta que pide tareas pasivas o se le forma una junta médica, por alguna sanción disciplinaria".

"Los tratamientos desde el Estado, entonces, se limitan a lo sintomático, se le da licencia, o se lo envía a alguna tarea lejos del grado. Lo que no soluciona ni el problema del docente ni de los que vienen detrás de él", agrega.

Una de las tareas de "Psicoanalistas", entonces, será el trabajo en talleres en los que el maestro descubrirá, por ejemplo, que en su situación hay montones y que la suya no es una patología vergonzante.

"La escuela es uno de los edificios más importantes del barrio. Hay escuelas grandes y pequeñas, pero en todas se trabaja igual."

Escuela Abierta, estudios sociales.

Para los que se piensan que los maestros nos rascamos, me encantaría que se quedaran unas horas con 40 chicos, sentados de a unas en los bancos, algunos que ni desayunaron, ni comieron a la noche. Los padres no tienen ni con qué comprarles un cuaderno, te terminas gastando la mitad del sueldo en fotocopias. ¿Y cuando no te mandan la partida para el comedor, y tenés que salir a robar a los caminos? ¿Y los viejos que te putean porque era la única comida del día? Llega un momento en que la cabeza te estalla, y acordáte que se supone que yo estoy ahí para enseñar." Florencia, pelo largo y vaqueros, ya no sabe si el sueldo le cubre los gastos y el pasaje hasta Quilmes, pero igual "me envié y sigo yendo".

No son los únicos problemas. Según la revista de CTERA, *Canto maestro*, no es imposible que algún día, a la salida de la escuela, a Florencia un ex alumno se le aice con el sueldo. La revista enumera algunos episodios de violencia de fines del año pasado:

- Escuela primaria de 3 de Febrero: los padres denunciaron que se castigaba a los chicos haciéndoles meter la cabeza en el inodoro.

- Primaria de Lanús: un grupo de

chicos de 10 y 11 años incendia un aula destruyéndola por completo.

- Primaria de San Martín: un vecino balea a alumnos y ex alumnos que estaban en una actividad de integración porque no podía dormir la siesta.

- Primaria de La Matanza: un chico le roba 10 mil australes a la maestra. La directora llama a la policía, que detiene al chico en la escuela, luego sufre apremios ilegales y el sindicato tiene que presentar un hábeas corpus para que salga en libertad.

Y sigue, larga, la lista. Por si alguna duda cabía de que la escuela se había convertido en punto de encuentro de las distintas expresiones de violencia social.

El nivel de resistencia se va desmoronando con la agudización de la crisis y provoca tanto la desertión de los más jóvenes como el deterioro prematuro de los que se quedan. "A veces —dice Busto Koch—, los docentes no se bancan el peso social de su tarea, el trabajo de amortiguador. Entonces, como no se quiebra la institución, se quiebra el sujeto. Aparecen la angustia, episodios de amotiguación, pérdida de la capacidad de trabajo. El maestro es sensible por su formación y por su actividad, necesita tanto elementos materiales y de formación como elementos de defensa de su sistema psíquico. Y si no se va al carajo."

Un intento de paliar los efectos de la irrupción de la violencia sobre la salud de los docentes es el programa VES (Violencia, Escuela, Sociedad) de SUTEBA, que opera sobre dos ejes principales: por un lado, talleres abiertos, y por el otro, acudiendo a las escuelas que los reclaman. Un centenar de maestros es el activo del programa, "no vayan a creer que mandamos una banda de psicoanalistas a las escuelas", aclara Busto Koch.

Porque dado que la escuela ha pasado de ser un centro educativo a un centro asistencial de base, más vale entender que el egresado de séptimo no es un delincuente juvenil porque haya entrado a romper todo. Tal vez sea, como dice la publicación que recoge los debates de docentes de La Matanza, un retorno "al único lugar donde tal vez sienta que lo han querido (fuera de su casa). Y vuelva a decir lo que tiene que decir en el único lugar que encuentra en la sociedad y al que no quiere renunciar".

Difícil, en estos tiempos, seguir los pasos de Rosarito Vera.

GUSTAVO COPPOLA vs. IZQUIERDA UNIDA

EL SUEÑO DE LA BANCA PROPIA

POR ALBERTO FERRARI
INFORME: EDUARDO LUIS RODRIGUEZ

El 10 de diciembre de 1989, Gustavo Cópola estrenaba su banca de concejal por Izquierda Unida, durante una tumultuosa sesión que, entre trompadas y sillazos, consagró al peronista de derecha Juan Carlos "Gitano" Suardi como presidente del cuerpo, mediante el voto de los radicales y la cólera de los ediles oficialistas encolumnados detrás de la candidatura de Jorge Argüello.

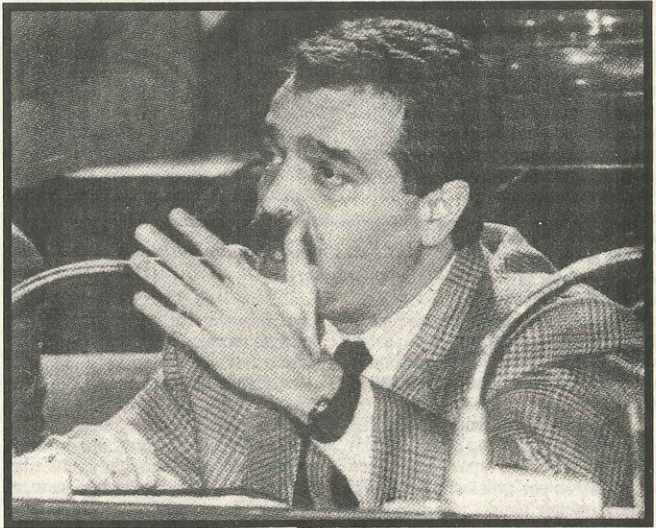
El escándalo político de aquella designación permitía presumir, aun para el menos avisado, que Suardi tenía las horas contadas. Sin embargo, Cópola, en uno de sus primeros actos dentro del Concejo, se dejó seducir por el endeble flamante presidente, tal vez urgido por disfrutar de los privilegios de la función pública.

El "Gitano" Suardi, apenas concluyó aquella batalla campal en el recinto, le comunicó a Cópola que los presidentes de los bloques tenían derecho a solicitar un automóvil oficial. El lunes 11 de diciembre, a primera hora, el concejal de Izquierda Unida envió el memo solicitando el vehículo en cuestión, que por supuesto encabezaba: "Señor Presidente del Honorable Concejo Deliberante, Don Juan Carlos Suardi".

Varios asesores de Cópola previnieron que se trataba de una "cama" de Suardi, necesitado de que alguien convalidara su designación. Le dijeron que convenía desensillar hasta que aclarara, que el automóvil podía esperar. Y tal como fue previsto, el efímero presidente del Concejo Deliberante salió a repartir fotocopias del memo del edil de IU, fortalecido por un inesperado reconocimiento.

Cópola, el 3 de marzo pasado, mediante una solicitada en *Página 12*, intentó anticiparse a la expulsión enar-

La ruptura entre el concejal de IDEPO y el frente electoral que lo promovió al cargo tiene los ribetes escandalosos de un divorcio sólo que sin cartas de amor, a plena solicitada. Pase y vea.



Cópola, de cara al pueblo

bolando la bandera de las internas abiertas "como en el 88" y colocando a sus ex aliados en la vereda de los dogmáticos y trenceros. En realidad, desde el jueves anterior ya sabía que estaba condenado: dos de sus asesores, Pablo Failde y Mario Della Rocca, hombres de confianza de Néstor Vicente, le habían presentado la renuncia.

Días después, el 11 de marzo, cuando Izquierda Unida no sólo había anunciado su expulsión, sino que además le reclamaba la banca, Cópola pidió la palabra en el recinto para anticipar que

no pensaba renunciar, que encarnaba a una "nueva izquierda" y que había sido sancionado por los "autoritarios y sectarios", invocando por último su compromiso con "el pueblo de la ciudad de Buenos Aires". Inmediatamente tomó la posta para apoyarlo Raúl Rabanaque Caballero, aquel diputado intransigente que acusaba a Raúl Alfonsín de "ser como Garrincha, amagando por izquierda y encarando siempre por derecha", y que terminó inventando un oficialista Partido Social Demócrata con subsidios del grossismo.

EXCOMUNIONES

El conflicto entre Izquierda Unida y Còppola se remonta a julio de 1990, cuando éste aprobó en general el presupuesto de Grosso, con el dudoso argumento de que, a partir de su aplicación, “no quedarán dudas en cuanto a la falacia que representa la prédica liberal a la cual adscribe el intendente y lo corrobora su gestión”. Lo cierto es que votó afirmativamente, dejando descolocados a sus compañeros de ruta, que cuando salieron del asombro sintieron el baldazo de agua fría. El MAS fue el primero en reaccionar, semanas después, con una carta abierta a sus socios políticos que cuestionaba severamente al concejal.

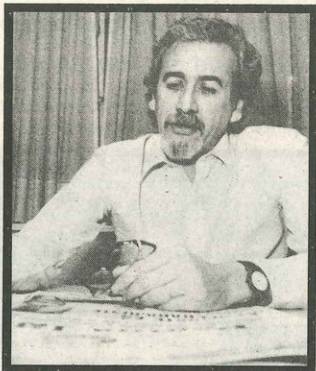
Còppola, ante las críticas, presentó su renuncia a la conducción nacional de IDEPO y dejó en manos de Néstor Vicente la respuesta al MAS, publicada en el periódico de la agrupación el 3 de octubre. En sus líneas, el candidato presidencial de IU aceptaba el error de votar por el presupuesto municipal, se autocriticaba por “no haber estado en este tema más cerca de la concejalía”, pero al mismo tiempo lamentaba “el tono” de la carta de los trotskistas.

Hoy, los dirigentes del MAS recuerdan que la polémica no daba para más. Ellos, con aquella respuesta de Vicente, se dieron por satisfechos. Además, nunca habían tenido una incidencia destacable a través de su asesor en el bloque de IU en el Concejo, Alberto Saccone, ya que consideraban que la banca no pertenecía a todos los socios de la alianza electoral, sino a la IDEPO o el FRAL. De la misma manera, jamás hubiesen tolerado que Còppola intentase bajarle línea a Luis Zamora en el Parlamento nacional.

Pero en una actitud de calculada provocación o de torpeza política, días después, Còppola reapareció con una carta de cinco carillas, membreteada con el sello de la IDEPO y el logo “El concejal de cara al pueblo”, que desde su título, “Sí a una izquierda alternativa

No a una izquierda renga”, constituía una declaración de guerra contra el MAS.

Al margen de las consideraciones políticas, que transitaban desde la ironía hasta la agresión, en aquella carta Còppola sostuvo que volvería a votar el presupuesto municipal, porque “no voy a negar desde mi banca las partidas para que los ocupantes del Warnes tengan una vivienda menos indigna, que los vecinos de Soldati y Lugano vean un principio de solución al problema de las inundaciones, que los ocupantes del ex Padelai encuentren una respuesta concreta a sus luchas...”. Contradiciendo sus palabras, dos meses después, a fines de diciembre, votó en contra del presupuesto 91, de similitudes características que el anterior.



Néstor Vicente: adiós al hermano mayor.

LA MUJER DEL CESAR

Ocho meses después, los integrantes de IU expulsaron a Còppola. Una decisión traumática,

pero que sin embargo no es, ni por lejos, el motivo que puede ahondar las diferencias entre algunos integrantes de la alianza electoral. Por ejemplo, los allegados a Luis Zamora reconocen que con el PC se tienen que sentar a charlar el cierre de *Sur* y sus secuelas políticas antes de marchar juntos a las próximas elecciones. Por otra parte, el MAS y Vicente prefieren minimizar la cuestión y evitar que un concejal, de cuya existencia la mayoría de los portefolios (incluso los de izquierda) se enteraron a raíz de la excomulgación, se convierta en el eje de una polémica de escaso vuelo.

“El costo político de la expulsión es menor que el costo político de no diferenciarse como concejal de Izquierda Unida”, sostiene Néstor Vicente, el hombre que impuso a Còppola como primer candidato a concejal metropolitano en 1989, cuando el PC pretendía esa banca —quizá la única posible— para su ex diputado nacional Juan Carlos Comínguez. Fue él quien patrocinó

su carrera política desde 1981, cuando se conocieron en la Democracia Cristiana. Aún en su biblioteca guarda el *Libro de Manuel*, de Julio Cortázar, con una dedicatoria de Gustavo Còppola al “hermano mayor que no tuve”.

Si para Vicente fue difícil digerir la expulsión de Còppola, el MAS ya el año pasado les había informado a sus socios que dejaba de considerarlo como concejal de IU. “Teníamos que terminar este tema con claridad y si se demoró la decisión no fue por trenzas o internas como dice él, sino porque manejamos los tiempos con cuidado. Para nosotros hubiese sido una buena excusa para romper, pero justamente quisimos preservar la alianza y evitar los conflictos”, afirma Jorge Guidobono, miembro de la dirección nacional del MAS y encargado de las relaciones con los aliados políticos.

Mientras que Vicente sostiene que un concejal de Izquierda Unida “como la mujer del César, no sólo debe ser honrado sino también parecerlo”, Guidobono cita el caso Còppola como ejemplo para el futuro: “Actualmente la alianza tiene apenas cuatro concejales en todo el país, pero hay posibilidades de sumar muchos más después de las próximas elecciones y debemos desalentar que se nos metan arribistas y sinvergüenzas que prometen una cosa en la campaña y después hacen otra”.

Aun así, la expulsión del único concejal porteño de IU, fundada sólo en el voto afirmativo al presupuesto 90, aparece como una sanción demasiado severa y que admitiría la versión de Còppola sobre “un ajuste de cuentas” de la interna. Pero la historia es un poco más compleja.

“Votar por el presupuesto de Grosso es como votar por la obediencia debida”, sostiene Vicente, aceptando que la transformación de Còppola se originó en “el microclima del Concejo Deliberante, que, como en el cuento de la reina y el espejito, le devolvió la imagen que él pretendía de sí. Por eso cuando nosotros le pedimos que saliera a la calle, él privilegio quedarse adentro y se propuso dar la imagen de concejal serio. En definitiva, no tuvo perfil de Izquierda Unida y a su vez tampoco descolgó en proyectos legislativos”, tarea en la que sus ex asesores reconocen que fue superado de lejos por el socialista Norberto Laporta.

“Nuestro ex asesor en el bloque (Alberto Saccone) es médico y lo único que le pedía a Còppola era que lo acom-

BOCA, EL CHE Y EVITA

pañara a los hospitales públicos cuando había conflictos gremiales, pero jamás consiguió que pusiera la cara", recuerdan los dirigentes del MAS.

Hay otros detalles sobre su actuación en el Concejo Deliberante. En noviembre pasado, cuando la oposición perdió apenas por dos votos un proyecto que hubiese anulado la licitación del Jardín Botánico, Cóppola estaba en Cuba y no justamente en una misión oficial, a diferencia de los noventa concejales, invitados especiales y colados, que diez días antes habían viajado a las playas de Varadero para festejar una ordenanza que declaró a Buenos Aires y La Habana como "ciudades hermanas".

Cóppola tampoco figura en la versión taquigráfica del debate sobre el blanqueo de industrias clandestinas (Uso Industrial Consolidado), pese a que su aprobación demandó una maratónica sesión. En cambio quedaron registradas las posturas disidentes de Laporta y Guillermo Franco (PF), los únicos que pidieron la palabra para oponerse a la ordenanza.

Y aquel presupuesto municipal que encendió la chispa fue aprobado por apenas dos votos de diferencia. Radicales, Laporta y Franco votaron en contra, al término de una reñida sesión en la que el oficialismo caminó por el filo de la comisa.

LOS FAVORES DE LA CORTE

En el Concejo Deliberante, dicen las malas lenguas, un voto en instancias decisivas para el intendente Grosso, como la aprobación de un presupuesto, vale —según las tarifas internas— alrededor de 20 mil dólares. Pero, afirman, a veces las transacciones no son en dinero.

Antes de asumir, Cóppola advirtió que con él trabajarían apenas cinco o seis personas, "porque yo voy a ser el fiscal del Concejo y no voy a entrar en componendas como otros concejales que tienen 30, 40 o 50 contratos", cuya aprobación requiere de canjes de favores con el presidente del cuerpo.

A poco de empezar, Cóppola ya tenía alrededor de quince contratos por "derecha" y pese a su proclamada condición de "fiscal" y "contestatario", ajeno a las tranzas de cúpula, no tuvo ninguna dificultad en incorporar a su elenco a los "idepos" de Sur, cuando en mayo pasado fueron desalojados del matutino del Partido Comunista.

Una de las primeras obsesiones de Gustavo Cóppola cuando ingresó al Concejo Deliberante fue conseguir un carnet que las entidades deportivas reparten entre los ediles porteños, para ingresar gratis a la platea o al palco de honor de Boca Juniors, el equipo de sus amores.

Otra de sus obsesiones son los cartelitos con "máximas" de su autoría, que su secretaria Viviana se encarga de transcribir y pegar en la oficina, junto con las fotos del Che Guevara y Eva Perón que comparten la escenografía.

Cóppola también se caracteriza por sus desvelos por aparecer en la prensa y por el culto de una disciplina al estilo prusiano, que en más de una ocasión lo llevó a definirse como "el comandante" del bloque.

No menos cuidadoso es con la ropa y, pese a las recomendaciones que en los primeros tiempos le formularon sus asesores sobre ciertos símbolos de ostentación, jamás oculta su paquete de Gitanes importados. Por el contrario, lo coloca en un lugar visible durante las sesiones.

Los amigos de Cóppola e incluso muchos de sus ex compañeros de la IDEPO han tratado de ocultar que durante seis años fue "ñoqui" en la Comisión de Educación del Concejo Deliberante.

Cóppola intenta justificar aquella condición argumentando que el titular de la comisión, el radical Enrique Mathov, optó por marginarlo de las tareas. Nadie puede explicar por qué entonces no renunció.

Entre los desplazados del diario que desembarcaron en el Concejo figuró Eduardo Luis Duhalde, hasta entonces director del periódico y con fluidos contactos con algunos funcionarios municipales, como el secretario general de la comuna hasta fines de 1990, Eduardo Valdez. Es así que Sur, durante su gestión, fue acérrimo antineemista, de la misma manera que trataba a Grosso con un guante de seda.

A su odio visceral hacia el MAS, Duhalde le sumó sus cuentas pendientes con el PC —incluso un reclamo indemnizatorio— por la fallida experiencia de Sur. Pero esencialmente comprendió que sin la chapa del diario y sin posibilidades de acceder a alguna candidatura, la única opción era armar su propio equipo, lejos de Vicente.

Esa historia de los desencuentros en el seno de la IDEPO no comenzó ni concluyó con la expulsión del concejal. Duhalde y Cóppola impulsaron en su momento el voto afirmativo en el plebiscito bonaerense a contramarcha del resto de la agrupación. También propiciaron la asistencia a "la plaza de Ubal dini", a diferencia de Vicente y el MAS. El último paso, a mediados de marzo, fue convocar a un autoproclamado "Plenario general de militantes de la Capital Federal", que resolvió separar como representante del distrito a Vicente por su "actitud seguidista y oportunista frente al PC y el MAS", al mismo tiempo que ratificaba "la con-

fianza en el concejal Gustavo Cóppola". Los firmantes son todos empleados del bloque, incluido su secretario legislativo y autor de la mayoría de los proyectos, Carlos González Gartland.

Desde la vereda de enfrente, los que se quedaron con Vicente, que parecen ser la mayoría dentro de las raleadas fuerzas de la IDEPO, aseguran que los disidentes son "los empleados del Concejo y tres más", con un futuro político incierto, aunque los sellos todavía sirven para colarse en los frentes electorales. La única ventaja es que ahora no tendrán que rendir cuentas a nadie. Por algo ya los bautizaron como "Concejo Deliberante S.A.". □

PULSAR

Institución Psicoanalítica

- Clínica de adultos / Parejas
- Cursos de Freud y Lacan
- Supervisiones

Consultar

97-1015 (después de 15 hs)
y 981-3022

PASCO

X MOSQUILAS

RESUMEN:

EL ASESINO DE LAS DOS RUBIAS ES MOLINA; QUIEN SORPRENDE A PASCO EN UNA TERRAZA CON LA CLARA INTENCION DE DEJARLO MAS FRIO QUE ANCHOA EN FREEZER.



SIEMPRE ME PARECISTE MEDIO PELOTUDO, PASCO Y AHORA VOY A SABER...

... SI TENÉS ALGO EN LA CABEZA!!



FOR- QUÉ LA ESTIRAS ? ESTAS CON MIEDO DE UN TIPO DESARMADO?



NO ME PARECE QUE ES TU MEJOR NOCHE



NO POR ESO VOY A AGUAN- TAR TUS BROMAS



TE CREÍSTE LA DEL DURO, EH? PERO NO...

OLVIDES, QUE FUI TU JEFE.



QUIÉN DUEDE OLVIDAR EL OLOR DE LA BOSTIA?



JA- JA- JA. ESO NO FUE MUY POÉTICO!!



CLARO, VOS SOS TODO UN POETA.

SOBRE TODO CON ADULESCENTES!!



QUERIA VER QUE QUEDA DE UNA MARIPOSA SI COR- TO SUS ALAS.

Y QUÉ QUEDA?



NADA.

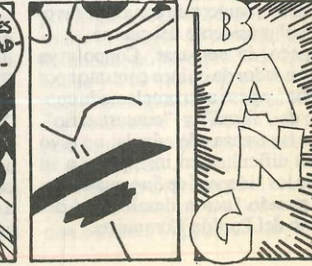


SOS UN PERDEDOR. MASIA YO VOY A SALIR MEJOR.

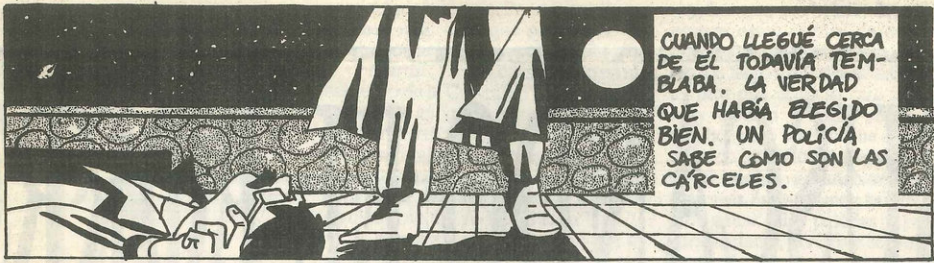
QUÉ DECÍS?



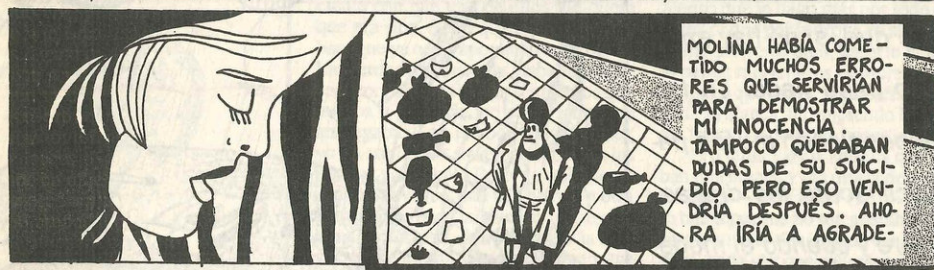
YO MUERO, PEROS VOS UAS PRESO Y...



BANG



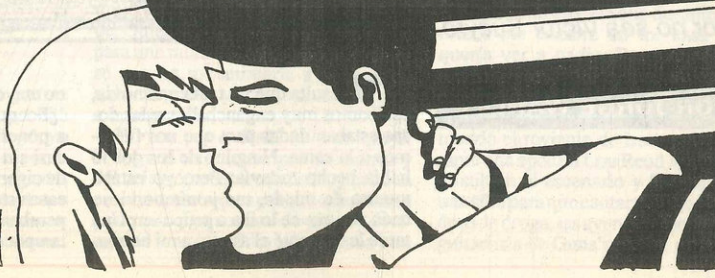
CUANDO LLEGUÉ CERCA DE EL TODAVÍA TEMBLABA. LA VERDAD QUE HABÍA ELEGIDO BIEN. UN POLICIA SABE COMO SON LAS CARCELES.



MOLINA HABÍA COMETIDO MUCHOS ERRORES QUE SERVIRIAN PARA DEMOSTRAR MI INOCENCIA. TAMPOCO QUEDABAN DUDAS DE SU SUICIDIO. PERO ESO VENDRIA DESPUES. AHORA IRÍA A AGRADE-

CER A QUIEN ME HABIA MANTENIDO VIVO. Y ESO ERA LO MEJOR EN ESTOS ÚLTIMOS DÍAS.

FIN

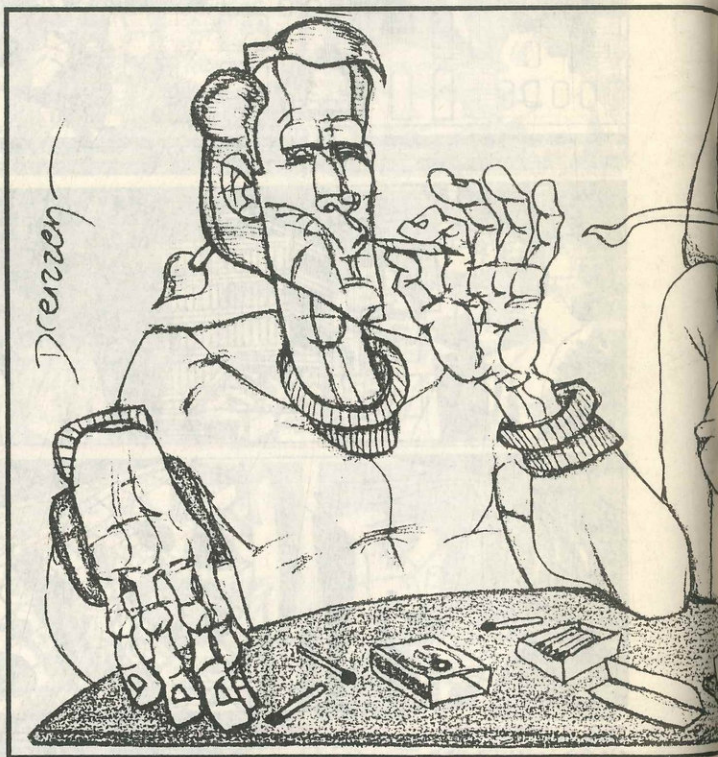


LA DROGA SEGUN LOS PIBES

BUSCANDO EL PORRO

Hay quienes probaron y quienes no, quienes dicen que está mal y los que afirman que es como comerse un Cabsha. Sobre algunos pende la amenaza de muerte del padre si se acercan al flagelo y a otros la madre les ha contado pedagógicamente que, si no hay exceso, no pasa nada. En fin, los pibes tienen mucho para decir sobre las drogas, siempre y cuando el moderador no sea Víctor Sueyro.

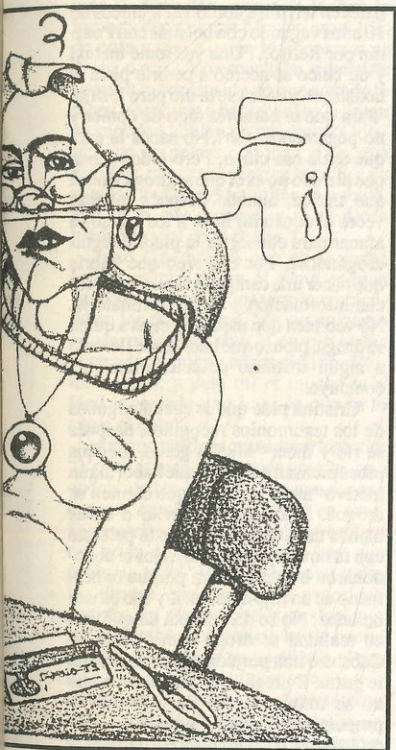
POR JORGE WARLEY



“**R**esulta que yo tenía una novia, estábamos muy enganchados y las cosas estaban dadas para que nos fuéramos a la cama. Ninguno de los dos lo había hecho todavía. Pero yo estaba muerto de miedo, me ponía nervioso cada vez que se lo iba a proponer. Una tarde le comenté el asunto a mi herma-

no mayor y él lo más campante me dice: ‘¿Por qué no se fuman un porro? Se van a poner tranquilos y se van a decidir casi sin darse cuenta’. Me pasó un par de cigarrillos y esperé una tarde que mi casa estuviera vacía. Pero mientras esperaba a mi novia me di cuenta de que tampoco me iba a animar a pedirle que

DE PAPA



fumara los porros conmigo, así que me los fumé yo solo antes de que ella llegara. Y cuando finalmente llegó, yo flotaba; me sentía bien, pero era como si el cuerpo se me estuviera derretiendo. Nos pusimos a franelear, después nos desnudamos y nos tiramos en la cama, pero no pudimos coger. Me adormecí

acariciándole el pelo. Por suerte ella no se puso mal; creo que pensé que yo estaba borracho”, cuenta Miguel (16).

Y Martín (15, que cursa 2º año en un nocturno de la Capital): “Una vez estaba con dos amigos, yo quería salir pero estaba muerto, así que le pedí a uno que me pasara algo de blanca. Esa noche me sentí como Superman, tenía fuerzas para hacer de todo, pero a la mañana siguiente no me podía levantar”.

El acercamiento de los chicos a la droga no siempre tiene un carácter tan utilitario. La curiosidad, por ejemplo, ese pecado contra el cual tanto apostrofan los medios, gana el rubro motivación por amplio margen, según se desprende de los testimonios que pudo recoger este cronista.

“¿Mi primer contacto con la droga? El fumo, claro. Uno quiere probar de todo, para mí es parte de la esencia de cualquier ser humano. Y en un momento dado empiezan a desfilar: cerveza, vino, ginebra, whisky, cigarrillos... —enumera Cristina (17)—. Y bueno, te encontrarás un día con que tus amigos están con un porro. La primera vez los mirás, la segunda te mordés los labios para no pedirles porque te da miedo, la tercera te ofrecen una seca y vos agarrás. Y para mí no tiene nada de malo. ¿Acaso el alcohol o los fármacos legales son mejores?”

“Una tarde —dice Martín— estábamos en la casa de un amigo. Eramos siete. Dos se pusieron a fumar y otros dos nos prendimos. Para mí fue suficiente con que uno de ellos me dijera que era rico. Sentí que mis pies volaban, que ya no se apoyaban en la tierra. La verdad es que me daba bastante cagazo. Fantaseaba con los efectos que me iba a producir, no sabía a qué me arriesgaba. Con la coca fue diferente, yo ya sabía que sirve para ponerle las pilas y nada más. Pero yo solamente probé dos veces, una vez blanca y otra marihuana; para mí fueron una experiencia más. Por ahora prefiero la cerveza, que me da bastante valor; y las mujeres, que son mi adicción más grande. Quiero ser músico y algún día tocar para una multitud en un concierto, pero sé que no me animaría a enfrentar a toda esa gente; y ahí sí volvería a darle a la blanca.”

Por su parte, Raúl (17) se queja: “Ninguno de mis amigos del barrio y del colegio se daba con nada, y encima eran bastante repres porque te hablaban pestes de algún conocido porque decían que tomaba píldoras o andaba con

marihuana en una bolsita. Digo ‘decían’ porque estoy seguro de que en unos cuantos casos ni siquiera era verdad. Un día llegó a nuestra división Quique, un pibe que venía de otro colegio. Era muy callado y nadie se lo bancaba mucho, pero resultó que era un genio jugando al fútbol. Así que lo metimos en el equipo y ganábamos siempre. Nosotros éramos unos brutos, queríamos ganar a las patadas y pegándole para adelante, pero éste se paraba en el medio de la cancha y nos decía cómo teníamos que jugar. Tenía bastante facha y era misterioso, así que todas las pibas andaban atrás de él, entonces todos los varones lo odiaban de vuelta. Una vez una chica, que era la más fuerte de la división y medio salía conmigo, lo invitó a que fuera a una quinta con ella, y él le dijo: ‘Pero si vos salís con Raúl’, y le cortó el rostro. Ni bien me enteré la mandé a la mierda y decidí que tenía que hacerme amigo de Quique. Fui a su casa, nos encerramos en la pieza, pusimos música y mientras charlábamos él como si nada saca una bolsita de un cajón y se pone a armar un porro. Me fascinaba ver cómo movía los dedos. Cuando me pasó el porro yo como un idiota le pregunté qué me iba a pasar; él me miró y me dijo: ‘Nada’. Así que fumé mientras él hablaba de cosas de la vida y yo pensaba que toda la gente que había conocido hasta ese entonces eran unos boludos. Desde entonces sigo fumando, y también consumo blanca de vez en cuando. ¿Sabés qué? A veces pienso que lo hago más por todo el rito anterior que por la droga en sí. Me copa armar un porro bien, pasarle la lengua al papel; mis amigos siempre me dan a mí para que arme. También me copa picar la blanca, ir rompiendo las piedritas tranquilas y después hacer la línea”.

“Yo tenía varios amigos que fumaban marihuana y me moría de ganas de probarla —dice Ester (15)—, pero no lo hacía porque no me gustaba que me cargaran. Me decían que era una miedosa, cada vez que salíamos juntos me gastaban con eso, así que durante unos meses me encerré en mi casa y no quería ver a nadie. Pero yo era una rockera desde los 12, y me conozco todas las historias del rock, las historias malditas, ¿no? Le contaba a todo el mundo el reviente de Luca, cómo durante una época a Lou Reed los plomos lo subían al escenario y lo tiraban en una silla para que cantara porque estaba duro de droga, las aventuras de Slash, el guitarrista de Guns’n’roses, con la he-

TESTIMONIOS

roína... Así que yo misma me consideraba una boluda por no fumar un porrito de mierda. Era como una trampa. Al final fumé, claro, pero algo cambió. Ya nunca más volví a contar las historias de los héroes rockeros."

Claro que para muchos las drogas más que oscuro objeto del deseo son un pozo negro del que conviene mantenerse a prudente distancia.

Según Sergio (15, cursa 4^a año en una escuela técnica): "A mí nunca me ofrecieron. Sospecho que puede haber chicos en el colegio que se drogan pero no creo que mis compañeros. Nuestro vicerrector dice que nuestro colegio es uno donde casi no hay drogas y pienso

problemas y hay que ayudarlos. Además, estoy segura de que si la droga estuviera aceptada todo sería diferente, y a lo mejor yo misma opinaría de otra manera".

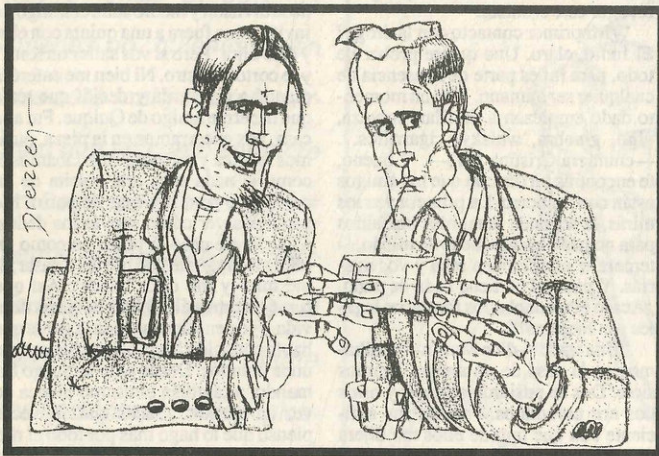
"A mí —continúa Sergio mientras la figura del Che Guevara en forma de una medalla se agita en su cuello— me gusta discutir sobre política con mis amigos, nos trezamos en unas discusiones buenísimas, y estoy seguro de que si me metiera en la droga perdería cosas como ésas porque la droga se convierte en la única meta. No sé, cuando era más chico decía que nunca iba a fumar y ahora le doy a los Parisiennes; ahora digo que nunca me voy a drogar,

mujeres, y todos los años las monjas hacen campaña antidroga, y a mí me parece bien. Lo que no tolero es que se use esa cuestión para aislar a cierta gente con problemas. Tuve algún contacto con chicos que fumaban marihuana y se daban con pegamento y cocaína, según me contaron. Estoy segura de que si la marihuana estuviera permitida, si la gente pudiera comprarla en los quioscos, fumaría mucho menos, y la cuestión no sería tan dramática."

"Si no tenés un diálogo muy fluido con tus viejos es más probable que te drogués —vuelve Sergio—. Si no conocés gente que se drogue es difícil que lo hagas. Pero a mí hay cosas que me parecen terribles como ver a chicos de 10 años vagando con bolsitas con Poxirán por Retiro... Una vez tomé un taxi y un chico se acercó a pedirle plata al taxista, el hombre se la dio pero le dijo: 'Para que te comprés algo de comer y no pegamento, ¿eh?'. No sabés la cara que tenía ese chico. Pero todos saben que el malo no es el que se droga sino el que trafica, aunque después muchas veces el consumo lleva a los adictos a afanar para conseguir la plata y seguir drogándose. Por eso creo que habría que hacer una campaña fuerte, con mucha información y no discriminatoria. No veo bien que metan en cana a quien se droga, pienso que habría que llevarlo a algún instituto de rehabilitación", concluye.

Cristina pide que le cuente algunos de los testimonios recogidos, después se ríe y dice: "Mucha gente, muchos pibes piensan que tiene que haber algún motivo 'anómalo' para que alguien se drogue. Si fumás un porrito o curtís blanca tiene que ser porque te peleaste con tu novio, porque tus viejos te abandonaron o se murieron, porque tu hermano es un hijo de puta... y eso es una boludez. No se dan cuenta de que uno en realidad se droga como come un Cabsha o una porción de pizza, porque le gusta. En realidad no se bancan que no se trate más que de algo que te proporciona placer. Cuando vino Prince, la mitad de la gente que estaba en el pasto de la cancha de River se pasaba un porro y fumaba tranquila, disfrutando más intensamente de la música. ¿Me van a decir que toda esa gente tiene problemas, que hay que 'rehabilitarla'...? Huevadas".

"A mí lo que más me pudre es cierta cosa de doble moral que hay en este tema —sigue Ester—. Una vez se armó una discusión con un docente de Físi-



que es verdad. La droga es algo malo pero no me parece bien que se aparte a los drogadictos. No me parece correcto que alguien te venga a ofrecer droga, pero igual la campaña oficial en su contra está mal. Me contaron que en Los Angeles se reparten jeringas por lo del SIDA; imagináte si alguien intentara hacerlo acá, sería un escándalo... En la Argentina falta información, y estar informado es una medida de seguridad".

Tania (15) opina que: "La droga te cambia las sensaciones y eso está mal, hace mal a la salud. Yo voy a un colegio judío medio elitista y la única garantía que les dan a los padres cuando uno ingresa es que ahí no hay ni va a haber drogas. Yo nunca me drogué, pero lo que no me gusta es que se use la droga para hacer discriminación. Si hay chicos que se drogan es porque tienen

pero qué sé yo qué va a pasar mañana."

"Mirá —se lanza Pablo (13, cursa 1^o año en un bachillerato)—, la gente se droga por algo, y yo nunca tuve problemas serios como para drogarme; eso aunque cuando estamos con mis amigos a veces mi vieja nos hace chistes y nos dice que no fumemos marihuana adentro de la casa. Lo que odio de las campañas del gobierno contra la droga es que estén dirigidas a discriminar y joder a los jóvenes, en especial si se visten de tal o cual manera; como si los chetitos, que son los que tienen más plata, no se drogaran, o como si los adultos tampoco lo hicieran y fuera sólo un pecado de los chicos."

"Pero me parece que es verdad que la droga se ensaña especialmente con los jóvenes porque son más débiles —interviene María (14)—. Yo voy a una escuela de monjas, somos todas

ca... El tipo quería que habláramos sobre lo que a él le interesaba, y nosotros, que nos sentamos atrás, nos pusimos a cantar: 'No consumimos alcohol ni usamos drogas / porque somos católicos, apostólicos y romanos', esa canción de Los Twist, y al final el profesor tuvo que borrarse y dejarnos discutir entre nosotros. Algunos decían que el gobierno es muy truco porque hace campañas antidroga y se sabe que de Menem para abajo todos se redán, así que lo mejor es que no sean tan hipócritas y se callen la boca. Pero después decían que ellos estaban contra la droga. Y después habló otro chico, que es más politizado, y dijo que eso era desviar la discusión, que a él lo que le importa decir es que Menem es un hijo de puta y que a quién le importa si se droga o no... Yo escuchaba y después llegué a la conclusión de que cuando te dicen que te van a hablar sobre la droga en realidad hablan de otra cosa. Quieren que no peles con tus viejos, que estudies, que seas bueno en la calle y no rompas nada, que no faltés al trabajo, eso es lo que quieren, y te lo dicen hablando mal de la droga."

Juan (16) afirma que no le gusta hablar mucho sobre el tema porque "uno siempre tiene que terminar ubicado en los dos bandos. Me siento como en un programa tipo 'Los pro y los contra de la droga', conducido por Víctor Sueyro; y para mí es mucho más fácil: que cada uno haga lo que se le cante el culo".

Así que prefiere contar una historia: "Yo tengo una prima más grande, que en realidad es casi una hermana porque durante mucho tiempo vivió en casa. Ella escribe poesía y dibuja, y está en esa onda de que en la vida hay que probarlo todo. Así que se probó todas las drogas que pudo, y a veces me contaba los efectos que le producían o me mostraba dibujos que había hecho estando fumada o empastillada. Para mí eso es una boludez porque no le veo diferencia con esos que quieren tener un equipo de sonido, y después un freezer, y después un horno microondas... Es el consumo por el consumo mismo, y me parece que se pierde todo placer. Ella dice que nunca se picó pero a mí me parece que sí. Yo fumo porros bastante seguido y a veces pruebo cocaína, pero la aguja me produce terror, nunca me animaría a eso. La otra cosa que me produce mucho miedo es cuando vas a comprar. Vos sabés que tal tipo vende, pero siempre que le vas a com-

prar te alucinás que justo va a caer la cana o que te puede vender cualquier basura".

"Eso es cierto —dice Cristina—. Hay mucho de verdad en ese miedo, porque la cana existe, ¿no? Pero yo creo que también tienen que ver los medios. Por ejemplo, la otra vez vi una serie en la que un dealer loco cortaba la coca con no sé qué veneno, y cosas así te dan vuelta en la cabeza. Zafás de eso cuando te enterás de que el que vende es algún amigo. Ahí tenés más confianza, sabés dónde vive, cómo lo podés ubicar y el miedo se te pasa."

En general, los padres de los entrevistados cumplen el rol que deben, es decir: amenazan de muerte a sus párvulos si alguna vez les encuentran un porro en el cajón de las medias, pero la vida también te da sorpresas. "Una tarde estábamos viendo televisión con mi vieja y de golpe ella se paró y me pidió que la acompañara —cuenta Juan—. Sacó unas revistas y me empezó a hablar de las drogas. Me dijo que seguramente en el colegio me iban a decir un montón de cosas sobre las drogas así que ella prefería que lo habláramos entre nosotros. Me leyó pedazos de informes científicos que en definitiva decían que las drogas —marihuana y cocaína— no te producen ningún daño, salvo que las tomés por toneladas. Me acuerdo que al final yo le pregunté si alguna vez había tomado y ella se rió, no me contestó nada."

"Mi tío, que fumaba marihuana, una vez me paró y me dijo: 'Si querés fumar un porro fumá, pero nunca te des con cocaína, porque eso es lo peor'", dice Tania, que todavía parece sorprendida.

"El problema más grande —concluye Miguel— es que en algún momento todos se dan cuenta de que están hablando de algo sobre lo cual no saben un carajo. Pero, ¿por qué habría que saber? Uno tampoco sabe cómo se hace la cerveza o los genioles, y no se preocupa por eso. Yo, por principio, estoy en contra de que se hable de las drogas como del diablo, eso sólo lo puede hacer un boludo que se hace el moralista pero nunca probó un porro. Pero también reconozco que cuando veo a algún amigo muy empastillado, medio babeado y con los ojos semicerrados, me pongo mal, ahí sí me parece que hay una mano medio suicida y me jode. No sé, te diría que para mí la cosa pasa por una especie de equilibrio, pero entonces sería yo el que se convierte en un moralista." □

DE LA FLOR EN LA FERIA SACA 10

10 años con Mafalda. Quino. Una antología temática con lo mejor del perenne personaje y sus amigos, para incorporar a la biblioteca, precedida de un reportaje integral al autor.

Índoro Pereira N° 16. Fontanarrosa. Un nuevo tomo con las andanzas de alguien que ya es folklore y su usual elenco de alpagatas y loros barranqueros. Con la participación estelar de la Eulogia y el Mandiata en el papel de ellos mismos.

Tarjeta roja. Leo Masliah. Una desopilante novela del cantautor uruguayo que desnuda la historia de un país estrambótico que es expulsado del globo terráqueo por las Naciones Unidas.

Peligro, familia. Santiago Varela. Las divertidísimas crónicas de un arquitecto que cuenta la vida con hijos (2), esposa (1), mudanza (1), relaciones hogareñas (varias) en la que le pasa lo mismo que a Ud. pero consíguelo tomarlo en solfa.

Todo lo que Ud. creyó siempre saber acerca del sexo (y en realidad no sabía ni medio). Eduardo Goldman. Un manual de primeros auxilios para hipocóndricos sexuales, que recurre a la risa como remedio infalible frente a los lugares comunes de la educación en esta materia.

Cómo hacer su aliá en 20 lecciones fáciles. Moshé Gaash. Humor y ternura en las peripecias de un médico francés que quiso emigrar a Israel y lo cuenta.

Después del cine. Homero Alsinia Thevenet. Nuevas crónicas sobre directores y películas con la usual erudición y amenidad del crítico uruguayo.

Teatro 1. Carlos Gorostiza. Incluye las obras más recientes del brillante dramaturgo argentino: "Aeroplanos", "El frac rojo", "Papi", "Hay que apagar el fuego" y "El acompañamiento".



EDICIONES DE LA FLOR
Anchoris 27 (1280)
Buenos Aires

INFIDELIDADES

POR PATRICIA KOLESNICOV



Tarde o temprano, hasta el amante más leal siente que el mundo llega un cachito más allá que su pareja. Entonces comienzan los silencios, las culpas o las mentiras, entre el disfrute de la transgresión y el tranquilizador "ojos que no ven...". Tal vez alguna de estas historias le resulte conocida.

EL PORTEÑO - 30 - ABRIL 1991

Lo malo no es que se acueste con otra, lo malo es que venga a contármelo." Concisa y tajante, Ana no vacila en formular toda una definición de la forma en que muchas parejas encaran el tema de la infidelidad.

Quizá la cosa haya empezado, como casi todo, allá en la antigua Grecia donde —según trascendió— Afrodita, la más bella de las diosas, se enamoró de Ares a pesar de estar unida en matrimonio a Hefesto, el herrero real. Dicen los dichos que el Sol le fue con el cuento y Hefesto puso una red invisible sobre el lecho de su esposa. Cuando Afrodita se dio al amor con su amante, el marido indignado no tuvo más que tirar de la cuerda y, literalmente, pescarlos, ante la eterna carcajada de todos los dioses.

Sin ir tan lejos, en 1987, el Cetis (Centro de Educación, Terapia e Investigación en Sexualidad) y la revista *Sex Humor* unieron sus esfuerzos para indagar sobre la sexualidad criolla. Luis Frontera coordinó la investigación, cuyo resultado tiene forma de libro: *Primera encuesta sobre sexualidad y pareja*, y allí se nos dice que, sobre trescientas siete personas consultadas, un 13,68 por ciento admitió, anónimamente, tener una que otra relación extramatrimonial, de vez en cuando. Si desglosamos la encuesta por género, comprobaremos que sólo un 8,92 de las mujeres admite haber tenido algún asuntillo a espaldas de la libreta, mientras que un 19,42 por ciento de los varones se anima a confesarlo.

Pese a los bajos porcentajes que canta la encuesta, es posible toparse con jugosos relatos de infidelidad a la vuelta de cualquier esquina, en labios de damas y caballeros.

El modelo "ojos que no ven, corazón que no siente" que defiende Ana es aceptado por muchos de los que hablan con esta cronista. "Es una hipocresía —se lamenta José Luis, casado y públicamente fiel— porque aceptamos que el deseo es inaprehensible, que el otro tiene derecho a calentarse con alguien sin joder demasiado a la pareja, pero sostenemos que contarle es como dedicárselo al otro y hacerle daño. Pero, ¿por qué se tendría que sentir mal si acaba de decir que no es la dueña de mi deseo y todo el rollo?"

Alejandra cree que cada pareja tiene sus pactos. "Ser infiel —explica con la

solvencia del que sabe— es ser infiel a ese pacto particular, no hay una definición general de infidelidad. El problema viene cuando no se coincide en los términos del pacto." Mientras guiña un ojo para enhebrar la aguja, Ale explica que no cree que lo suyo sea condenable porque "mi historia con Miguel empezó antes de conocer a mi marido". Pero Miguel estuvo casado siempre. Cuando se conocieron, Alejandra planeaba un viaje a Europa y no quería saber de nada con nadie.

De la mano de la santa madre de Alejandra, tan pintora como Miguel, el caballero comenzó a frecuentar la casa. "Apenas abrió la boca me enamoré —se baceba ella, a riesgo de mojar la camisa que está arreglando—. Tenía un bocho impresionante y estaba sintonizado en la misma frecuencia que yo." Así que la cosa fue del éter al café y de allí... de vuelta a casa, que después de todo Alejandra era la hija menor de una colega. "Recién varios meses más tarde empezamos a curtir. El ya no sabía qué excusa inventar para pasar por casa, donde todo el mundo se había dado cuenta de qué estaba pasando. Cuando por fin hicimos el amor, fue maravilloso."

Claro que ahí él se acordó de sus párvulos, de la esposa que lo torturaba pero de quien estaba fatalmente prendado y de los quince años que lo separaban de Alejandra. La relación con la niña se redujo, culpa de la culpa, a cafecito y suave franela. "Aunque yo no quería ser una bruja destruyehogares, el tipo me daba vuelta, así que en vez de viajar, me quedé a perseguirlo." Sobra decir que, si bien nunca lo alcanzó, tampoco consiguió perderlo de vista. "Cuando me puse de novia, Miguel se brotó. Me dijo que se iba a separar y que yo tenía que estar dispuesta a irme con él." Alejandra dijo que sí, por supuesto que sí pero, cautelosa, no alteró su pareja con Fernando. A esa altura, la dama vivía sola, lo que le permitió a Miguel aparecer una noche, a eso de las dos, con todo y valijas. A la mañana siguiente su entusiasmo y los clasificados consiguieron alquilarle un departamento. Sin embargo, tanta felicidad duró poco. Con la misma velocidad con que se había ido, Miguel volvió a su casa y Alejandra decidió que Fernando se mudaría con ella. "No sabés el escándalo que armó Miguel. El señor ya no iba a poder caer cuando quisiera y tirarse en mi cama. Llegó a decirme que la culpa de que no fuéramos pareja era

mía por haberle dado las llaves a 'ese pendeque'." Cuando Alejandra se casó, Miguel se vistió lindo y bailó en la fiesta. "Ahora —cuenta ella, a un paso de dar la última puntada— tenemos una especie de matrimonio paralelo. El me llora sus problemas de guita, yo lo acompaño a comprarse ropa y cogemos una vez por semana en su estudio. No, Fernando no sabe nada aunque dice que ese tipo le cae mal y se niega hasta a ir a ver sus exposiciones."

No todo el mundo puede armonizar pasión y convivencia con la frescura y habilidad de Alejandra. Marcelo Costas, de veinte años, tiene una historia más negra para contar y es la de sus padres: "Desde que yo era chico, mi papá laburaba de viajante. Vos sabés, una semana en Córdoba, tres días en la provincia de Buenos Aires y así. No ganaba mucho pero sobrevivíamos en un nivel clase media media. Mi vieja era socióloga. Ella, muy culta, muy activa. El, viajante. Una noche se pelearon antes de ir a una fiesta y mamá salió dando un portazo. El se cambió y se fue. Al rato volvió la vieja gritando que papá era un hijo de puta". Es que después de la pelea, la señora decidió montar guardia en lugar de ir a ahogar sus penas en alcohol o en el turbio Riachuelo. No le sorprendió ver salir a su esposo vestido de fiesta, sí que su auto no tomara el rumbo del salón adonde se suponía que irían sino el contrario. Con la experiencia que da el celuloide, mandó seguir a ese auto. Llegando a Belgrano, el papá de Marcelo se detuvo en un garage privado, abrió el portón con propia llave y contestó el "qué tal Don Costas" del portero. Desapareció durante un rato de la pantalla y volvió a escena del brazo de la previsible treintañera coquetona, con quien se subió a otro auto. "Eso no hubiera sido nada —sonríe Marcelo— si no nos hubiéramos enterado poco después de que la señora no sólo era su amante sino que hacía siete años que él vivía entre su casa y la nuestra, que por supuesto no viajaba sino que trabajaba en la casa central de la empresa y encima que yo, sin aviso previo, tenía dos medias hermanas."

Experiencias como la del señor Costas son las que atomizan a casados fieles: "Si mi mujer se acuesta con otro —se angustia José Luis delante de su legítima— no es tan grave. Yo la mato, pero no es una catástrofe. El problema no pasa por el sexo, pasa por quién te garantiza que no se va a termi-

PERFIDIAS

nar yendo definitivamente con el otro". Seguramente, José Luis se tomaría en serio las palabras de su esposa —"Igual nadie te garantiza nada"— si supiera lo que le pasó a Diego en tierras cariocas.

Diego salió, mochila y carpa, de vacaciones con su novia Juliana. Todo fue una canción de Gal Costa hasta que una noche de insomnio arriba de un micro hacia el norte, mientras Juliana dormía, la vio a Denise. "Estaba ahí sentada, hermosa, brasuca. Me miraba. Yo, como un boludo, no me animaba a hablarle. Nos fichamos todo el viaje, fue terrible." Antes de bajar, y por cierto antes de que Juliana se sacudiera del abrazo de Morfeo, él convenció a la brasileira de que le diera su dirección. Nada más. De vuelta en Buenos Aires, Diego —a quien cuando se le mete una idea en la cabeza se-le-mete— le mandó la primera carta. Y recibió respuesta. En la segunda ya se puso más romántico. Al mes le llegó una foto. Unas semanas después los sobres quemaban. Ese año el enamorado trabajó en cuanto curro se le cruzó por delante: tenía que volver a Brasil. "Un día mientras me bañaba escuché un grito de terror. Juliana había encontrado la caja de cartas. Yo le dije que nunca le había metido los cuernos, porque a Denise no la había tocado, apenas si le había hablado, pero Juliana armó una tragedia y al final eso me hizo las cosas más fáciles." Para los carnavales Diego ya estaba en Río. En marzo volvieron juntos. Ahora hace dos años que viven en San Pablo.

Lo de la jugadora de cartas, la profesora, su esposo y su amante fue bastante menos poético y más violento. Mar-



ta, la profe, y su marido tenían un chalecito en un concheto country. Entre tre pinos, el sol de la pileta y las largas horas que Roberto, su marido, pasaba en las canchas de tenis, Marta fue tejiendo su pasión por Enrique, el de dos chalets más allá. Pero una tarde Roberto se sintió mal y volvió a su casa a poco de haber salido. Los vecinos lo vieron pasar entre los canteros arrastrándola a Marta desnuda y lo vieron empujarla al piso ante la puerta de la casa de Enrique, donde su esposa jugaba a la canasta con "las chicas". Y lo oyeron gritar: "Ahí está la puta que se acuesta con tu marido". Más tarde no sólo fueron los vecinos quienes lo vieron, sino cualquiera que haya transitado la ruta ocho entre Don Torcuato y la Capital, porque Marta viajó, vestida de Eva, en la parte trasera de la bonita

rural de la familia. Dicen los vecinos —testigos fieles— que ahora las tormentas han cesado y la pareja ha reencontrado su antiguo amor. Pero compraron casa en otro country.

Manuel también es un defensor de la familia. Tiene tres hijos, suegra y cuñado. Y un millón de amantes. "Es que yo soy como Diego Rivera", se excusa. El muralista mejicano tuvo el alto honor de serle infiel durante toda la vida a Frida Kahlo, quien, cuando lo imitaba, supo ser tan selectiva como para que uno de sus candidatos fuera León Trotsky. Las actrices que enloquecieron a los hombres de la época y las amigas de Frida conocieron el amor de Diego. Durante el perfodo en que estuvieron separados, el médico de Rivera le escribió a Frida explicándole que lo del pintor era incurable, una verdadera pulsión. Ella accedió a casarse nuevamente con él pero con una condición: boda blanca. Decía no soportar las huellas de otras mujeres sobre la piel de Diego.

Ese es el espejo en el que se mira Manuel, amante de grandes, chicas y medianas. En su entorno nadie se sorprende al verlo llegar a las fiestas de madrugada y acompañado por alguna desconocida fascinante. En su entorno, los amigos abrazan a sus mujeres cuando llega, mientras que varias de ellas coinciden en que "está para darle". Penélope en su ventana, su legítima esposa espera en casa. Es que "ella si no lo sabe tiene que suponerlo pero bueno, si soy así qué voy a hacer —tararea—, nacé buen mozo y embalao para el querer".

Pero no cualquier liberal se banca tanta soltura. Durante algunos años de monogámico matrimonio, Diana y su cónyuge tenían una broma recurrente. Como ambos pensaban que las uñas limpias, relimpias, a cierta hora de la noche delataban un paso obligado por el telo, cuando alguno de los dos llegaba tarde el otro pedía que les fueran mostradas las manos. Siempre funcionó como una manera humorística de sublimar el control. Hasta el día en que Diana se decidió a burlar el pacto de exclusividad y tuvo que mostrar, esa vez sí, tramosas, las manitos. "Qué querés que te diga, no me la banqué. Años de prédica de libertad sexual a la basura; toda la sanata del derecho sobre el propio cuerpo no alcanzaron para curarme el susto. A la mañana siguiente, le planteé que nos separáramos, era más fácil que poner caña de poker." □

ANOTATE

CARRERA
DE PERIODISMO
DEPORTEA,
DE PERIODISMO
DEPORTIVO

EN UNA...

FOTOPERIODISMO
DIAGRAMACION
Y DISEÑO
PUBLICIDAD
ECOLOGIA

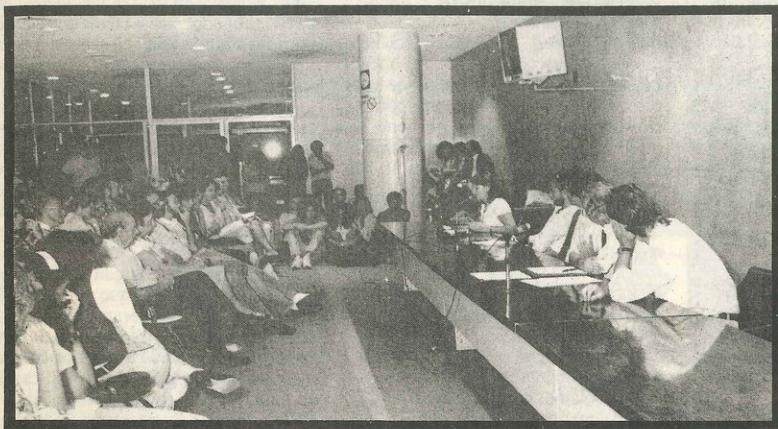


●●●(PORQUE PARA TODAS NO TE VA A DAR EL TIEMPO)

TALLER ESCUELA AGENCIA
DE UNA:

LAVALLE 2083 TEA 46-7912 46-6751

¿Y AHORA QUÉ HACEMOS?

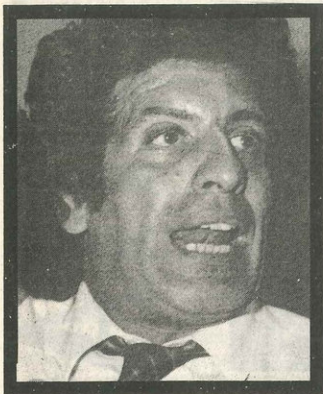


Las huelgas salvajes. La crisis de los partidos. Cómo y por dónde empezar a organizarse. Hasta dónde pueden llegar los sindicatos. Quiénes nos representan. Los nuevos movimientos sociales. Estos son algunos de los muchos temas que la revista *El Porteño* quiso debatir con sus lectores. Con ese objetivo los convocó a una mesa redonda que, a sala repleta, se llevó a cabo en el Centro Cultural San Martín el pasado jueves 21 de marzo.

La mesa tuvo como participantes al diputado Chacho Alvarez, Néstor Vicente de Izquierda Unida, Mary Sánchez (secretaria general de CTERA) y Juan Vitali, uno de los dirigentes de los huelguistas ferroviarios. Todos ellos intentaron responder a la pregunta del millón. ¿Si lo lograron? Pues sólo tiene que dar vuelta la hoja para enterarse...

EL PORTEÑO: *Mary Sánchez y la CTERA son las artífices de la Marcha Blanca, de los paros docentes, por el salario y en defensa de la educación. Sin embargo, el sindicalismo argentino en estos últimos años está más acostumbrado a perder que a ganar, antes era al revés.*

MARY SANCHEZ: Estamos viendo una etapa de transición, nosotros creemos que hay un sindicalismo que está perimido en la Argentina, pero en esto tenemos mucho cuidado en no



“Una utopía más austera que la de los 70.” Chacho Alvarez.

hacerle el juego a los interesados históricamente en la destrucción de las instituciones sindicales, que justamente han sido las políticas liberales que hoy manejan este gobierno. En lo que creemos que hay que avanzar es en que hoy en día no se puede resolver nada si antes no se consulta con la gente. No se puede construir una herramienta organizativa pintando cada dos horas las paredes de la Capital, ni se puede construir una fuerza de los trabajadores — que tiene que ser fuerza política — sin discutir con los propios trabajadores qué es lo que pasa hoy en el país. Se puede campaeo el vacío por algún tiempo, pero no se puede construir una verdadera alternativa de organización de los trabajadores sin el aporte de los trabajadores mismos. Si no discutimos qué es lo que pasa hoy con las profundas transformaciones que vive la sociedad, cuál es la perspectiva y el rol de los

trabajadores frente a lo que está pasando en el mundo y en nuestro país, y cómo resolvemos los trabajadores en forma unificada el camino a seguir. Por no darse cuenta de esto es que el sindicalismo va perdiendo fuerza, y va a seguir perdiéndola mientras piense que acá se resuelven las cosas saliendo por televisión o firmando actas. La falta de crecimiento y mejoramiento de las organizaciones sindicales tiene también que ver — y no hay que olvidarlo — con una tradición de represión y persecuciones. Claro que a veces es difícil pensar cuando un gobierno votado por el pueblo lleva adelante una política salvajemente antipopular y la gente vive desesperada porque su sueldo no le alcanza para comer..., pero si no nos damos una política de conjunto, más allá de ciertas reivindicaciones coyunturales, todo lo que hagamos puede redundar en una destrucción más profunda de las organizaciones sindicales. A las que hay que transformar pero no destruir. Esta es la discusión imprescindible de hoy. Además los sindicatos tendrían de algún modo que ir extendiéndose socialmente, es decir tomando los reclamos de los sectores desocupados y marginales, la deserción escolar, la mortalidad infantil, etc., porque si los sindicatos dejamos en manos de los partidos políticos o del Estado estas problemáticas, su incidencia va a ser cada vez menor. Por eso están debilitados, porque los sindicatos en gran medida se subordinan al poder político o al poder partidario, y esa subordinación significa dejar a los trabajadores desprotegidos.

EL PORTEÑO: *Chacho Alvarez fue uno de los primeros en criticar al gobierno alfonsinista, sobre todo por aquello de las promesas incumplidas. Después formó parte de la renovación que impulsó la candidatura de Menem, al cual hoy se enfrentan. ¿Qué pasa, Chacho, con estos dos gobiernos que llegaron al poder prometiendo una cosa y después haciendo otra?*

CHACHO ALVAREZ: Hay un dilema en la democracia argentina que recorre también al conjunto de las democracias latinoamericanas. Parece ser que si estos gobiernos no tienen una situación económica favorable que les permita tener una política mínimamente distribucionista, se lanzan a políticas que terminan siendo repudiadas por el conjunto de la población. Esto, que en términos político-sociológicos se llama “el desencanto democrático”, “la

apatía ciudadana”, en la Argentina se visualiza cotidianamente como bronca, indignación, pesimismo cultural, que se relaciona con una sociedad absolutamente atomizada, fragmentada, donde no sólo se ha privatizado la economía sino que previamente se privatizó la política y previamente se privatizaron las prácticas sociales. Es una sociedad desagregada en sus valores, en su moral, y en su conciencia de que puede salir adelante. El tema es que los partidos cuando están en campaña o en la oposición son todos “populistas distribucionistas”, todos hablan del trabajo, la producción, la salud y la educación. A partir del peronismo en la Argentina las elecciones sólo se ganan con un discurso que tenga que ver con la justicia social, la distribución equitativa del ingreso y la riqueza. Cuando estos partidos llegan al Estado hay una primera defraudación: rompen el contrato con la gente y obligan a desmovilizarse a una sociedad que se movilizó para llevarlos al gobierno. Los gobernantes se desprenden de la carga de ese voto y van quedando atrapados por la red de intereses que se ha solidificado en la Argentina durante la dictadura militar. Porque la estructura de poder que gobierna a la Argentina es la que nos dejó el Proceso. Esa política traiciona la posibilidad y la capacidad de la sociedad para intervenir políticamente. “Ustedes me votaron, pues síganme, confianza y ahora a sus casas.” Peor aún: el alfonsinismo convocó a la sociedad en Semana Santa, le dijo que el conflicto estaba terminado, después desmovilizó nuevamente y le entregó la obediencia debida y el punto final a los militares. ¿Qué pasa con el gobierno de Menem? Entierra la gran posibilidad de movilizar esa gran esperanza de los trabajadores y los sectores más humildes... A la media hora de que el menemóvil ingresó a la Casa de Gobierno, los capitanes de la industria, los pulpos económicos, los lobbies de la deuda externa se convirtieron en amos y señores. Y, por supuesto, si uno no involucra a la sociedad, difícilmente puede armar un proyecto distinto al neoliberal.

El gran desafío que tenemos nosotros es el siguiente: en un marco de crisis, de escasez, ¿puede la política movilizar y organizar a la sociedad? ¿Podemos desde las organizaciones sociales, sindicales y políticas recuperar fuerzas y constituir un modelo alternativo al neoliberal? Y ésta es la pre-



gunta del millón, si desde estas organizaciones dignas reconstituimos un proyecto distinto, en el cual la gente pueda creer, y por el cual apostar...

La agenda de problemas y los temas más importantes a tratar en nuestro país los ha colocado el liberalismo. Hemos retrocedido al modo de concebir el mundo del pensamiento liberal, neo-conservador, este gobierno está inclusive atrás de los pensamientos conservadores más reaccionarios porque, por ejemplo, en ningún país de América latina hay tanta despreocupación por lo social, por la marginalidad y la pobreza. Un gobierno que se asume justicialista y llega con los votos de las víctimas de los sucesivos ajustes producidos en la Argentina no fue capaz de instalar una política que al menos amortiguara los devastadores efectos de una política de ajuste económico. Esta discusión sobre si la política puede recuperar capacidad de organización, movilización y credibilidad, es la pregunta que constituye el desafío de los años 90. Una utopía quizá más austera que la de los 70, menos heroica, pero tan importante para nuestros destinos y los destinos del país y del pueblo como

lo fue aquélla.

EL PORTEÑO: *Recién, Chacho Alvarez decía que muchos de los ejes y muchas de las maneras en que se manejó el país fueron instalados por el liberalismo. En las últimas elecciones, triunfaron partidos mayoritarios que prometen una cosa y hacen otra, es decir que no hablan claro. La izquierda intenta hablar claro; sin embargo, las cosas no le van tan bien. La pregunta para Néstor Vicente es: ¿cómo piensa él que hay que construir ese espacio alternativo?*

NESTOR VICENTE: Primero habría que detenerse un segundo en qué entendemos por izquierda, o al menos como la define Izquierda Unida, el frente por el que tuve el honor de ser candidato a presidente.

La izquierda es una propuesta de cambio profundo, una actitud solidaria con los sectores sociales más postergados. En ese sentido, izquierda no tiene por qué vincularse con una ideología determinada. ¿Por qué la izquierda no logra llegar al conjunto de la sociedad? Yo diría, al menos en lo que hace a la historia reciente, porque la izquierda ha tenido un discurso más honesto. Va-

mos a ponerlo en un tema que es divisor de aguas: la izquierda dice claramente que no hay que pagar la deuda externa. Cualquier ciudadano sabe que esta afirmación implica un conflicto. No pagar la deuda implica un conflicto con el FMI, la banca acreedora, ciertos sectores internos... Si tenemos en cuenta que paralelo a este discurso hay otro que afirma que basta votar a un candidato para comer, vestirse y educarse, la gente sólo en el caso de que ya ha sido engañada unas cuantas veces puede pensar en elegir ese camino que a priori se le ofrece como el más complicado y conflictivo. Es importante algo que señalaba Chacho Alvarez: el protagonismo no se agota en el acto comicial. Por el contrario, si un partido habla de transformación, de enfrentar los intereses hegemónicos, ese cambio tiene que hacerse parado en algún lugar. Ni desde las armas ni desde el dinero, con la gente. Entonces, el primer tema por el cual a la izquierda le cuesta llegar a la sociedad es por tener un discurso más honesto. Hoy todo aquel que parte de decir que hay que pagar la deuda termina haciendo una política de sometimiento. Sometimiento consentido, so-

MESA REDONDA

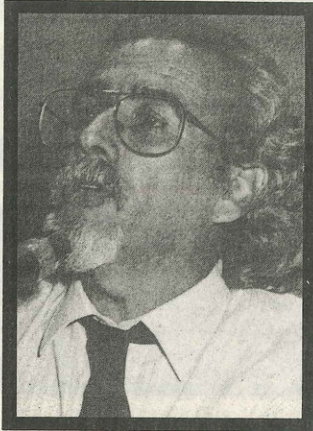
metimiento payasesco, sometimiento con los dientes apretados, hay matices, pero en última instancia no hay forma de someterse a medias. El discurso que plantea cambiar sin pelear es muy lindo pero es mentira. La sociedad argentina vive una alternativa muy clara: el sometimiento—con el matiz del caso—o el cambio.

La izquierda, coherentemente aunque con mil defectos, da como aporte fundamental a la sociedad argentina el planteo de que esto no es inexorable. Que no es cierto que no existe otro camino que el neoliberal. Nosotros en el 89 teníamos una consigna que a mí por momentos me hacía dudar, me parecía demasiado tajante, y que decía: "Menem, Angeloz y Alsogaray son lo mismo; Izquierda Unida es la otra propuesta". Los hechos nos dan hoy la razón, pero también John Reed, el presidente del Citicorp. El otro día un periodista le preguntó si a él le costaba venir a la Argentina y encontrarse con un ministro de Economía diferente en cada viaje—vino en marzo del 88 y lo encontró a Sourrouille, en noviembre del 89 a Rapanelli, en agosto del 90 a Erman González y ahora a Cavallo—, y Reed, con la "sabiduría" de los que mandan, dijo: "No, no tuve ningún inconveniente porque todos siguen la misma política".

Esto es lo fundamental. La izquierda crece, pero es cierto que tiene grandes dificultades de conexión con la sociedad. No obstante se esfuerza cotidianamente por dejar atrás una izquierda sectaria, dogmática y cerrada. Por eso Izquierda Unida dejó como aporte a nuestra sociedad las internas abiertas que instrumentó en diciembre del 88 y de las que hoy otros sectores hablan mucho. Y la Izquierda Unida protagonizó también la Plaza del No. Porque no nos confundamos: hay una Plaza del Sí y una Plaza del No, podemos discutir el color que van a tener esas plazas, pero no hay una "Plaza del Ni". En la historia de nuestro país el Ni inexorablemente termina en el bloque dominante. Yo he militado en la Democracia Cristiana y en el Partido Intransigente, dos expresiones clásicas de la centroizquierda, y la dificultad de estos partidos es que no tienen un rumbo definido. Hacen como el tero: ponen el grito en un lado y los huevos en otro. No podemos intentar disputar ingenuamente la hegemonía dentro del bloque dominante, es decir el espacio que disputaron y disputan Alfonsín, Menem, An-

geloz y Duhalde. El crecimiento de la izquierda va a depender de las luchas, de la propia coherencia, de la claridad del mensaje y de la unidad. Debemos ser inflexibles en el rumbo y amplios y muy flexibles en todo lo demás. El rumbo, es decir el proyecto diferente, es lo que no se negocia.

EL PORTEÑO: *Ahora le toca el turno al dirigente ferroviario Juan Vitali, dirigente de una huelga tan sorpresiva en sus alcances como halagüeña para todos nosotros. La pregunta*



**"El discurso que plantea cambiar sin pelear es muy lindo pero es mentira."
Néstor Vicente.**

para él es si antes de ir a la huelga los ferroviarios vislumbraron el modo en que el gobierno iba a tratar el conflicto, y qué es lo que dice su gente al respecto.

JUAN VITALI: Antes que nada quiero saludarlos y justificar mi demora por la cantidad de tareas que los ferroviarios en huelga tenemos planteadas. Hoy algunos compañeros han iniciado una huelga de hambre en la Plaza de Mayo y, como era de esperar, la policía se presentó para desalojarlos y tuvimos que discutir un poco para evitar que nos echaran. En cuanto a la pregunta que se me hace, esta lucha es por la necesidad imperiosa de acceder a

una vida un poquito más digna. Después de nueve meses de adormecimiento de la capacidad de respuesta de los trabajadores, después de la derrota de abril que sufrimos los fraternales. En ese entonces mediante la negociación de los dirigentes aceptamos levantar las medidas con compañeros en la calle y pagamos las consecuencias de nuestra credibilidad. Esto surge por el hambre, compañeros, a tal punto que ni siquiera tuvo organización, salimos un poco a la montonera. Salimos a pelear porque estuvimos catorce meses esperando las famosas tratativas de nuestros dirigentes que no nos daban respuestas. Cuando uno se siente humillado al extremo de que no puede garantizarle lo mínimo a sus hijos, cuando uno vuelve del trabajo y los pibes esperan un alfajor y uno no les lleva nada... Y no se trata de despertar ninguna sensibilidad, ésta es la realidad, compañeros: ¿qué podemos hacer con un sueldo de 1 millón de australes? Bueno, los obreros aprendemos de las luchas, y nosotros tuvimos un organismo importante que fue la Coordinadora Ferroviaria que salió a pelear contra las privatizaciones y que, lamentablemente, por la disputa de aparatos políticos partidarios se quebró. Por eso uno de nuestros mayores cuidados fue evitar que esta lucha fuera utilizada por distintos sectores para sacar réditos políticos, porque lo más peligroso es que la huelga sea utilizada como experimento de tácticas y estrategias frente a esta crisis. Estamos orgullosos de estos 37 días de huelga y somos perfectamente conscientes de lo que hicimos. La solidaridad de la gente es importante pero no nos alcanza para comer. Más allá de la posición del gremio, más allá de la posición traidora de dirigentes gremiales que, a esta altura, son incapaces de aceptar que han sido reemplazados en la dirección del sindicato, porque ellos no conducen absolutamente a nadie, han asumido un rol de rompehuelgas y de cómplices con la política del gobierno. Ganemos o perdamos—porque, no nos engañemos, la posibilidad de perder el conflicto existe más allá de todos nuestros esfuerzos—, lo cierto es que los cimientos de ese edificio de burócratas que hoy es La Fraternidad van a ceder y van a tener que dejar paso al conjunto de compañeros honestos que ha tomado en sus propias manos la dirección del conflicto y que ha dado muestras de una responsabilidad política intachable. Porque es muy difícil

resistir las tentaciones de modificar métodos de lucha democráticos. Nosotros salimos por el salario y el gobierno nos agregó cesantes a esa lucha, y durante todos estos días nuestra mayor preocupación fue que esos reclamos no se desvirtuaran. Nos sentimos orgullosos porque creemos que los ferroviarios le han devuelto a la clase trabajadora la posibilidad de luchar. En las asambleas las barras lanzan un canto para indicarle al gobierno qué es lo que tienen que hacer con ese decreto que



“Así Ubaldini diga ‘Huelga general’, nadie para.” Mary Sánchez.

reglamenta el derecho de huelga; ojalá los trabajadores tomen conciencia de esto, así como de la democracia de los trabajadores —ese ida y vuelta entre las bases y los dirigentes—, y se den cuenta de que hay que pelear, que ésa es la única manera que tienen los trabajadores para ocupar el rol que se merecen en la sociedad y dejar de ser postergados.

EL PORTEÑO: ¿Ustedes no tienen miedo de que la huelga ferroviaria termine como la de los telefónicos?

J. VITALI: Bueno, sí, es una posibilidad. Nosotros hemos hecho todos los esfuerzos para tratar que esto no suceda. ¿Qué significa? Que hemos intentado aunar nuestra lucha con la de

los demás gremios estatales. Una prueba fue el acto de conjunto que realizamos con los compañeros de CTERA, que no salió tan redondito como hubiésemos querido. Lo que a nosotros nos preocupa es la actitud que ha tomado la CGT hasta este momento. Hay que plantearlo con franqueza. Yo me pregunto y aprovecho para preguntarle públicamente al compañero Saúl Ubaldini y al resto de los directivos de la CGT, qué señal están esperando o qué más necesitan para tomar este conflicto que lo es de todo el pueblo trabajador. Porque si aplastan a los ferroviarios, los laburantes vamos a estar con la cabeza enterrada por mucho tiempo. Al comienzo Ubaldini dijo que respaldaba este conflicto y que incluso si era necesario salir con un paro nacional, así se iba a hacer. Veinte días después de aquella afirmación, no hay consecuencia alguna. No queremos ser los parias de esta sociedad. Hemos tenido respuesta por parte de CTERA, de ATE — que son miembros de la CGT —, y que por lo menos tienen una posición tomada, según manifiestan, para enfrentar este plan liberal. No podemos decir lo mismo de nuestros directivos, el compañero Acuña, que está en la CGT y lo único que hace es macartear a la gente e intentar romper lo poco que podemos conseguir. Los ferroviarios tenemos algún mérito pero en realidad está en manos de la sociedad que nuestro conflicto triunfe si es que se quiere modificar realmente algo. Así quedan englobados sectores sindicales, políticos, culturales e incluso empresariales que están sufriendo una pérdida enorme y que en lugar de querer romper la huelga deberían denunciar públicamente lo que están perdiendo. Porque con dos millones de dólares se hubiera solucionado el tema del aumento a los fraternales, y el país ha perdido diez veces más en estos treinta días de huelga.

Esta es la realidad que la sociedad toda debe tomar en sus manos y resolver, porque, reitero, si perdemos los fraternales pierde el pueblo en su conjunto.

EL PORTEÑO: Como ganan sueldos miserables, los telefónicos van al paro, y los docentes y los ferroviarios. Pero nunca se consigue modificar mínimamente esta situación. ¿No se discute esto en los sindicatos, Mary Sánchez?

M. SANCHEZ: A lo largo de todos estos años de conflicto, los docentes de CTERA —que constituimos la mayo-

TALLER DE ESCRITURA

Grupos de formación
reflexión
Supervisión de
proyectos individuales
Coordina: Diana Bellessi
T.E.: 771-5141 / 781-5161

CUADERNOS DEL SUR Nº 12 aparece en Abril 1991

1991, EL PRINCIPIO DEL FIN DEL SIGLO

P. Drew / Ch. A. Audry: *El desarrollo capitalista mundial* • C. Lozano / A. López / A. J. Plá: *sobre Estado y populismo* • J. Guimaraez: *Brasil: la esperanza no fue a las urnas* • W. Estellano: *Bolivia: del populismo a la economía de la coca* • H. Moreno / G. Almeyra: *Guerra del Golfo: una visión latinoamericana* • J. Albarracín: *Mercado y Plan en la crisis del socialismo real* • P. Boussaz: *El proyecto teórico de la escuela de la regulación* • C. A. Brocato: *Aborto: penúltima batalla de la moral dogmática*

ASISTENCIA PSICOANALITICA

Verbo

Fundada 1980

Niños - Adolescentes - Adultos
Grupos de reflexión - Seminarios
Supervisión

Informes y entrevistas
Tel.: 826-9800 / 9173 / 9324
de 9 a 19 (Mensajería)

RICARDO BARTIS

Cursos de iniciación,
formación
y entrenamiento actoral

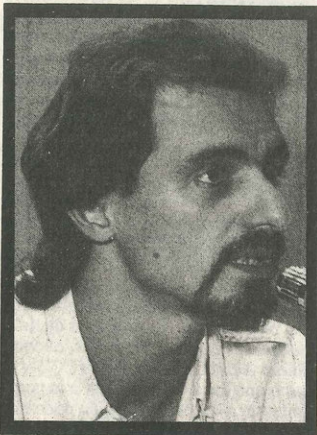
Sportivo Teatral Velasco

Velasco 1136 - 855-6329
L a V de 17 a 21 hs

MESA REDONDA

ría docente del país— siempre intentamos dejar en claro que nuestra movilización tiene objetivos bastante más profundos que la mejora salarial, que es un derecho de todos los trabajadores y por el cual jamás vamos a renunciar a hacer medidas de fuerza, que era lo que decía el compañero Vitali. El decreto de reglamentación de las medidas de fuerza vio la luz justamente en el momento en que el año pasado los gremios, La Fraternidad y los maestros estábamos en huelga. El gobierno en ese decreto incluye como servicios esenciales a la educación y los medios de transporte, algo que no sucede en ninguna parte del mundo. Es decir que el decreto apuntaba a estos dos núcleos de conflictividad. El decreto está ahí, y los dos sectores empezamos el 91 con medidas de fuerza, y no lo van a poder aplicar porque las leyes dependen para su ejecución del contexto político y de la fuerza que se les oponga. Hubo muchos intentos de unificar los programas de acción. El primero fue que este gobierno propuso una política de privatizaciones que generó una movilización inmediata y muy fuerte de los estatales. Plantearnos qué hace la CGT es casi como tener pensamiento mágico, primero deberíamos preguntarnos qué es la CGT hoy. Porque primero se descrea de los dirigentes y después se les pide a los dirigentes que procedan mágicamente. Saúl Ubaldini no va a convocar a ningún paro, compañero, porque para hacerlo tiene que haber un proyecto político compartido que hoy no existe entre los trabajadores. Esta es la realidad. Así Ubaldini diga paro general mañana, nadie para en el país y esto es absolutamente objetivo. ¿Cuántos miles de trabajadores van a las marchas de los ferroviarios? Esto es doloroso pero es así. Está quebrado un proyecto político nacional, amplio, capaz de recrear un espíritu antiimperialista en serio, que dé protagonismo a la clase trabajadora en un proyecto político compartido. Por eso quienes estamos en el Consejo Directivo de la CGT y vemos volantes —sobre todo de Izquierda Unida, que dice que somos todos una porquería—, nos produce un profundo dolor la incompreensión de ver cómo avanza el enemigo y no se recompone el campo popular. Acá la CGT no se fractura porque sí, tampoco la CGT estaba unificada en una concepción política, porque si bien casi todos los sectores que convivían decían ser peronistas cada uno entendía por peronismo una

cuestión diferente. La CGT Azopardo continúa con el debate de qué proyecto queremos los trabajadores en la Argentina. Esta puja interna, que no se explicita y que tampoco se comparte con los trabajadores, produce la situación de que si hoy decidíamos que íbamos a parar alguien chantajeaba diciendo que en dos días se iba de la CGT. Junto con esto avanza el proyecto liberal del gobierno. Si lanzamos un paro hoy es un desastre. La cuestión es si con las lu-



“Los ferroviarios le devolvimos a la clase trabajadora la posibilidad de luchar.”
Juan Vitali.

chas obreras somos capaces de construir lo que no está construido: un proyecto político. Tiene razón el compañero ferroviario cuando dijo que no vamos a discutir hoy lo que pasó en la Plaza de Mayo, pero ese paro y concentración lo convocó un plenario docente en defensa de la educación, después nos enteramos por los diarios de que venían también otros sectores. Hemos sido absolutamente claros en nuestra solidaridad con otros trabajadores, pero no vamos a aceptar, por más lúcida que sean la izquierda y el MAS en la Argentina, que nos vengan a decir a los trabajadores cuál es el camino que tenemos que seguir.

EL PORTENO: *La pregunta, para*

el Chacho Alvarez, es qué opina de algo que dejó Vicente ahí al pasar, cuando dijo que la centroizquierda es como el tero. El Grupo de los Ocho está discutiendo con distintas agrupaciones hacer internas abiertas y elegir candidatos justamente para una oferta electoral de centroizquierda.

CH. ALVAREZ: Lo primero que pienso es que hay que mirar para el frente, donde está el enemigo y dejar de mirar a los costados donde están los amigos... Creo que tenemos que tener ésta como actitud casi cultural. Nosotros podemos reconocer muchas diferencias, pero creo que estamos combatiendo contra un enemigo muy poderoso. Estamos en la lona, muchachos. Estamos intentando reflexionar en voz alta con todas las dudas e incertezas que tenemos los que tenemos un compromiso con la Nación y con las mayorías populares. Lo que no quiere decir que tengamos una receta o una hoja de ruta segura de cómo se sale de esta crisis. Porque venimos de una derrota. Porque los que estamos acá hemos sido parte de una experiencia histórica que en América latina ha sido derrotada y estamos haciendo lucha de resistencia en la Cámara de Diputados, como los ferroviarios, los docentes, los que pelean los salarios. Estamos resistiendo, no estamos en la ofensiva. Si empezamos a cuestionar a ver quién es más revolucionario en la trinchera de la resistencia terminamos jugando para el otro. Esto es elemental, no hay que ser un experto en tácticas y estrategias. Es un problema de solidaridades mínimas entre los que pelean. Y también humildad para reconocer que nadie tiene la estrategia de cómo se toma el poder en la Argentina. Otra cosa es decir: cómo se construyen nuevas formas de poder para, de alguna manera, implementar un proyecto alternativo en la Argentina de hoy. ¿En qué país los pueblos participan y protagonizan? En todos lados vemos democracias de pueblos desmovilizados. No es una pregunta para despreciar. Porque Vicente dice “el pueblo, el pueblo”. Hay que construir el pueblo. El pueblo no está ahí, no es una vacancia que está para cualquiera. Y redondeo la respuesta: no hay centroizquierda. Hay un espacio a construir que tiene que ver con la vacancia del movimiento nacional y popular en la Argentina. Acá hay una vacancia que deja la traición del peronismo. Acá hay una gran vacancia de expectativas, de identidad, de pertenencia, de proyecto. Hay

que construir de nuevo el movimiento popular, democrático, en el que convivan distintos sectores y que sea pluralista. El desafío está planteado. No es centroizquierda, la izquierda, el peronismo, adentro, afuera. Yo creo que la cuestión es cómo se reconstruye una fuerza nacional, popular, democrática, que pueda disputar el poder, que no sea funcional al sistema, que no sea una minoría parlamentaria.

EL PORTEÑO: *Creo que el que merece el derecho a réplica es Vicente, que va a demostrar también que es un buen muchacho.*

N. VICENTE: Digo también que son malas todas las soberbias, no solamente la soberbia de la verdad; lo soberbio de la mayoría. (Yo soy lo que se suele decir un properonista.) Pero cada peronista tuvo muchas veces, los siete, los diez, los once, los cinco, los que fueran, millones de votos en el bolsillo. La soberbia de la mayoría. Creo que en esto también hay que ser sinceros. La segregación fue antes para con la izquierda, no es la izquierda la que dice: yo no quiero con tal, yo no quiero con cual. No es cierto. Más allá de una declaración hermosa o muy bien dicha, la verdad es que ha habido siempre, muchas veces, una segregación. Decirle a alguien "zurdo" es casi como un insulto, como ponerlo por fuera. Qué no decir si a uno le dicen "comunista". Cuando le dicen "comunista" es como querer agraviarlo. Y en la Argentina todo aquel que ha sido progresista siempre ha recibido la acusación, en buena hora, de comunista. El pueblo deberá decir cuál es el color del bloque alternativo. Porque es cierto que hoy hay resistencia, pero está faltando la

alternativa. Porque si hay una resistencia y no se sabe bien a qué proyecto deriva esa resistencia es como una batalla en la que no se sepa a qué guerra corresponde. Discutamos alguna vez qué es el bloque alternativo. El tema es el rumbo. Y yo tomo acá un ejemplo para que vean que no tengo una connotación negativa hacia lo que se suele denominar centroizquierda. Porque mi discurso se asimila más, suena al oído mucho más parecido al discurso de algunos sectores que se ubican en ese espacio político, que al discurso más tradicional de la izquierda. Pero la izquierda más tradicional lo que tiene claro es el rumbo, aunque disputaré con ellos quién es hegemónico. Porque yo comparto el camino con los compañeros del MAS, pero yo voy a disputar la hegemonía con los compañeros del MAS. Yo puedo no aceptar esa hegemonía pero lo que tengo que aceptar es que el camino que ellos toman es el camino de un bloque alternativo, porque se diferencia claramente de este bloque hegemónico. Y no tengo dudas de que no van a ser cooptados por el bloque dominante.

EL PORTEÑO: *Al compañero ferroviario: ¿ustedes preveían la extensión del conflicto? ¿Esperaban apoyo de otros sectores? ¿Se sienten aislados?*

J. VITALI: Sin duda éramos conscientes, cuando empezamos a discutir en las asambleas el plan de lucha, de que este gobierno ni iba a aflojar fácilmente ni nos iba a dejar desarrollar el plan de lucha. Empezamos con una huelga el día 5 de febrero, de la cual participaron sólo 5 seccionales de La Fraternidad. En mi seccional, Retiro,

que tiene cuatrocientos trabajadores, no pudimos participar por la sencilla razón de que no pudimos hacer asambleas porque no había compañeros presentes. Por lo tanto no intervinimos en esa primera jornada. Cuando empezaron los paros por 48 horas, sí nos sumamos y todos éramos conscientes de que iba a ser una lucha larga. Larga, para nosotros, eran 5 o 6 días. Jamás pensamos que íbamos a llegar al día 37 de paro, y con la perspectiva de que todavía faltan más. ¿Cuántos? ¿Diez? ¿Quince? No lo sabemos ni depende de nosotros. Con los riesgos que esto implica, con la desesperación que empieza a cundir. Pero el desánimo no es porque el gobierno dice que no; del gobierno no esperábamos nada. Acá hay una cosa que yo resalto y es la solidaridad del pueblo, de la gente. Nos quieren quebrar por hambre, y es la ayuda del pueblo la que evita que nos quiebren por hambre. ¿Pero adónde están los dirigentes sindicales? ¿Y la CGT? Esta huelga es democrática cien por cien. Acá no hay de esos que, truchada de por medio, o haciendo macartismo, llegan arriba a enriquecerse gracias al sindicato.

Corremos el riesgo de quebrarnos, por supuesto. A mí me pesa muchísimo la responsabilidad que todos los compañeros me han puesto sobre los hombros, y si hemos seguido adelante es por la fuerza que me transmiten los compañeros y el resto de la sociedad, y porque soy consciente de que aunque pierda, compañeros, por lo menos nos plantamos con dignidad. Aunque esta huelga sea derrotada voy a poder mirar a mis hijos con orgullo, porque su viejo hizo algo para cambiar la situación. □

EL PORTEÑO CONVOCA A SUS LECTORES MAS QUERIDOS

Aunque el tiempo no esté lluvioso y el Cabildo luzca con la pintura desteñida, los aires de Mayo nos entusiasman a convocar a los lectores para que cuenten de qué se trata. La idea es que tomen papel y lápiz y arriesguen su propia propuesta a *¿Y ahora qué hacemos?*

Serán entendidas respuestas tan breves como ¡Rajemos! o Bang Bang y se seleccionarán para publicar aquellas que no excedan las 60 líneas. También las que discrepen con los panelistas.

Escribir a Pte. Perón 1219 — 6° 28 — CP 1038 antes del 18 de abril.

HOPPIES

QUÉ LINDA TOLDERÍA

Kevin Costner no es el único yanqui de buen corazón dispuesto a rescatar la cultura de los indios norteamericanos. En Santa Fe, Nuevo Méjico, por ejemplo, están los hippies: adictos a la New Age, cruza de hippies y yuppies, adoradores del ritual navajo. Una linda mezcla entre Kathmandú y Disneylandia.

POR VICTORIA MONTÁLVEZ

Por ahora casi todos están en Santa Fe de Nuevo Méjico, su meca particular, pero ya se los encuentra en medio mundo. Son adictos a la New Age, neohippies que creen en una nueva era de armonía pero que siguen siendo yuppies.

Lo último entre los hippies de Santa Fe es el descubrimiento de la mística indio-americana. El precursor fue Carlos Castaneda, el antropólogo que logró abrir las puertas de la percepción con la ayuda de su maestro Don Juan, indio yaqui, emprendiendo un extraordinario viaje espiritual sin retorno para convertirse en un hombre de conocimiento. Pero los hippies nada quieren saber del peyote u otras sustancias que pudieran alterar su bien conseguido equilibrio.

En Santa Fe descubrí una ciudad magnífica, poblada por "anglos", hispanos e indios en la misma proporción. Una ciudad mestiza no diseñada para el uso del automóvil. Un lugar tranquilo con antiguas misiones españolas y un ambiente neobohehio que no desdén la nueva tecnología. Caminé asombrada por las calles del centro de la ciudad, atiborradas de restaurantes japoneses, tiendas naturistas, magníficas librerías, tiendas de *native art*, coquetos restaurantes mejicanos, boutiques y galerías de arte. Descubrí que la ciudad se ha convertido en uno de los mercados de arte más importantes de Estados Unidos. Las tardes de *vernissage*, los Volvos, BMW y Range Rovers embotellan las calles del barrio chic.

Nuevo Méjico es uno de los lugares que todo hippy que se precie tiene que visitar si pretende ser alguien en el mundo de la New Age. Robert Redford, Woopi Goldberg o Dennis Hopper han instalado en este Estado sus cuarteles de invierno, y Santa Fe se ha convertido en el San Francisco de los noventa. Atrae por millares a naturistas, esotéricos, artistas, decenas de yuppies arruinados tras el crack bursátil del 87 y también a charlatanes y avispados comerciantes... Muchos rescatados de la generación hippy, e incluso beat, se han construido casas ecológicas de adobe inspiradas en las viviendas de los indios navajo.

Por todas partes, grandes y pequeños centros de *rebirthing*, curación por



Hoppies jugando a los Indios en un Heal Resort.

crystalles, *megabrain*, masajes, astrología, o los *heal centers*, en los que se combina la gimnasia para fortalecer el cuerpo con prácticas rituales navajo para el espíritu por trescientos dólares diarios.

Todas estas posibilidades, que hacen de la ciudad una Disneylandia hippy, son agrupadas en el libro *Who is Who New Age*, que se revisa y edita cada año. El libro devela los *channels* para conectar con los reequilibradores del aura, los acupunturistas, los curanderos navajo... Santa Fe cuenta con revistas y emisoras new age que programan constantemente músicas celestiales y todo el catálogo de Windham Hill Records.

En la redacción del *Santa Fe Spirit*, conozco a Derek, un periodista que me proporcionará los canales adecuados.

—Todo empezó el cinco de febrero de 1962. En aquella tarde fría de invierno sucedió un hecho extraordinario. Los siete planetas se alineaban bajo el mismo signo, ¡el signo de Acuario! Tras dos mil años de oscurantismo, por fin aparecía la luz. Comenzaba la nueva era, ¡la New Age!

Derek es un cincuentón atractivo. Estudió arte en Nueva York y se dejó atrapar por la bohemia beat. Los sesenta lo llevaron a conocer las peores pensionuchas de Tánger en la era Burroughs y los tugurios de Benares y Poona durante la fiebre por los ashrams. Tras unos cursos en Berkeley, viajó al Nepal para estudiar budismo. Cuando regresó a Estados Unidos, a principio de los ochenta, se instaló en Sausalito, donde montó un restaurante indio vegetariano y comenzó a interesarse por las nuevas tecnologías. Derek comenzó a escribir

en periódicos alternativos. Un reportaje sobre Tony Price, el artista del atomic art, lo hizo descubrir Santa Fe y desde entonces vive el renacimiento personal y la madurez mística...

“Tenemos mucho que aprender de la concepción cósmica del indio navajo —afirma Bonnie, una pintora de New Jersey que desde hace dos años vive en una casa de adobe—. Durante muchos años hemos buscado en Oriente lo que teníamos aquí mismo, y además americano. Debemos cambiar nuestra mentalidad y prepararnos para la nueva era que acabamos de iniciar y buscar la armonía. La mística navajo puede ser una solución. La concepción religiosa del navajo se parece más al budismo que al cristianismo. Una criatura no es superior a otra. Todos formamos parte de un todo.”

—¡Wow! —exclamó Allison, la chica que comparte con Bonnie y conmigo la mesa neorrústica en el pequeño restaurante mejicano-vegetariano tapiado de mantas nativas. Desde los altavoces, Eliza Gilkyson canta su último hit new age: “Calling all Angels” (Llamando a todos los ángeles).

—¡Oh, siiiii! Ya he comprado el compact —contesta alborozada Allison.

Allison ha abandonado una incierta carrera de publicista en Los Angeles para instalarse “en una ciudad pequeña y agradable en la que encontrarme a mí misma y en la que los tenderos te atienden por tu nombre”.

Bonnie nos cuenta que falta poco para la luna llena y que se está preparando para dirigir unas sesiones de *vision quest*. Esta ceremonia de autointrospección es un ritual secreto de los indios navajo del que los hippies han realizado una adaptación formal y gímnastica desprovista de su auténtico contenido. A través de la ventana, distinguió a Derek en un jeep Willis junto a una “anglo” disfrazada de apache. Oigo retazos de conversación. Bonnie y Allison discuten el precio de la iniciación. “¡Oh, Bonnie, eso no es ningún problema!”

“¿La New Age?... ¡basural!”, afirma Godfrey Reggio, director de *Koyaanisqatsi*, el film que los hippies han convertido en objeto de culto y en el que Reggio superpone imágenes veloces de desiertos y volcanes a escenas urbanas. Y todo aderezado con música

de Philip Glass, quien, por cierto, tampoco quiere saber nada del término New Age: “*Koyaanisqatsi* no es una película new age. Este término es demasiado ambiguo, no me gusta. Está relacionado con gentes un poco vacías, preocupadas sobre todo por su salud, que buscan unos valores espirituales de contenido débil. Además, nadie sabe exactamente qué es eso de la New Age, porque engloban en ella desde las últimas teorías del Caos a las prácticas chamánicas e incluso la creatividad en el mundo de los negocios! ¿Nuevos hippies? ¡ja!”.

Reggio conoció el nacimiento del movimiento hippy, que fue muy fuerte en Santa Fe. Pero sostiene que hippies

rial, aparatos antiestrés high-tech, burbujas de aislamiento con nuevos y salinos fluidos biológicos enriquecidos...” La excusa que invento es torpe y me veo empujada al fondo de un bar no alcohólico tomando un jugo de alfalfa no tratada con productos químicos y escuchando sus últimas y *exciting* experiencias. “Bonnie me está enseñando muchas cosas. *Isn't she fabulous?* Por cierto, ¿has leído la entrevista que le han hecho en el Santa Fe Spirit? Ella me ha presentado a Jennifer, quien me ha iniciado en las sesiones de purificación por sudoración. Tienes que entrar absolutamente en un *sweat lodge* navajo.”

—¿...?

Santa Fe: el mercado de la cultura navajo.



y hippies son muy distintos. El *newager* se mira el ombligo. Los hippies cuestionaban la existencia y el sistema, perseguían modos de vida comunitarios. “El *newager* fuma cada vez menos y se alimenta de productos biológicos para vivir mucho más tiempo, ¡jamás para cambiar de vida!”

Reencuentro a una Allison más excitada que el día que la conocí. Se explaya extasiada sobre una tal Dominique, una artista francesa que cumple mensualmente el rito de limpiar el río de Santa Fe el 17 de cada mes porque éste es su número mágico. Allison insiste para que la acompañe a un nuevo centro de relajación intensiva de alta tecnología. “Tienen cámaras de aislamiento, máquinas de iniciación senso-

—Una tienda de campaña circular al estilo navajo en la que se realizan las prácticas rituales. El calor es intenso, superior al del sauna, porque procede de la combustión de roca volcánica. Es una experiencia relajante y mística, porque liberadas las toxinas por sudoración y tras el canto de una especie de mantras navajos, es posible, según Bonnie, alcanzar la unidad total con el calor...”

—¡Cielos, Allison!, ¡son las seis! ¡Tengo una cita en un crystal healing center!

La curación por cristales es una terapia antiquísima que, como tantas otras, ha sido comercializada y ocluida por la New Age. El proselitismo realizado por Shirley Mac Laine la ha popularizado enormemente. En Santa Fe

SOLICITO DE OCTUBRE A OCTUBRE
ME ENVÍEN EL PENSAMIENTO VIVO del Gral. PERON
Adj. ch. giro por A. 285.000 por cdt. N°.....
Bco..... (incluye gastos de envío)
Nombre:.....
Domicilio:.....
Localidad:..... (C.P.)
Pcia..... Tel.....



Los últimos 40 años de la Historia Política Argentina. Objetiva y veraz. (75 minutos)

* La Doctrina Justicialista en la voz y la imagen de su creador. (77 minutos)



POLITICA ARGENTINA en Videofilms

EDITA Y DISTRIBUYE
VIDEO NO CONVENCIONAL S.A.
AVACUCHO 509 - (1026) BUENOS AIRES,
ARGENTINA - FAX 0541.553.9742
TELEFONOS 46-2721/
49-1895/49-4503/63-8510

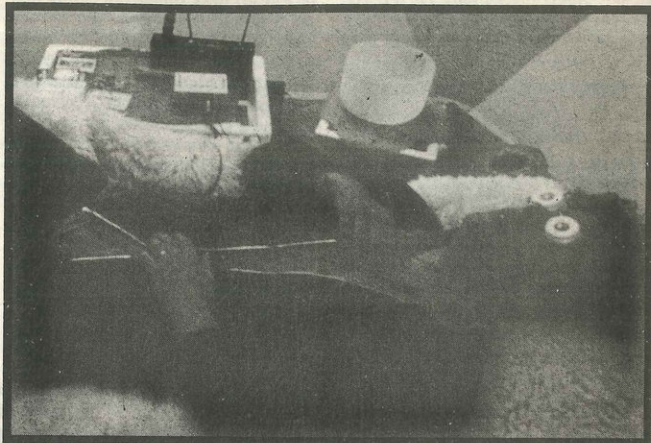


Tabla vibracional energética reductora del stress.

abundan los crystal healing centers, en los que, por cien dólares la hora, el cliente se somete a una sesión.

—La amatista, la azurita y la luvulita se colocan en el centro del tercer ojo y estimulan la visión alternativa. La amatista orienta la energía en busca de la iluminación del conocimiento interior. La azurita es la más poderosa, pero encierra peligro, pues debemos estar preparados conscientemente para afrontar sin terror los poderosos conflictos internos...

Acabada la charla, pago cien dólares y me acompañan a una habitación. Me indican que me desnude y me tienda sobre la cama. Pronto acudirá la terapeuta y debo relajarme.

¡Bonnie! ¡Con que es esa pájara la que me va a someter a la curación por cristales!

Luna llena. Derek va a dirigir mi Vision Quest. Estamos en la montaña sagrada de los petroglíficos. Nos descalzamos e iniciamos el ascenso. Derek viste tan sólo un pequeño taparrabos navajo. A la luz de la potente luna resulta tremendamente excitante. Parece cortado, no sé si por los cuatro días de ayuno —yo llevo tan sólo 24 horas— o porque es consciente de la incipiente electricidad que fluye entre los dos. Debo elegir mi *power spot*, lugar de poder. Escojo una roca de color rojizo que a la luz plateada conjugará muy bien con mis ropas de lino blanco que he adquirido para la inolvidable

ocasión. Dibujo, tal como me indica Derek, un círculo a mi alrededor, teniendo sumo cuidado en no olvidar la puerta para poder salir y entrar sin pisar el círculo mágico, y ahora me obliga a... ¡orinar! Sí, porque al igual que los animales salvajes, debo delimitar mi territorio tal como hacen los indios navajo. Debo sentarme, concentrarme y fundirme con la montaña para poder encontrarme a mí misma.

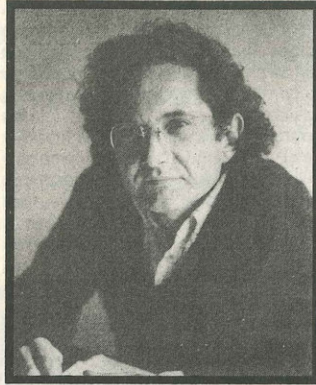
Lo navajo está a la venta, perdido entre los folletos de los restaurantes y hotelillos de la nueva era. Los rituales navajos, por un puñado de dólares, son promocionados junto al resto de prácticas new age. Todo, incluidos los dólares, queda en casa; y el nuevo Kathmandú, a pocas horas de cualquier ciudad americana. Además, y lo que es importante en épocas de declive de la primera potencia, el esoterismo, por más que sea piel roja, es cien por cien americano. Un avisado comerciante new age ha lanzado al mercado el completo kit navajo, y las agencias de viaje venden Holy Native Indian Tours, visitando los lugares y los símbolos sagrados de la antigua cultura india, como los petroglíficos de la montaña sacra que esos "formales" nuevos hippies han escogido como *power spot* y donde, previo pago al guía espiritual y a la manera de un Lourdes moderno, podrán reencontrar el bienestar perdido por culpa del mercantilismo de la cultura a la que ellos irremisiblemente pertenecen y contribuyen a perpetuar.

RICARDO PIGLIA EN FOCO

“Hoy el cine es el modo de narración dominante”

POR SERGIO WOLF

Gurú de la *intelligentzia* porteña, Ricardo Piglia es un escritor consagrado (especialmente a partir de su *Respiración artificial*) y un crítico literario brillante, lo suficientemente heterodoxo como para afirmar aquí: “Después del cine, si la literatura no estuviera inventada, a nadie se le ocurriría inventarla”. Quizá por eso —y por su reciente colaboración con Carlos Sorín— esta entrevista versa exclusivamente sobre el séptimo arte.



El vínculo entre los escritores y el cine, en la Argentina, no sólo no es nuevo sino que es múltiple. Manzi guionista, Horacio Quiroga y Borges ejerciendo la crítica, la fascinación por el “star system” de Hollywood en Manuel Puig, el Discépolo cineasta o los complejos aparatos de producción de imágenes en las novelas de Bioy Casares de los 40, excluyendo lo que se refiere a la función de argumentistas o adaptadores, evidencian acercamientos fuertes y disímiles con los films. De esta seducción no está exento Ricardo Piglia, que ha hecho todo un recorrido respecto de las películas.

—¿Tu relación con el cine es tan intensa, o al menos tan temprana, como con la literatura?

—Es una relación de distinta calidad, pero de todos modos apasionada desde siempre. Me acuerdo haber ido al cine de los curas, en Adrogué, cuando era pibe. Los curas tenían un sistema divertido, en que te daban un vale si vos ibas a misa... y así veíamos las series de *Dick Tracy* y las otras de aquel momento. Es un poco la historia de la

gente de mi generación... El momento en que tomo una relación diferenciada con el cine se acompaña con el momento en que tomo una relación diferente con la lectura y la literatura. Y es cuando me voy a Mar del Plata y me conecto con la gente del cineclub que hay allí y que dirige un patriarca que se llama “Pupeto” Mastropasqua. Además, por esos años —entre 1957 y 1960—, había un elemento interesantísimo que era la cantidad de salas preparadas para la temporada de verano. Y durante el invierno, para que el público se moviese, daban tres películas diarias que cambiaban todos los días. Entonces, con el grupo en que yo estaba nos hacíamos la historia del cine recorriendo la ciudad porque por ahí daban en un cine una de Welles y en otro una de Dreyer.

—El laberinto de la ciudad y el laberinto del cine simultáneos...

—Claro, era una especie de cine nómada..., a diferencia de lo que pasaba en Buenos Aires con el cine Lorraine, en que se establecía una relación sedentaria, había todo un mito construido alrededor. Participé de lo del Lorraine cuando ya declinaba, y venía de Mar del Plata con una mentalidad vanguardista y un poco snob, que consistía en estar contra los que iban al Lorraine a ver films de Bergman porque lo que había que hacer era ver los de John Ford. Una especie de debate, que en verdad era un efecto del debate de *Cahiers du Cinema*.

—Cuando hablás de cine, ¿establecés parámetros comparativos entre la retórica específicamente cinematográfica y la retórica literaria?

—Hay una diferencia. Esto es algo absolutamente obvio y por lo tanto verdadero: en el cine, la lengua no tiene función, o al menos una muy secundaria. Para alguien que viene de la literatura, el primer efecto que produce tra-

bajar en un guión es la velocidad con que se narra. ¿Por qué? Porque uno no piensa en el estilo. Cuando uno "escribe" una historia, está atento a los tonos y al lenguaje; mientras que en el guión, está narrando la historia pura, y va a ser el director el que, después, la va a tener que convertir en estilo. La diferencia estaría, entonces, en un tipo particular de velocidad. Este concepto de velocidad refiere a la velocidad en el relato y no a la cantidad de cosas que pasan o de planos cortos. Del mismo modo, podría aplicar el concepto para pensar a cineastas como Antonioni o Tarkovski... Yo diría que la literatura es un poco más lenta que la vida y el cine un poco más rápido que la vida.

—Esa idea se conecta con la famosa frase de Truffaut, que decía que un film es una vida a la que se le eliminaron los momentos aburridos.

—Es algo así, porque el modo en que la narración corre en el cine es una cuestión única, el único punto —vamos a decirlo así— en el que un novelista siente envidia, por el modo en que el cine representa la temporalidad, ya que tiene la particularidad de que siempre se ve el presente de la acción, porque nunca puede verse otra cosa que eso. Por más que se emplee cualquier sistema, así el director use flashbacks, lo que se ve pasa ahí y eso es genial y complicadísimo en literatura... Esa sensación de "presencia de la acción" que Hemingway buscaba tanto, que Borges mismo buscaba tanto. Ese momento en que uno ve que la situación se ha cristalizado, en que la acción y la lectura casi coinciden y que es un momento de gran emoción, literariamente. Bueno, el cine trabaja eso todo el tiempo, siempre está esa relación inmediata.

EL TERRITORIO DE LO ESPECÍFICO

—Uno puede pensar en novelas o textos que serían trasladables al cine y otras novelas que no... Sería inimaginable que alguien trasladara *La traición de Rita Hayworth* o mismo *Respiración artificial*. ¿Estáramos determinando así "especificidades"?

—Me interesa mucho este tipo de problemas, de cuando una historia funciona solamente en literatura y no tiene forma de ser narrada en el cine. Si hay que buscar una narración literaria que se le parezca al cine, diría que es la

novela del siglo XIX, al punto que, después del cine, si la literatura no estuviera inventada, a nadie se le ocurriría inventarla. Pongo el eje en que, hoy, el cine es el modo de narración dominante, mientras en el siglo XIX el modo de narración dominante era la novela, y la gente cuando quería narración iba ahí, y ahora va al cine y sus derivados.

—Pensaba, por ejemplo, en el caso de Godard. Vos dijiste alguna vez que uno puede imaginarse los cuadros de Gauguin como cine; del mismo modo no puede imaginarse los films de Godard como literatura.

—Es verdad. En el caso de Godard, que es alguien a quien admiro muchísimo, se produce una situación interesante porque su cine está lleno de textos: usa la palabra escrita, la palabra citada, pone escritores, carteles... Es literario en el buen sentido, en el sentido en que el cine argentino —salvo honrosas excepciones, como suele decirse— no quiere serlo. Es literario porque la gente no es idiota, en las películas de Godard. En la Argentina, para



Acorazado Potemkin (1925) de Eisenstein

no hacer películas "literarias", ponen gente que se ríe todo el tiempo o dicen chistes tontos, que dicho sea de paso es el modo en que nuestro cine representa a las clases populares. Es como si, en el cine argentino, no existiera la capacidad, nunca, de idear un momento en que un personaje reflexiona porque pareciera que el espectador medio no lo entendería... Mientras que Godard ha probado que sí, Eric Rohmer, Wim Wenders y muchos otros también. Por lo tanto, lo "específico cinematográfico" no estaría en esta ausencia de "buenas palabras", no sería ésa, necesariamente, una cualidad, ya que podría decir que Hitchcock ha conseguido lle-

var a un grado de pureza extrema el lenguaje fílmico, en el sentido en que resuelve como si fuera el cine mudo, usando la imagen como un modo de narrar muy claramente. Entonces, esa cualidad excluiría a directores que emplean muy bien el lenguaje fílmico internamente. Preferiría decir que lo que define al cine es la velocidad de la narración... ¿Cuáles son los "momentos" del cine? Te digo: Eisenstein, Welles, Godard y Wim Wenders.

—¿Y en qué medida son decisivos los géneros?

—El problema de los géneros, tratándose de cine, es casi un pleonismo, porque el cine *es* género. Los que hicieron cine en el sentido de "poner" este modo de narrar en el mundo, pusieron los géneros de entrada como cuestión. Después, aparecieron los cineastas que se opusieron a ellos, como siempre ocurre, pero precisamente porque el género era muy fuerte. Si se considera el género como lo ya sabido, debe tenerse en cuenta que ese saber previo es muy importante y a actuar

en el sistema de organización de esa narración. Podríamos en-

contrar en el saber previo como género, como algo importante al hablar de cine, un modo interesante de enfrentar la dificultad del cine de que no se puede releer. En ese sentido, cuando un personaje entra al *saloon* en un western,

es cierto que no se puede releer o rever, pero sí está trabajando sobre una tradición. No digo que el espectador sepa si va a tomar la ginebra antes del duelo, o si ese duelo va a ocurrir adentro del *saloon* o afuera, pero sí le va a permitir al que hizo el film un movimiento menos vertiginoso que si no hubiera ninguna tradición.

—Precisamente un género cinematográfico puro como el western casi ha desaparecido, mientras el policial negro ha sido saqueado por las series de televisión respecto de ciertos mecanismos de representación.

—Yo no diría que mueren, sino que sufren transformaciones. Uno puede pensar que el western, por ejemplo, ha encontrado su forma de resolución en cierta rama de la ciencia ficción. En el sentido de que la estructura del género,

que es "vamos a la frontera, avanzamos sobre territorio no conocido y conquistamos ese territorio en el que no hay ley y para ello se necesita un héroe", aparece en la ciencia ficción actual. Ese modelo pulsional del género se reencuentra a través de otra frontera, otra conquista, otro héroe que avanza y es el adelantado de los que vienen. Habría que hacer grandes panorámicas para advertir bien estos virajes. Y en el caso del policial, me gustó mucho *Corazón satánico*, de Alan Parker, si bien todo viene de la novela, en cuanto al modo en que el género sobrevive a la vulgarización, mezclando el policial clásico con el tema del pacto con el Diabolo.

LA OTRA ESCRITURA

—¿Cómo fueron tus experiencias de escribir para cine?

—La experiencia de escribir para cine tiene tres etapas. La primera es un guión que me pidió Carlos Boccardo, hoy un gran escultor, allá por 1970. Ahí trabajé la situación de una banda que lideraba un tal Malito, que había robado un municipio en San Fernando y huyó matando a todo el mundo y hasta cortando una barrera con la ametralladora. Pasan a Montevideo y tienen que refugiarse en un departamento, donde resisten dos días. Era un diseño de película barata, por lo que toda la primera parte se hacía con fotos fijas y la acción arrancaba a partir del departamento, pero nunca se llegó a filmar. Una segunda etapa fue en 1984, cuando Nicolás Sarquís me encargó ordenarle en una historia un montón de material grabado y de historias de vida sobre la inmigración árabe y que no tenía manera de resolver. Ahí hicimos un dúo con Luis Priamo y armamos todo alrededor de una historia familiar, que es un poco el género de films sobre inmigrantes. Era todo el transcurso desde que estaban en Siria hasta acá, siguiendo la genealogía, y para lo cual pensé mucho en *Rocco y sus hermanos*, que admiro enormemente. A mí me gusta mucho ese guión, pero en aquel momento le surgió a Sarquís el proyecto de filmar *Zama*, vinieron los problemas conocidos y ni filmó ésta ni *Zama*. Y últimamente, la tercera etapa, que es mi conexión con Carlos Sorín, con quien hice la adaptación de mi cuento *El fin del viaje*. Es un relato en que Renzi — un personaje que aparece en algunos textos míos — viaja a Mar del Plata porque su padre se está muriendo, y en

el trayecto se levanta una mina. De entrada nomás, Sorín propuso disolver lo de la muerte del padre como centro de la historia, dejando más bien "el viaje hacia" el padre enfermo. Producimos también otros cambios interesantes, como que Renzi aparece saliendo de la conscripción... En realidad, no hice el "guión", sino lo que podría llamarse el "argumento", sin los diálogos... Además, estoy haciendo otro argumento con Sorín, que es sobre el "turismo de aventuras", sobre los europeos y norteamericanos que

vienen al Tercer Mundo a hacer esa especie de "experiencia salvaje".

—¿Y en la adaptación de Luba que hizo Agresti no interviniste?

—No, él me mandó el guión después que lo tenía escrito y como a mí me gustaba *El amor es una mujer gorda* no puse muchas trabas. Si hubiera sido otro quizás tendría más reparos. Creo que resolvió bien con una película de esas características, es muy onírica, muy en el clima del *Homenaje a Roberto Arlt* que yo quería hacer. De todos modos, se me hace difícil objetivar un juicio.

—Siempre te referís a la corrección permanente al escribir literatura, pero en el caso del cine la corrección es sucesiva. Hacés un guión que el director corrige al filmarlo, después viene el montaje que vuelve a corregir y hasta el trabajo de laboratorio, con nuevas correcciones...

—Podría sacar ya una conclusión: en el cine se va rápido porque no hay que corregir. En un año podría escribir tres guiones, pero en ese mismo año sólo 70 páginas de una novela. Igualmente, diría que el elemento de equivalencia de lo que llamo corrección en literatura, sería el montaje. Si, como se

dice, un cineasta filma 5x1, en mi caso también escribo cinco páginas para conseguir una... Cuando trabajé en un guión trato de tener muy claros el conflicto y el movimiento, que la historia funcione sin diálogos, primero. Que es la pura narración, porque si pensás en un narrador oral — y el cine recupera mucho de la narración oral — pone el



Dorothy Comingore y Orson Welles en *Citizen Kane* (1941), de Welles.

diálogo una vez, a pesar de que uno lo supone todo el tiempo.

—¿En qué son diferentes los diálogos para literatura y para un guión?

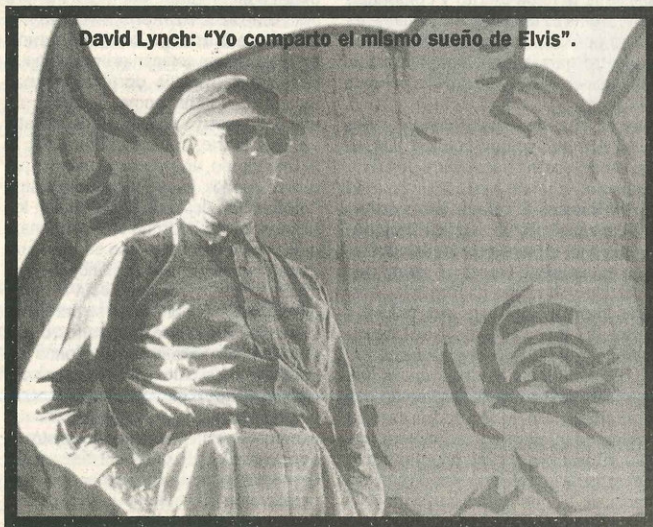
—Hay todo un modo de manejar el diálogo en el guión, que tiene que ver con cómo hacerlo informativo, o usarlo como una música, o como un rumor, que está ahí sin estar en primer plano, y que los guionistas norteamericanos resuelven notablemente. Después de que se construye una situación narrativa muy fuerte, con un diálogo que la define rápido, uno puede jugar a lo que quiera, podés hacer lo que se llama "motivación desviada", que tienen los buenos relatos, porque es el personaje quien lleva la acción. Eso en literatura es muy difícil, porque te manejas con el estilo. Recuerdo lo que decía Buñuel, que cuando no sabía cómo seguir ponía un sueño. Y los norteamericanos, cuando no saben cómo seguir ponen un chiste. O el caso de Hitchcock, que usa el diálogo que resume, como si pensara en el espectador que llegó tarde, en que aparece alguien que le explica a otro lo que pasa. Evita lo que en el cine argentino es demasiado frecuente, que es la explicación redundante y sólo es útil para el espectador. □

DAVID LYNCH

UN ELVIS DE CORAZON SALVAJE

POR CHRISTIAN KUPCHIK

Terciopelo azul permitió descubrirlo y le aseguró en Buenos Aires una jauría de babeantes fans dispuestos a seguirlo en todas sus correrías. Poco antes de que —quiera Dios— nuestros televisores se iluminen con la serie *Twin Peaks*, ultraexótica en los EE. UU., y que llegue a los cines su último film, *Corazón salvaje*, *El Porteño* ofrece a sus lectores en forma exclusiva este reportaje a David Lynch.



David Lynch: "Yo comparto el mismo sueño de Elvis".

Siendo un joven y prometedor estudiante de arte, David Lynch se hizo conocido entre sus compañeros por algunas de sus aficiones, entre las que se contaba visitar una carnicería vecina equipado con su cámara siempre dispuesta a inmortalizar las tripas de las gallinas. Esta costumbre le valió el apodo de *Chicken kit*. Otra de sus ocupaciones favoritas consistía en efectuar recorridos de estudio por la morgue enfundado en un impecable traje beige.

Los tiempos cambian. Tales actividades quedaron atrás (aun cuando la elegancia sigue siendo una de sus principales obsesiones), y Lynch se ha hecho conocido por una gama más amplia de actividades: como compañero de Isabella Rossellini, como artista plástico (anualmente expone en la Leo Castelli Gallery de Nueva York), como humorista en *The L.A. Reader* (*The angriest dog in the world*—El perro más enojado del mundo— es el nombre de su tira), como actor (protagonizó junto con su mujer *Zelly and me*, de Tina Rathbourne), pero, sobre todas las cosas, por ser uno de los directores de cine más originales surgidos en los Estados Unidos durante los últimos veinte años.

David Lynch nació en Missoula, Montana, en 1946. Debido a la profesión de su padre ("Trabajaba al servicio del Departamento de Agricultura. Su mayor interés era experimentar con árboles e insectos"), su familia se fue trasladando a diferentes zonas del país. Primero fue Sandpointe (Idaho), luego Spokane (Washington), Boise (Idaho), hasta llegar a Alexandria (Virginia) donde David entraría al High School. Al egresar estudió pintura en el Boston Museum School por espacio de un año, para seguir viaje a Europa. La idea era estudiar de cerca las técnicas expresionistas de Oskar Kokoschka en el School of Seeing de Salzburgo. Estaba planeado que los cursos durarían tres años; David sólo aguantó quince días. Volvió a Filadelfia y se enroló en The Pennsylvania Academy of Fine Arts. Permaneció allí cuatro años, se casó con una compañera de estudios y con ella tuvo una hija.

— Vivíamos en una casa de tres pisos con doce habitaciones de techos muy altos. Sólo el dormitorio era de 80 metros cuadrados. Si te digo que la casa me costó 3.500 dólares, quizás puedas darte una idea del lugar donde estaba

ubicada. Violencia, odio y suciedad por todas partes. Vivía continuamente con la sensación de que algo terrible iría a ocurrirme.

La primera vez que se metió con el cine fue como participante en el concurso artístico anual que organizaba la escuela.

— Construí una pantalla con seis cabezas tridimensionales en llamas. Allí mostraba una película que yo había hecho. El tema era gente que vomitaba.

UN MUCHACHO PERTURBADO

Lynch terminó la escuela y comenzó a trabajar en casa. El primer resultado fue el cortometraje *The Alphabet*. Envío el film a The American Film Institute (AFI) para conseguir una beca de 5.000 dólares que le permitiese rodar una nueva película. Lo logró. El AFI siempre clasifica a los candidatos de acuerdo con estilo y género. Con Lynch debieron hacer una excepción: crearon una nueva categoría.

— Con el dinero pinté todo el atilillo de negro. Luego hice *The Grandmother*, una película que trata sobre un muchacho muy perturbado. Muy abstracto, pero a la AFI le gustó.

The Grandmother, en 16 mm, fue el primer film de Lynch en color. El muchacho "muy perturbado" en realidad mantenía relaciones sexuales con su abuela, y el drama se desencadena cuando ésta queda embarazada (muy abstracto, por cierto). Su próxima producción fue un guión llamado *Gardenback*. Estaba pensada como una película de 45 minutos, pero la AFI insistió en que se convirtiese en un largometraje.

— Consideré que ya era hora de terminar con la AFI y así se los hice saber. Ellos pidieron que me quedara y me preguntaron qué era lo que deseaba hacer. Respondí: *Eraserhead*. Me dijeron que estaba bien, que lo hiciera. Sólo que en lugar de otorgarme un *low budget* (presupuesto bajo), tuvieron la gentileza de darme un *no budget*.

Eraserhead es la mórbida y claustrofóbica película sobre Henry, un joven de aspecto imbécil y peinado a lo Don King. En el comienzo del film, la novia embarazada de Henry se traslada a vivir con él, y al poco tiempo da a luz una de las criaturas más asquerosas de las que el cine tenga memoria. El film se hizo bajo condiciones de extrema estrechez económica, lo cual llevó a



Corazón salvaje: Nicholas Cage, el Impetuoso Sailor; Laura Dern, la callente Lula.

que tardase cinco años en concluirlo. Durante este período, como Lynch no tenía con qué pagar el alquiler, lo desalojaron de su hogar con el agravante de que su mujer también lo abandonó. Para sobrevivir se vio obligado a repartir el *Wall Street Journal* durante el día y filmar durante las noches. Dormía donde lo encontraban los lugares de rodaje. Los productores lo amenazaron con retirarle la escasa ayuda que le proporcionaban y abandonar el proyecto. Lynch, ya en el fondo de sus posibilidades, elaboró entonces una de las obras maestras indiscutidas de las dos últimas décadas, una película que mereció los elogios unánimes de la crítica, que le encontraron más puntos en común con el expresionismo alemán y Tarkovski que con el tradicional cine americano de terror.

Dos años más tarde le ofrecieron realizar *El hombre elefante*. El trabajo con *Eraserhead* había sido duro tanto para la salud física como mental de David, pero dos años de descanso eran más que suficientes. *El hombre elefante* fue un suceso internacional. David Lynch, de repente, era un nombre a ser tenido en cuenta.

En 1982 lo llamó por teléfono Dino De Laurentis y le pidió dirigir *Dune*, basada en un libro de ciencia-ficción de

Frank Herbert. A pesar (o quizás a causa) de un presupuesto de 50 millones de dólares, el proyecto fue un fracaso estrepitoso. Lynch se defiende diciendo que él no tuvo acceso al montaje final.

— Allí está todo. Si no tenés acceso al montaje, no podés decir que esa película es tuya, aunque tu nombre ocupe toda la pantalla. Yo la hubiese cortado totalmente y dado otro ritmo, más poético. En realidad no era tan complicado: bastaba con cortar los diálogos y dejarla ser más abstracta.

La próxima película de Lynch significará su dulce revancha: *Blue Velvet*. Esta vez tenía las manos libres para hacer y deshacer a su antojo. Y se dió el gusto. Con ayuda del fotógrafo de *Eraserhead*, Frederick Elmes, el notable ingeniero de sonido Alan Splet, el músico Angelo Badalamenti (continuo colaborador y uno de los amigos más cercanos a David) y un excelente grupo de actores (Isabella Rossellini, Dennis Hopper, Laura Dern, Brad Douirif y Dean Stockwell), Lynch consiguió una de sus creaciones más perfectas.

— Los Beach Boys tenían razón en "Be true to your school". Lo mejor es ser fiel a uno mismo, a sus propias ideas. Si uno logra mantenerse fiel a sus propios conceptos, al practicarlos des-



El cadáver envuelto en polietileno que desencadena el drama en *Twin Peaks*.

—Durante tres años he intentado hacer algo junto a él. Al final, su compañía se fue a la quiebra y yo perdí tres películas. Hacía tiempo que andaba con ganas de hacer *Ronnie Rocket*. Escribí el guión cuando terminé *Eraserhead*. Yo tenía un contrato con Dino, pero su productora marchaba bastante peor de lo esperado. El film trata sobre música y electricidad en un mundo absurdo. Es una comedia absurda, basada en la historia de un detective que intenta encontrar y salvarle la vida a un enano pelirrojo llamado Ronnie Rocket. Después de esta frustración, empecé a trabajar con Mark Frost (uno de los responsables de la serie televisiva *El precio del deber*) en un proyecto sobre Marilyn Monroe. Tampoco funcionó. Luego escribí una *wacky comedy* con Steve Martin y Martin Short en los roles principales. Unas semanas después de comenzado el rodaje, ¡Dino se declara en quiebra! No sabía qué hacer. Escribí un guión al que llamé *Up at the lake*, pero nunca lo terminé. Después escribí un guión para filmar *La metamorfosis*, pero tampoco conseguí financiación.

—Durante tres años he intentado hacer algo junto a él. Al final, su compañía se fue a la quiebra y yo perdí tres películas. Hacía tiempo que andaba con ganas de hacer *Ronnie Rocket*. Escribí el guión cuando terminé *Eraserhead*. Yo tenía un contrato con Dino, pero su productora marchaba bastante peor de lo esperado. El film trata sobre música y electricidad en un mundo absurdo. Es una comedia absurda, basada en la historia de un detective que intenta encontrar y salvarle la vida a un enano pelirrojo llamado Ronnie Rocket. Después de esta frustración, empecé a trabajar con Mark Frost (uno de los responsables de la serie televisiva *El precio del deber*) en un proyecto sobre Marilyn Monroe. Tampoco funcionó. Luego escribí una *wacky comedy* con Steve Martin y Martin Short en los roles principales. Unas semanas después de comenzado el rodaje, ¡Dino se declara en quiebra! No sabía qué hacer. Escribí un guión al que llamé *Up at the lake*, pero nunca lo terminé. Después escribí un guión para filmar *La metamorfosis*, pero tampoco conseguí financiación.

OTRA CALDERA DEL DIABLO

El reto de *Wild at Heart* no fue suficiente para Lynch. Junto con su amigo Robert Frost lograron convencer a los productores de la gigantesca cadena televisiva ABC para filmar *Twin Peaks*, una suerte de *La caldera del diablo* fin de siglo. Lynch dirigió una prueba piloto de dos horas de duración (que en la Argentina circula por algunos videoclubes) y luego filmaron los ocho capítulos (algunos dirigidos por Frost) de esta telenovela que cautivó a los televidentes norteamericanos y europeos, y que al parecer llegaría este año al Canal 9.

La acción se desarrolla en un pequeño poblado al noroeste de los EE. UU. —el que da nombre a la serie—. En el primer capítulo, el cadáver de Laura Palmer es encontrado en la playa, desnudo y envuelto en un plástico transparente. Luego se descubrirá que ha sido violada y maltratada. A partir de allí se inicia la investigación que sacudirá a todas las almas del pueblo.

La historia está atravesada por un humor surrealista. Kyle MacLachlan (quien también protagonizó *Blue Velvet*) interpreta a un agente especial del FBI que debe resolver esa extraña muerte. Empieza organizando una reunión en el auditorio local para disuadir a los vecinos de que tomen la justicia en sus propias manos. MacLachlan gira hacia el sheriff local (llamado Harry S. Truman e interpretado por Michael Ontkean) y le pregunta: “¿Quién es esa mujer con el leño?”. “La llamamos Lady Leño”, le responde el sheriff.

A mediados de 1990, *Twin Peaks* fue emitida en los EE.UU. por la cadena ABC, enfrentándose a *Cheers*, la serie número uno de la TV yanqui. Increíblemente, el primer episodio fue visto por casi 35 millones de espectadores. Tal fue el éxito del programa que los críticos ya hablan sobre la posibilidad de que *Twin Peaks* sea la precursora de un cambio estilístico rotundo en la televisión norteamericana.

Lynch no sólo produjo una pieza irónica y engañosamente aterradora, de innegables atractivos artísticos, sino que ha creado un tipo de televisión jamás visto anteriormente. Una subversión de las pautas cinematográficas establecidas por el maestro Frank Capra sobre las ciudades de provincias, que ya tiene imitadores. Los ejecutivos de televisión se dieron cuenta de repente de que la década de *Dallas* y *Dinastía* había llegado a su fin.

Lynch vuelve a ser fiel a todos los estereotipos del género, pero le agrega su habitual dosis de violencia, humor y locura. Cuando el ayudante del sheriff debe fotografiar el cadáver de Laura, rompe a llorar como un bebé. El sheriff le recrimina con dureza (“¡Otra vez! ¡Cuándo vas a acostumbrarte a tu trabajo!”), pero lo libera de su misión. No está pensado como un gag, no tiene la intención de hacer reír, sino de exagerar los rasgos tragicómicos que encierran todas las situaciones de la vida, el absurdo en sí mismo. A pesar de los elogios, tampoco faltaron quienes atacaron a Lynch por “haberse vendido a la televisión”.

—Sí, algunos críticos me han atacado por mi colaboración con la TV, y yo no los censuro, porque la televisión causa un montón de problemas. Pero en lo que a mí respecta, considero mi trabajo con *Twin Peaks* como una experiencia sumamente positiva. Antes de comenzar tenía muchos temores, pero nadie metió su nariz donde no debía y todo salió como era debido. Los últimos cuatro minutos del piloto de dos horas los considero como lo mejor que he hecho en mi vida. Además, yo adoro las telenovelas. Cuando estudiaba arte en Boston, trabajaba en una imprenta para mantenerme. Allí había una viejita que era una adicta a todos los soap opera. En un principio yo no entendía nada de las series, pero al poco tiempo ya no me pude desprender. Creo que la televisión es perfecta para relatos progresivos, en serie. Cuando era chico, recuerdo que en uno de los traslados del noroeste a Nueva York me llamó la atención que la gente escuchase un tipo de música en Idaho y otro en el Bronx. Lo mismo ocurría con los peinados, la ropa, todo. La televisión ha unificado los gustos, ha acelerado el proceso a tal punto que todo el mundo tiene muchas posibilidades de elegir. Y eso me parece maravilloso, aunque también es cierto que en algunos aspectos esta aceleración creo que es negativa. Es una arma de dos filos. Pero existe, y no ganamos nada ignorándola.

No obstante, tanta creatividad en juego debía dar algún resultado. Y Lynch, cuando nadie lo esperaba, lo vuelve a hacer. Reunió a su viejo equipo (Elmes, Splet, Badalamenti, Laura Dern, la Rossellini, más un fantástico Nicholas Cage en el rol central y no menos valiosos aportes en papeles menores de gente de los quilates de William Defoe, Harry Dean Stanton y John Lurie, entre otros) y filmó *Wild at Heart*, basada en la novela *Sailor and Lula* de Barry Gifford. Aún fresco el montaje, una copia es enviada al festival de Cannes. Resultado: se lleva la Palma de Oro a la mejor película, lo cual despertó no pocas controversias.

—Fue algo increíble. Yo siempre odié el hecho de testear las películas antes de largarlas al mercado. El productor me obligó a realizar lo que ellos llaman un *test-screening*, para darle al público lo que quiere tener. La primera versión contenía, al parecer, demasiado sexo, violencia y sangre, y algunas personas se alejaron corriendo de la sala. De repente, viendo allí las reacciones de la gente, me di cuenta de que había cosas que funcionaban demasiado rápido o demasiado lento. Al terminar la proyección, me puse a trabajar en ello. *Wild at Heart* llegó a Cannes dos días después de haber nacido.

Wild at Heart parece desde un primer momento un homenaje a Luis Buñuel, aunque infinitamente más audaz que las apuestas del aragonés. Es un pastiche de todos los géneros posibles e imposibles (del cine infantil—con brujas y hadas incluidas—al de terror, del policial al melodrama) con gotas de un humor ácido y corrosivo, un cocktail explosivo lanzado a la velocidad de la luz. Los diálogos son un compendio de lugares comunes extraídos de películas baratas.

—Algunas escenas son juegos con clichés. *Wild at Heart* tiene mucho en común con el cine de terror clase B. Amo esas honestas películas de películas que no tienen mayor ambición que ser justamente una película.

No importa tanto de lo que trata sino cómo se lo trata. Y allí, el sonido y la música vuelven a jugar un rol fundamental.

—La música es superimportante para mí. Yo llego al cine a través de la pintura y supongo que se puede decir que llego a la música por medio de los efectos de sonido. El sonido y la música se te meten por debajo de la piel y te hacen vibrar de un modo contundente



Isabella Rossellini: la ex de Lynch, la atormentada Dorothy de *Terceiro Ojo*, la loquisima Perdita Durango de *Corazón salvaje*

si están bien utilizados. A veces la imagen sola no alcanza. Es necesario subir el volumen al máximo, hasta que se sienta algo. Quizás el sonido vaya en aumento y lo que hoy nos embota mañana parecerá un susurro. Estoy seguro de que llegará un tiempo de efectos más enérgicos, que harán ensombrecer lo que hacemos hoy.

Por cierto, la película contiene algunas escenas no dirigidas a estómagos delicados. Eso ha hecho que en los Estados Unidos se la catalogara con la fatídica X, lo cual motivó la reacción de una serie de directores.

—La sociedad americana se ha ido transformando en algo terriblemente limitado. Como una olla a presión de sentimientos oprimidos. Lo mejor que se puede hacer es confrontarse con ellos, porque si no desaparecen, siguen estando allí.

Y la mejor manera de confrontar, según Lynch, es mostrándose tal cual es, sin barreras (“En una ocasión visité a un psiquiatra y le pregunté si el análisis podía influir de alguna manera mi proceso creativo. Como era un tipo honesto, me contestó que tal posibilidad era perfectamente imaginable. Entonces le agradecí y me fui”).

El héroe de esta *road movie* alucinante que se desliza por los agujeros más ardientes de New Orleans y Texas es Sailor (Nicholas Cage), un outsider que canta con la voz de Elvis y que

declara solemnemente que su chaqueta de cuero de vibora “representa el más alto símbolo de mi libertad individual”. ¿Algo en común con Lynch?

—Elegí a Nicholas Cage porque él tiene el mismo sueño que Elvis (al menos como lo entiendo yo). Pienso en su fresca actitud marginal. El no es un clásico antihéroe, sino una suerte de heroico outsider que homenajea al individualismo, una cualidad que yo por cierto admiro, en especial en alguien que al mismo tiempo puede estar enamorado, es tierno y está lleno de respeto, alguien que trata a una mujer como su igual sin por eso perder su virilidad. Sí, ¡también yo comparto el mismo sueño de Elvis! □

De Lunes a Viernes de 8 a 9

“El Tercer Ojo”

Programa de información y análisis

Conducción: Uri Lexiky y Sergio Levinsky

Colaboran: Débora Rosenfeld, Octavio Palazzo y Gustavo Marquier.

Producción: Jazmín Tenenbaum
FM Palermo 94.7 Mhz

ENTERRADORES

YUGANDO
EN LAS PUERTAS
DEL CIELO

Los más viejos se quejan de que "los jóvenes se quieren olvidar de los muertos" y ya no respetan ni la tradición ni el luto. Los más nuevitos dicen que en el cementerio por fin pueden respirar aire puro y ahuyentar el estrés de la city. Lo cierto es que los enterradores y cuidadores de tumbas deben aprender a convivir con los fantasmas, la insalubridad y la angustia, y hasta tienen tiempo para el sindicato y el humor negro.

POR ARNALDO IADAROLA

"Antes el cementerio estaba más vivo. Llegué hace treinta y cinco años, entonces sí que había movimiento; no sólo los días del padre, la madre o el niño. Todos los domingos, bien temprano por la mañana, venían los deudos con sus ramos de flores y era lindo ver a las familias visitando a sus seres queridos. Hoy, si no fuera por los viejitos que conservan la tradición acá no se movería ni un alma. Y uno vivía su trabajo de otra manera... como más respetado por la sociedad... Los tiempos cambian, los jóvenes se quieren olvidar de los muertos y, además, la malaria económica nos golpea a todos."

Ramón Cristaldo (58) se encoge de hombros y señala una cuadrilla de obreros municipales que repavimentan la calle del muy bien mantenido Cementerio de Olivos. "Cuando los muchachos terminen, esto estará muerto otra vez", dice. Javier José (19), su hijo, también cuidador de bóvedas, no añora tiempos pasados porque simplemente no los conoció, al contrario, afirma estar muy a gusto en la tranquilidad del predio y que lo apabulla el alocado ritmo del mundo exterior, tanto que, pese a que concluirá dentro de poco sus estudios de mecánico, espera hacer carrera en el cementerio.

"¿Si no me impresiona trabajar acá? —repregunta un poco sorprendido—, para nada, me crié entre lápidas y sepulturas; yo barro, lustro bronceos y les cambio el agua a las flores con la facilidad del oficinista que llena planillas o la del mecánico que ajusta un motor, sin pensar. La joda es que a veces la gente de afuera no lo entiende. El año pasado salí seis meses con una piba y cuando se enteró cuál era mi laburo no quiso verme más. Por eso

ahora, como dice mi viejo, hago mentiras piadosas, y me va mejor."

En la provincia de Buenos Aires y en el resto del interior del país, el oficio de cuidador de sepulturas, en gran medida, continúa siendo una tradición que pasa de padres a hijos. Pero nada tiene que ver con una macabra herencia familiar a lo película de horror berreta de Roger Corman, sino que se trata de un sencillo negocio, algunas veces, bien rentado. Un cuidador de éxito suele mantener alrededor de sesenta bóvedas a cambio de una cuota mensual que no baja de los doscientos mil australes cada una.

"Me parece importante establecer una diferencia entre las personas que estamos aquí dentro —opina con la parsimonia y el ascético aspecto propios de su cargo, Carlos Carsana (60), director del Cementerio de Olivos—. Por un lado están los trabajadores municipales, o sea, los jardineros, el personal de maestranza, los inhumadores y yo. Por otro, están los que viven de los muertos, los cuidadores..."

Encargado de maestranza, Luis Miguel Medar (41) habla con las mismas maneras solemnes de su jefe y ostenta un bigote de recorte tan prolijo como aquél, pero no muestra menosprecio para con los particulares. Es más, casi coincide con el cuidador Cristaldo en la idea de que el paso del tiempo está acabando con el respeto por los difuntos: "Parece mentira cómo actúa la gente hoy, y sobre todo cómo se viste cuando llega de visita. El luto no se ve casi nunca, hay algunos que incluso llegan en bermudas y remeras y hablan fuerte y se ríen como si estuvieran en un club".

La realidad laboral en los cementerios de la Capital (y en algunos de las provincias) es bastante distinta. En ellos

tiene peso el Sindicato de Obreros de Cementerios de la República Argentina, que negocia con la Municipalidad el importe que deben abonar los deudos por los nichos, sepulturas y bóvedas donde yacen sus difuntos. Los cuatro mil quinientos afiliados de SOCRA son en su mayoría cuidadores o administrativos (hay pocos inhumadores, por lo general, empleados municipales), y perciben sueldos que van de los 1.620.000 a los 4.850.000 australes. Antiguamente existía un decreto que limitaba la oportunidad de trabajar en los cementerios a los hijos de los cuidadores, como de hecho sigue sucediendo en las provin-

dato de la bolsa de SOCRA, y aquí estoy; respiro aire puro, laburo tranquilo, nadie me hincha las pelotas ni me dice nada. A la noche vuelvo a casa cansado, pero sin estrés."

El cementerio más paquete del país es, por cierto, menos caminado por visitas familiares que los populares, y está tan bien mantenido como la plaza, los restaurantes, los bares y las chicas lindas, igualmente paquetes del otro lado del muro. Pero tamaña elegancia no atenúa la inquietud ni la certeza cuando se pulen los metales de un féretro a ocho metros de profundidad.

"Ahí abajo, en la bóveda, el silencio

se nos trate con respeto, sobre todo a los que recién empezamos."

LOS SPARRINGS DE LA ANGSTIA

SOCRA tiene sus oficinas a dos cuadras de la Chacarita, el cementerio más grande de Sudamérica. Las paredes internas decoradas con muchas fotos de Perón y unos desvencijados y sobrios muebles de sala de velatorio. Domingo Petrecca (61), su secretario general, se sorprende un poco de que la prensa se interese por el oficio pero termina por considerar positivo que la gente lo conozca y deseché prejuicios que muchas veces llegan a falsear su imagen.

"Trabajé en la Chacarita desde el 54 hasta el 73, con una suspensión de seis años por mi militancia peronista a partir de 1967. Luego me dediqué, hasta ahora, a la dirigencia. Pasé por tierra, bóveda y nicho, y sí, llega un momento en que uno se acostumbra de alguna manera al trabajo... Pero sólo de cierta manera, el dolor de los deudos en esos momentos siempre termina por filtrarse y hacerse sentir. Este es un trabajo catalogado como insalubre y yo pienso que es así. Pero no porque la actividad se desarrolle, a veces, en malas condiciones de ventilación o en gale-



rias inundadas... Vea, acabamos de realizar una investigación, y un alto porcentaje de compañeros sufre afecciones cardíacas. Además, claro, situaciones como la inhumación de un niño no dejan de impactar en los sentimientos de nadie, por más años que uno tenga de cementerio."

Yo era cadete, me la pasaba trotando todo el día de un banco a otro, haciendo colas interminables y respirando el viciado aire del microcentro. Llegaba muerto a mi casa y ni tenía ganas de hablar con mi vieja —recuerda Vicente (19), aspirante a cuidador en la Recoleta—. Un amigo me pasó el

es total. No escuchás nada de nada, estás solo con tus pensamientos... y algunas veces se hace realmente difícil no empezar a maquinarte —reconoce Vicente—. Entrás mentalizado que los muertos están muertos y nada más, pero qué sé yo... no siempre resulta. Pero bueno, después de un año de laburo lo manejo mejor y espero que se vaya atenuando en el futuro. Lo bueno es todo lo otro, la tranquilidad, el aire fresco de afuera, y algo que nunca me pasó cuando era cadete: ahora me siento un ser humano, el sindicato logra que

Antídoto contra la angustia que tienen algunos cuidadores de la Chacarita es el empleo, obviamente exclusivo entre ellos, de un humor que hace parecer agua al petróleo.

En la Recoleta los cuidadores sufren

OFICIOS

impactos emocionales menos a menudo. De alguna manera, más que un cementerio es un museo. "Acá quienes más vienen son los turistas, hay varias tumbas de personajes famosos—informa Osvaldo (27), aspirante—. Y también los pibes que se ratean de los colegios; los más chiquitos se divierten mirando una bóveda viejísima que tiene un féretro con un lado de vidrio y entonces se puede ver al cadáver medio momificado. Los más grandes vienen a apretar; se van allá al fondo, que hay un lugar buenísimo. O a fumarse porros; cuando hacemos a tiempo, le avisamos a la cana. Las bóvedas más visitadas por los extranjeros son la de Rosas y, sobre todo, la de Evita, que si te ponés a pensar resulta estúpido, no tiene nada especial, no es como la de Gardel, en Chacarita, que por lo menos tiene esta-tua".

No todo es color de rosa en la Recoleta. Como son muy pocos los deudos que visitan a sus muertos, muy pocas son las propinas, y además, en míseros billetes de mil. Los muchachos calculan que en los cementerios populares la gente es más pobre pero deja mejor propina. Y la sospecha la confirma Ramón Cristaldo, del de Olivos. Opina que es como dice el tango, y canturrea: "...Nunca pidas tu limosna donde hay fiesta y alegría...".

LOS DUEÑOS DE LA TIERRA

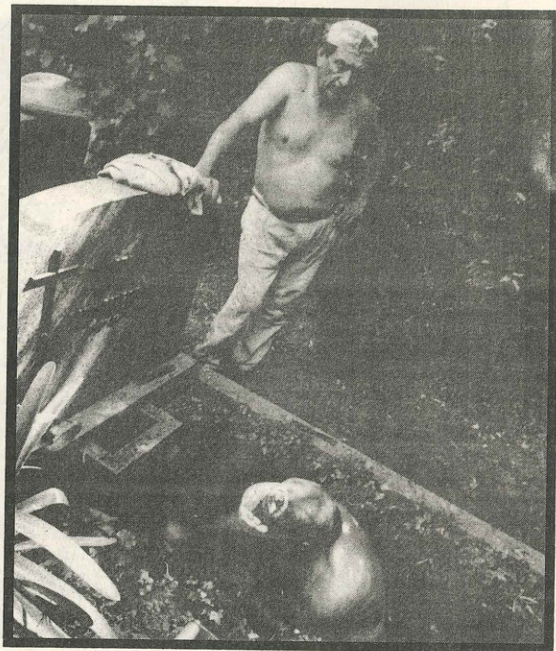
El último adiós a un ser querido es, con todo, una situación límite tanto para pobres como para ricos. Así lo entienden los trabajadores de los cementerios, y sobrelevan el trato hostil del que son víctimas a veces.

"Nos miran como si nosotros fuéramos los culpables de que sus familiares hayan fallecido—explica Juan Rivero (42), cuidador del Cementerio Alemán—. Y uno, claro, lo entiende, pero a la larga se va cargando y empieza a llegar a su casa hecho pelota y a veces se lo cuenta a la señora, pero no siempre

porque esto termina jodiéndola a ella también".

El Cementerio Alemán, como el Británico, es un anexo de la Chacarita, con muros y entrada propia. Parece más bien un parque muy cuidado pues no alberga ninguna bóveda, sino fosas familiares (que pueden ser compartidas por hasta tres ataúdes). Allí no hay inhumadores municipales: los entierros los realizan los cuidadores.

"No se trata de un trabajo insalubre—opina el administrador Paul Martin (50, emigrado de Chile en el '73)—, se trata de un trabajo recontrainsalubre. Un cuerpo tarda aproximadamente cin-



co años en secarse, depende si la tierra está más o menos húmeda. Cuando en una fosa hay que sepultar a un nuevo cadáver, se deben reducir los que están primero y colocarlos en el fondo. El olor y el estado de esos cuerpos es tremendo. Ahora los muchachos están teniendo guantes y máscaras, pero las condiciones sanitarias y de seguridad están lejos de ser las óptimas. Obviamente, cuando me refiero a lo insalubre, también estoy hablando de lo psicológico."

Juan, Roberto Bonafina (31), Nino (64) y otros trabajadores del Alemán apoyan una frase que lanza el primero: "En medio de tanta muerte hay que darle un lugar a la vida". Y en esos jardines crecen rosales y otros arbustos de flores que encontraron abandonados en la calle, y dos o tres gatos saludables ronronean entre sus manos curtidas.

Más dura es la situación de los inhumadores municipales de Olivos. Los descuentos de sus sueldos (por ejemplo, de \$ 577.000, en uno de categoría 3, éste es, \$ 2.138.000) corresponden a "oficio insalubre". Pero el mismo decreto municipal que lo cataloga así no entró en vigor respecto de las jubilaciones. Deberían jubilarse a los 55, luego de veinticinco años de servicio, y, de hecho, recién pueden hacerlo a partir de los 60.

"Cuando se debe exhumar un cadáver, una pulgada antes del cajón la tierra está renegrida y húmeda y entra a largar un olor tremendo. Esto aumenta mil veces cuando se retira el cadáver, te impregna las ropas y el cuerpo. Las ropas hay que tirarlas, y sólo nos dan un juego por año. El cuerpo te lo tenés que lavar con vinagre, y ni así sale del todo la baranda", cuenta José Quintero (44).

Sobre la insalubridad del trabajo, los inhumadores de Olivos no tienen dudas. Están convencidos de que a la larga respirar esos aires fétidos produce cáncer de pulmón. Y para desmoronar toda especulación clínica y enloquecer a cualquier especialista en enfermedades psicosomáticas, enumeran a todos los compañeros muertos en los últimos diez años: ocho en total, todos por el cáncer mencionado. Y algunos de ellos nunca fueron fumadores.

"La verdad es que se trata de mi laburo, pero cuanto más me ponga a pensarlo menos lo entiendo...—reflexiona Osvaldo—. Esto de las bóvedas y las sepulturas, a mí no me va. Lo lógico me parece la cremación... Pero claro, eso va en gustos..." E

NI A FAVOR NI EN CONTRA
SINO TODO LO CONTRARIO

LA LINTERNA

Rockanroll con historietas

Lunes a Viernes a las 23

FM MUNICIPAL 92.7

LA METRO

Juan José Salinas

Cursos de periodismo de investigación para jóvenes con actividad política o social.

- Grupos reducidos
- Cuatro horas semanales
- Posibilidad de publicación

Informes: 93-8786 o 35-8442

Punto de Partida



- Conducción: Mario Giorgi
Miguel Miniño

Domingos de 19:00hs a 20:30hs

Radio Excelsior (910 KHz)

FM PALERMO 94.7

MINIMO, VITAL Y MOVIL

*Un programa para perder el
tiempo dignamente*

Todos los martes de 21 a 23

Invitan RODOLFO BERNARDEZ y
WALTER VARGAS

Música, espectáculos, depor-
tes, poesía y otras yerbas.

dos que dan
que hablar:
JUAN MARIA
RAMOS PADILLA
y
OSVALDO
GAZZOLA
en
**SIN
PEAJE**

todos los sábados
de 11 a 13
por SPLENDID
radio en acción
990 AM
Dansim
producciones
Talcahuano 240 - 4°
piso
T.E. 45-8180

LA TRIBU
EFEME 88 PUNTO 7
UNA RADIO
NO COLONIZADA

"CON... VOCACION"

FM Gran Bs. As. (Morón - 90.7 Mhz)
Sábados 8 a 12 hs.

"TARDES

MUSICALES"

FM Gran Bs. As. (Morón)
Lunes - Miércoles - Viernes
de 14 a 15 Hs.

Idea y Conducción:
DANIEL E. RADDI
Prod. Ejecutiva:
FELICITAS GUANTA



EX & GENT Producciones - Cabildo 3093 10° "E"
(1429) Buenos Aires - Tel. 70-2587

¿QUE ONDA HAY PASANDO
LA GENERAL PAZ?

"AMIGOS DE LA ZONA NORTE"

por FM Siglo XX (98,9 mhz-
Villa Martelli)

Sábados de 9 a 12 hs.

Conduce: José Rosa Rodríguez

... y cazá la onda local, nacional
e internacional contada a nuestro
modo.

CIRCE CASETES
Av. Juan B. Justo 3167. T.E.: 855-3472

De la raíz a la copa
Juan Falú

grupo de
Marcelo Kaplan

Cantos secretos
Pedro Menéndez Fusión

Ariel Pratt
... y esa otra ciudad

Mañana
duo Pujol - Cipolla

ediciones ultimo reino
novedades

→ ruido incidental • el té
reynaldo jiménez

mujeres
eduardo milleo

↙ hablar de lo que se ama
mónica tracey

novela familiar
mónica sifrim

↕ la reclusión
violeta lubarsky

NUEVA BIENAL DE ARTE JOVEN

SE VA LA SEGUNDA

La Primera Bienal de Arte Joven, ocurrida entre el 10 y el 20 de marzo de 1989, logró movilizar a miles de productores y consumidores de las más variadas disciplinas artísticas. En ese entonces, unos 6.000 jóvenes retiraron las bases, se presentaron a concurso 1.000 y se estima que entre los espectadores y aquellos que tomaron parte de alguna actividad, la cantidad de gente que desfilaron entre sus instalaciones osciló entre los 250 y 300.000.

Ahora, la Subsecretaría de la Juventud acaba de abrir la inscripción para la nueva Bienal de Arte Joven - Buenos Aires '91. Según sus organizadores, se trata de conservar el espíritu de aquella pero introduciendo algunas mejoras organizativas. ¿Cuáles? Un plazo de inscripción más largo (75 días), la introducción de nuevas áreas (Arquitectura y Comunicación Social), la organización de Prebienales en el Gran Buenos Aires (se utilizarán los centros culturales barriales, discotecas y clubes).

Otro rasgo distintivo estará dado por la incorporación del "voto popular" para juzgar las obras presentadas, y que será contabilizado como uno más junto a los del jurado específico.

Como estamos seguros de que muchos de nuestros lectores no querrán

La Primera Bienal de Arte Joven convocó, dos años atrás, a miles de noveles artistas sedientos de fama y dinero.

Ahora acaba de abrirse la

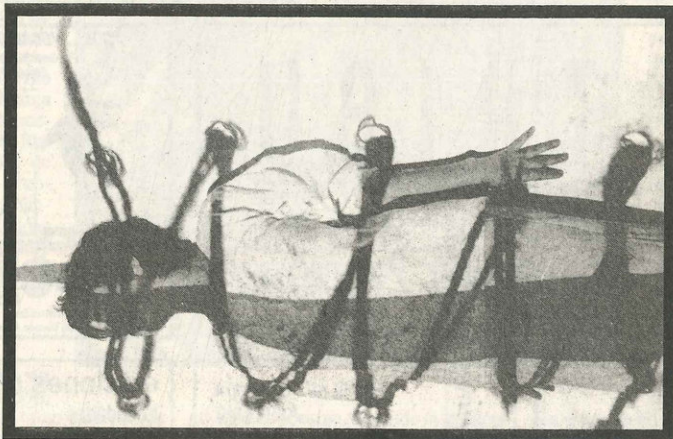


Foto: Laura Rey

inscripción para la Parte II y El Porteño, siempre atento y servicial, les anticipa las bases.

dejar pasar esta oportunidad para que sus ignotas obras maestras tomen vuelo público, a continuación El Porteño les ofrece un mapa de las áreas, rubros y requisitos (hay cuatro disciplinas que quedan para otra oportunidad: Vestimenta, Artes plásticas, Arquitectura y Diseño gráfico e industrial).

• Teatro

Se divide en tres rubros: tragedia, comedia y varieté; a su vez, todos los rubros se subdividen en dos categorías: callejero y sala. La duración mínima de las obras deberá ser de 20 minutos y la

máxima de 70. La cantidad de intérpretes por obra será de 8, más escenógrafo, vestuarista y jefe de escenario.

Los participantes deberán presentar una carpeta con la información requerida (texto, proyecto completo de vestuario y escenografía, música, necesidades técnicas), con la cual se efectuará la primera etapa de preselección. Las presentaciones grupales admitirán un 25 por ciento

de participantes de hasta 35 años.

• Cine/Video

Se divide en dos rubros: a) Guiones a realizar: los participantes deberán entregar un guión o una sinopsis del proyecto, con un margen de realización de 20 minutos. Los guiones se presentarán en una carpeta donde figure el nombre de la obra, el nombre o seudónimo del autor y el medio (cine/video) para el

que fue concebida. El jurado seleccionará dos proyectos a realizar: uno en cinta (16 mm) y otro en video (U-Matic).

b) Obras realizadas. Podrán ser presentadas en Súper 8 o 16 mm o, para video, en VHS (1/2 pulgada), Súper VHS o U-Matic (3/4 de pulgada). Los datos y la duración son los mismos que en el caso anterior.

• **Literatura**

a) Poesía. Se podrán enviar uno a varios poemas que excedan las 200 líneas, con tema y forma libres. b) Cuento. Entre 3 y 5 cuentos que no excedan las 15 páginas cada uno. c) Novela. Los trabajos no deberán exceder las 150 páginas.

Siempre en papel tamaño carta, hojas debidamente numeradas y en la carátula título y género. Se adjuntará a cada obra un sobre donde el autor presentará ficha de inscripción, seudónimo, título de la obra y género.

• **Música**

Se divide en tres rubros: rock, popular (tango, folklore, jazz y fusión) y clásica (grupos musicales y escénicos). En todos los casos deberán presentar un casete con tres temas registrados (veinte minutos para el tercer rubro). A lo anteriormente solicitado se adjuntará una carpeta con el curriculum de los integrantes del grupo y un programa aproximado que se ofrecerá en una eventual actuación en la Prebional o en la Bional.

• **Historieta**

Cuatro rubros: historieta integral, guión, dibujo y humor gráfico. En los dos primeros se deben presentar 4 páginas como mínimo y 6 como máximo, con técnicas y temas libres, en fotocopias (no originales). En el tercero se entregarán entre 24 y 50 cuadros con tema libre, con la técnica clásica de descripción de la imagen e indicación de textos y diálogos, en 3 copias tamaño oficio a doble espacio. Y en el cuarto, fotocopias de 20 x 30 como máximo o tamaño proporcional menor. Los trabajos deberán firmarse con seudónimo. En sobre cerrado constarán el seudónimo y el resto de los datos.

• **Comunicación social**

a) Escrita. 2 categorías en tema libre: crónica (entre 80 y 100 líneas mecanografiadas a 60 espacios) y ensayo (entre 100 y 300). Al pie de los mismos, la firma del participante.

b) Radial. Deberán presentarse cassette y demostración de un máximo de 30 minutos de duración, en cuya cara ex-

terna figurarán el nombre del programa y sus realizadores. Se admitirán demos de radios alternativas y presentaciones grupales de entre 2 y 4 personas. La temática, producción y musicalización son libres, y deberá adjuntarse una carpeta donde consten autor/es, objetivos y estructura del programa. c) Televisiva. Se presentará en video VHS o Súper VHS, de entre 15 y 30 minutos, con el nombre del realizador y del programa en su etiqueta. Se admiten programas de TV comunitaria que no incluyan publicidad y las producciones grupales de entre 3 y 8 personas.

• **Fotografía**

Dos rubros: blanco y negro y papel color. Se presentará un sobre abierto con los trabajos y el seudónimo y la categoría en la cubierta, más un sobre cerrado con datos personales y antecedentes del autor en su interior.

• **Danza**

Cuatro rubros: clásico, tango, contemporáneo y folklore. Las obras durarán entre 5 y 20 minutos. La cantidad de intérpretes tendrá un máximo de 16, incluyendo vestuarista, escenario y jefe de escenario. Los participantes deberán presentar una carpeta con la información requerida (proyecto escenográfico, música, necesidades técnicas de la sala). Los participantes del interior que no puedan concurrir podrán mandar un video (VHS 1/2 pulgada). Las presentaciones grupales admitirán hasta un 25 por ciento de participantes de hasta 35 años.

En todos los casos podrán participar jóvenes de hasta 30 años cumplidos al 10 de octubre, argentinos nativos, por opción o extranjeros con no menos de 2 años de residencia en el país. Las solicitudes de inscripción y mayores informes se consiguen en la sede de la Subsecretaría de la Juventud, Florida 165 (Galería Güemes), 2º piso, oficina 200, (1333) Capital Federal, tel. 30-1722/6139/9689. El cierre de la inscripción será el 15 de mayo a las 20.

La recepción de trabajos se realizará en esa misma sede de lunes a viernes de 10 a 18. Los seleccionados y no seleccionados serán notificados a los 25 días de cerrada la inscripción, una vez que se haya expedido el jurado. El cierre de la inscripción será el 15 de mayo a las 20. La Nueva Bional de Arte Joven - Buenos Aires '91 tendrá lugar entre el 1º y el 15 de octubre.

En todos los casos el fallo del jurado será inapelable (gulp). □

F.M.
EN
TRANSITO
93.7 Mhz
T E . 6 2 9 - 8 3 5 2
A R I A S 2 4 0 6
C A S T E L A R 1 7 1 2
P R O V I N C I A D E
B U E N O S A I R E S

A LA
DERIVA
VIERNES 21HS.
93,7 Mhz FM EN TRANSITO
CASTELAR BS.AS. 629-8352

AGOSTO

POR RUBEM FONSECA



*Después del éxito de Vastas emociones y pensamientos imperfectos, el novelista Rubem Fonseca vuelve al ruedo con Agosto, actualmente primero en ventas en el Brasil. Este relato entrecruza los géneros policial e histórico, la investigación por la muerte de un periodista opositor y un empresario non sancto con el último mes de vida (agosto de 1954) del presidente Getulio Vargas, el Perón brasileño. Mientras alguna editorial local se decide a publicarlo, **El Porteño** brinda este adelanto.*

El hombre conocido por sus enemigos como Angel Negro entró en el pequeño ascensor, que ocupó por entero con su cuerpo voluminoso, y bajó en el tercer piso del Palacio de Catete. Anduvo unos diez pasos por el corredor en penumbra y se detuvo frente a una puerta. Adentro, en el modesto cuarto, vestido con un pijama rayado, sentado en la cama con los hombros encorvados, los pies a algunos centímetros del suelo, estaba el hombre que él protegía, un viejo insomne, pensativo, fatigado, de nombre Getulio Vargas.

El Angel Negro, después de intentar oír si venía algún ruido de adentro del cuarto, retrocedió, apoyando la espalda en una de las columnas corintias simétricamente dispuestas en la balaustrada tetragonal de hierro que cercaba el vano central del hall del palacio, a aquella hora silencioso y oscuro. Debe estar durmiendo, pensó.

Después de certificar que no había anomalías en el piso residencial del palacio, Gregorio Fortunato, el Angel Negro, jefe de la guardia personal del presidente Getulio Vargas, descendió las escaleras en dirección al gabinete de la asesoría militar, en la planta baja, verificando, en el camino, si los guardias se mantenían en sus puestos, si el Palacio de las Águilas estaba en paz.

El mayor Dornelles conversaba con otro asesor, el mayor Fitipaldi, cuando Gregorio entró en el gabinete.

El jefe de la guardia personal, después de examinar con los dos asesores militares el plan que la seguridad adoptaría en la visita del presidente al Jockey Club el domingo, día del Gran Premio Brasil, fue para su cuarto.

Sacó el revólver y el puñal que siempre cargaba, los colocó sobre la mesita y se sentó en la cama en la que había varios diarios desparpamados.

Leyó las noticias, aprensivo. Aquel año había comenzado mal. En febrero, ochenta y dos coroneles, apoyados por el entonces ministro de Guerra, general Ciro do Espírito Santo Cardoso, habían divulgado un manifiesto golpista y reaccionario criticando las huelgas de los trabajadores y hablando maliciosamente del costo de vida. El presidente le pidió la renuncia al ministro traidor, sin tener otro general de confianza para colocar en ese lugar. Gregorio sabía que el presidente no creía en la lealtad de nadie más de las Fuerzas Armadas desde que el general Cordeiro de Farias, que siempre comiera de su mano como un perrito, lo traicionara en 1945.

Finalmente había puesto en el Ministerio de Guerra a un hombre en quien tampoco confiaba, el general Zenobio da Costa, aceptado sin restricciones por los militares por haber sido uno de los comandantes de la Fuerza Expedicionaria Brasileña que luchara al lado de los norteamericanos en la guerra.

Para apaciguar a los milicos había sido obligado a exonerar del Ministerio de Trabajo a su amigo Jango Goulart.

Todo esto había acontecido antes de que terminase febrero.

Sí, había sido un mal comienzo del año, pensó Gregorio. En mayo los golpistas habían intentado un putsch contra el presidente, y el traidor João Neves había ayudado a difundir falsedades sobre un acuerdo secreto entre Perón y Getulio. Gregorio no se olvidaba de lo que le había dicho João Neves cuando todavía era ministro de Relaciones Exteriores: "No meta la nariz donde no se lo llama, negro sucio". Todo porque él, Gregorio, había intentado establecer un contacto directo entre el presidente y el emisario del presidente Perón de la Argentina. En mayo, el entierro de un periodista,

muerto a golpes por un policía conocido como Coz de Mula, había sido usado como pretexto para una movilización contra el gobierno por los seguidores fanáticos del Cuervo, los lintneros, un bando de golpistas que se reunía en el llamado Club de la Linterna, apoyados por las *mal-amadas*, una asociación de dueñas de casa histéricas. En julio, la canalla *udenista*, siempre con propósitos golpistas, había inventado una conspiración comunista. Atrás de todo esto sobresalía la figura siniestra del Cuervo.

Sobre la cama había un ejemplar de *Ultima Hora*, el único diario importante que defendía al presidente. En la primera página, una caricatura de Carlos Lacerda. El artista, acentuando los anteojos oscuros y la nariz aguileña del periodista, había dibujado un cuervo trepado en una vara. El Angel Negro levantó el brazo y clavó con fuerza el puñal en el dibujo. La lámina atravesó el diario y las sábanas, perforó el colchón, emitiendo un sonido escalofriante al raspar en uno de los resortes de acero.

Gregorio colocó el revólver de nuevo en la pistolera de cintura y el puñal en la vaina de cuero. Se puso el saco y salió de su cuarto.

Alzira Vargas do Amaral Peixoto descubrió a su padre, como ella misma decía, el día en que lo perdió por primera vez. Era el año 1923 y el padre partía para luchar en una revolución que parecía no tener fin, la primera entre muchas otras en su vida. Parecía muy alto y poderoso, en su uniforme azul de coronel del Cuerpo Auxiliar Provisorio de la Brigada Militar, con botas y cinturón negros, un revólver negro en una pistolera prendida al cinturón, la cabeza de abundantes cabellos castaño oscuro ondulados cubierta por un sombrero de alas ancho. Alzira no olvidaría nunca la leve caricia del bigote negro del padre rozándole la cara en un beso de despedida. Desde aquella época lo había visto, siempre, como un protagonista de grandes hechos. Los momentos de sencilla alegría, como cuando él le enseñó a jugar al billar en los salones del palacio de gobierno en Porto Alegre, eran menos significativos, aunque agradables de recordar. Los recuerdos que dominaban su mente y ocupaban sus sueños eran los de los momentos de tensión y heroísmo que habían vivido juntos. Como en mayo de 1938, cuando los integralistas invadieron el palacio para capturar al presidente, con la connivencia del comandante de la guardia, el teniente fusilero Julio Nascimento. Los invasores eran jóvenes imberbes e inexperimentados; atacantes y defensores se igualaban en su grotesca y fatal ineptitud, eso ella podía verlo hoy, fríamente. Pero Alzira recordaba, sin que ese recuerdo hubiera sido deformado por el tiempo, la figura éfica del padre manteniendo la calma en medio de la conmoción general. Antes, en 1930, en aquella plataforma de camino de hierro, ella había oído emocionada a su padre, ya no un coronel más, como en el 23, sino un soldado raso vestido de caqui que lideraba la revolución que pondría en sus manos, por muchos años, los destinos de un pueblo y un país, proferir su inolvidable arenga militar: "¡Río Grande! ¡De pie por el Brasil!". En 1932, el día 9 de julio, ella estaba en una cena con baile en el Country Club de Río de Janeiro, la primera fiesta realmente elegante de su vida, cuando fueron a buscarla para volver al palacio porque había estallado una insurrección en San Pablo. Su corazón latía excitado mientras el padre le decía que los alegatos constitucionalistas de los paulistas eran un simple pretexto para la sublevación, pues hacía más de un mes que él había nombrado una

NARRATIVA

comisión para elaborar el proyecto de la nueva Constitución brasileña. Esas reminiscencias venían, a veces, mezcladas con el dulce aroma de los *charutos* que el padre fumaba. Ah, cómo había sufrido aquel 27 de noviembre de 1935, ausente de Brasil y sin poder estar al lado del padre comandando la resistencia a los rebeldes en Campo dos Afonsos o en el 3º Regimiento de Infantería, cuando los comunistas con su revuelta engendraron una insensata comedia de errores, sangrienta, idéntica a la que los integralistas repitieron tres años más tarde. Ella había jurado que nunca más abandonaría a su padre. En la traición del 45 estaba a su lado; derrotado, él había mantenido el coraje; exiliado en su propio país, se había comportado con dignidad ejemplar.

Alzira pensaba que la Historia había redimido a su padre en 1950. Ahora, en aquel afligido agosto de 1954, en que por primera vez veía al padre como un viejo desencantado, un hombre sin esperanza, sin deseo, sin ganas de luchar; un hombre pequeño, frágil, enfermo, víctima de las alevosías torpes de los enemigos, de los juicios ambiguos de los amigos; recién ahora ella tomaba conciencia de la Historia como una estúpida sucesión de acontecimientos aleatorios, un enredo inepto e incomprensible de falsedades, inferencias ficticias, ilusiones, poblada de fantasmas. Ahora se preguntaba ¿dejaría de existir entonces aquel otro hombre cuya memoria había guardado tanto tiempo en su corazón? ¿Era acaso otro fantasma y nunca había existido? Ese pensamiento le fue tan doloroso e insoportable que por momentos pensó que no resistiría y moriría de dolor, allí, en la ventana del Palacio de Ingá, en Niterói.

Poco después de las dos de la madrugada ya estaban presentes en la sala de reuniones del palacio todos los ministros de Estado. Faltaba sólo el ministro de Relaciones Exteriores.

Vargas se sentó en la oscura silla de paja que estaba en la



cabecera de la mesa de la sala de reuniones del Ministerio. Los ministros ya estaban en sus lugares, en silencio. Todas las luces estaban prendidas; pero en las reuniones nocturnas aquella sala siempre quedaba oscura, lúgubre. Vargas contempló, por momentos, en la pared de enfrente, el cuadro de Antonio Parreiras, un óleo de tonalidad grisácea que el pintor había denominado "Un día triste".

El presidente, con voz cansada, después de relatar las informaciones que sus jefes militares le habían transmitido, pidió la opinión de los ministros presentes. Los ministros militares confirmaron que la Marina y la Aeronáutica, de manera unánime, querían la renuncia del presidente; el Ejército estaba dividido. Los ministros militares aconsejaron la renuncia.

Mientras los militares hablaban, entraron en la sala Alzira Vargas, el diputado Danton Coelho, el yerno del presidente, Amaral Peixoto, y otras personas.

El presidente pidió entonces a los ministros civiles que opinasen. El ministro interino de Trabajo, Hugo de Faria, dijo que la Constitución debía ser respetada y mantenida y que el presidente no debía renunciar. Oswaldo Aranha y José Américo siguieron las opiniones de los ministros militares, favorables a la renuncia. Los otros se mostraron vacilantes; ninguno de ellos dio un parecer objetivo.

En ese instante, Alzira salió del fondo de la sala y se acomodó de pie, al lado de la silla del presidente.

"Señor General Caiado. Quiero su opinión", dijo Vargas.

"Presidente. No acepte ninguna imposición. Soy favorable a la resistencia armada. El Ejército, aunque dividido, como alega el señor ministro, impedirá cualquier sublevación."

"Si usted me dice el nombre del regimiento que va a resistir, yo, con el debido permiso del señor presidente, le daré su comando", dijo Zenobio.

"Así será", dijo Caiado.

"General Zenobio", gritó el diputado Danton Coelho desde el fondo de la sala, "la culpa es suya si el Ejército está dividido".

"Rechazo su afirmación grosera y falsa. No admito que me dirija la palabra", retrucó Zenobio.

"General", dijo Alzira, "quedé sorprendida y azorada cuando lo oí a usted sugerir que el presidente renunciase. Yo le pregunto: ¿por qué no podemos resistir? Creo que lo único que falta es voluntad de luchar".

"La resistencia provocará derramamiento de sangre. Seremos derrotados", dijo Zenobio.

"Que seamos entonces derrotados, pero luchando", dijo Alzira.

Solo en su cuarto, Vargas se sacó la ropa lentamente y agarró el pijama a rayas de abajo de la almohada.

Estaba vivo en la memoria de Vargas el rostro avergonzado de su hija, cuando salieron abrazados de la reunión del Ministerio. Alzira había entrado a su cuarto para decirle que los pusilánimes se habían ido; los que le eran leales estaban listos para la lucha.

El se había negado a luchar. Le pidió a la hija que lo dejara dormir. ¿Alzira lo perdonaría algún día por la cobardía de aquel momento?

Terminó de vestir el pijama. Evitó deliberadamente mirar su imagen reflejada en los dos espejos grandes de los armarios antiguos que había en el cuarto. El cuadro de Cristo en una esquina de la pared, un Sagrado Corazón, del pintor



Délio Villares, le trajo el fugaz recuerdo de una charla que tuviera sobre aquella pintura con el cardenal Pacelli, cuando éste se hospedó durante dos días en el palacio, en 1934, algunos años antes de convertirse en el papa Pío XII.

Apagó la luz, se acostó.

La mañana demoró en llegar. Benjamín vino a su cuarto a decirle que había sido intimado a declarar en el Galeão; y que Zenobio se había reunido con los otros generales en el Ministerio de Guerra para afirmar que en verdad el presidente no había sido licenciado y sí depuesto. El ya esperaba eso también.

Se acordó nuevamente del sufrimiento en el rostro de su hija, pensó en su propia negativa a la lucha. Pensó en la muerte. Comenzó a llorar. Benjamín, que nunca lo había visto llorar, ni siquiera cuando eran niños, colocó, emocionado, la mano en el hombro del hermano, pidiéndole que no les diera esa satisfacción a sus enemigos. "Vos ya saliste de situaciones peores."

Benjamín se retiró y Getulio volvió a acostarse. Pensó en el discurso de Capanema en la Cámara, defendiéndolo de los ataques injustos que le hacían. Recordaba lo que dijera su líder parlamentario: él, Getulio Vargas, presidente de la República, no podía abandonar su puesto, no podía irse, por miedo, por vanidad o por comodidad. El tenía que quedarse, de cara a las exigencias de las fuerzas políticas mayoritarias que lo apoyaban. Más aún, él tenía un deber para con su nombre.

El nombre del presidente era un nombre sagrado. El presidente era como un rey, como un príncipe. El gobernaba

en nombre del monarca del mundo, como decía Bossuet. Y ese monarca del mundo establecía que el nombre del presidente tenía algo de sagrado. Quien ejercía la Presidencia de la República tenía el deber, y no apenas el derecho, de defender su nombre, porque ese nombre no era apenas el de Getulio Vargas, era el nombre del Presidente de la República. El presidente de la República tenía que estar a la altura de la dignidad que se inscribía en su función, en su cargo, en su poder. El tenía el deber de defender su nombre, y, en la defensa de su nombre, él no podía renunciar, porque esa renuncia sería una amabilidad con la desconfianza.

Acostado en la cama, con los ojos abiertos sin ver, Vargas imaginó cómo su muerte sería recibida por sus enemigos. La carta que había escrito para despedirse del gobierno y no de la vida, garbateada días antes a su pedido por Maciel Filho, su amigo y auxiliar desde los años 30, podía servir también, y mejor aún, para un adiós definitivo. La carta, mal escrita a máquina, estaba sobre la tapa de mármol de la pequeña cómoda del cuarto, al lado de la puerta del baño.

Cuando el camarero Barbosa entró en el cuarto para afeitarlo, Vargas estaba de pie, inmóvil en el centro del cuarto, vestido con su pijama a rayas. El camarero le pidió que se pusiera una bata, porque hacía frío. "No tiene importancia", respondió él. Dijo también que no quería afeitarse.

Barbosa salió y Vargas volvió a quedarse solo.

Haría lo que tuviera que hacerse. Desagravio y redención. Una sensación eufórica de orgullo y dignidad lo embargó. Sí, su hija ahora lo perdonaría.

Agarró el revólver del cajón de la cómoda y se acostó en la cama. Apoyó el caño del revólver en el lado izquierdo del pecho y apretó el gatillo. □

MERCA DO DE PULGAS

EL CORTE

DE CAMA

"El sueño se prepara durante el día. Es importante llevar un ritmo de vida regular, con bastante ejercicio físico. Para ello, es útil practicar algún deporte, pero no a última hora de la tarde.

'Conócete a ti mismo.' Respeta su propio ritmo de forma natural y váyase a dormir cuando tenga sueño. Ayuda mucho el crearse hábitos antes de dormir: pasear al perro, dar una vuelta a la manzana, beber un vaso de leche caliente o una manzanilla, leer un poco...

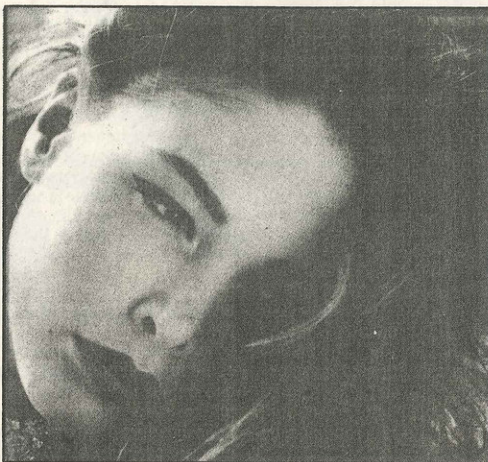
Es importante establecer una separación entre el día y la noche, haciendo algo relajante: un baño caliente, ejercicios de relajación, yoga, relaciones sexuales." (Consejos para insomnes de la revista *El ojo del consumidor*, de ADELCO.)



CULTIVANDONOS

"Distiéndete. Visualiza en tu interior un jardín en desorden, caído, feo. Comienza ahora a embellecer ese terreno descuidado: imagina todas las transformaciones: riego, luz, verde, flores, caminos, fuentes, canteros, hasta lograr la máxima armonía posible. Instálate ahora en ese jardín pleno; invita, si lo deseas, a quien quisieras que compartiera contigo tanta belleza; puedes elegir a un ser querido, o a alguien que conozcas que necesita orientación, afecto y luz. Puedes llamar a un gran Jardinero de la Humanidad."

(De los "Ejercicios individuales de asombro e investigación en el jardín interno" recomendados por Enrique Mariscal en su libro *Manual de jardinería humana*.)

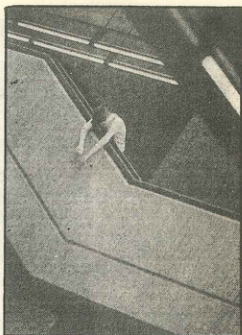


APOYOS

Sin miedo a que les crezca la nariz o les salga una joroba, la totalidad de las peruanas entrevistadas por la encuestadora Apoyo contestó que actualmente no se masturba. Un 59 por ciento de ellas fue más lejos: juró que nunca pero nunca había cometido tal atrocidad. Además, y burlando esas leyes biológicas que dicen que la mujer es multiorgásmica, el 53 por ciento reconoce tener un solo orgasmo, y un escuálido 17 por ciento dice que, a veces, pueden ser dos o tres. (Fempres.)

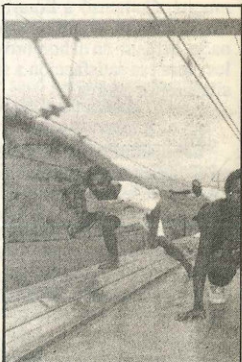
PIXOTES

Los pibes brasileños lograron burlar curiosamente aquello de mens sana in corpore sano. Se dedican al deporte, pero a uno que en un año ya mató más de 150 chicos. El juego consiste en treparse al techo de los trenes, a pocos centímetros de las líneas de electricidad de 3.300 voltios. Y la destreza, en tirarse a tiempo sobre el techo cada vez que el tren entra a un túnel. Los mejores *tren surfer* provienen de las favelas de Río de Janeiro, un lugar donde el pierde paga no es una metáfora.

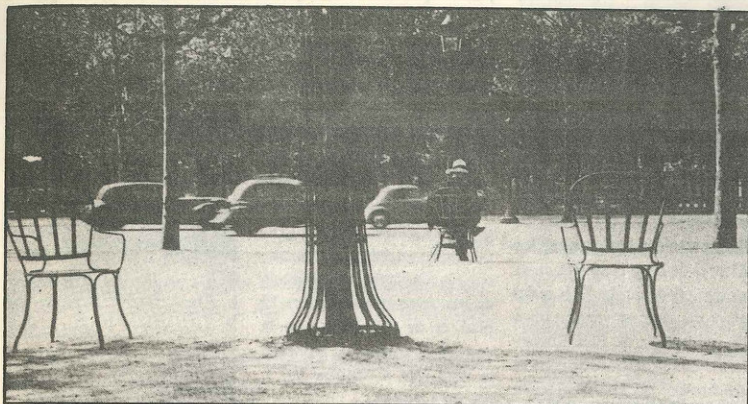


HELP

Según una encuesta de la revista *Le Nouvel Observateur*, se producen en Francia unos 40 mil intentos de suicidio anuales entre jóvenes de 15 a 24 años. "Hay una profunda diferencia en la manera de suicidarse de los chicos y las chicas —explicó el psiquiatra Xavier Pommereau—. En el adolescente el suicidio es generalmente cataclímico, violento. Los hombres eligen las armas de fuego, los choques de automóviles. Las mujeres en cambio prefieren morir dormidas, sin sufrir. Eligen todo lo que pueda intoxicarlas: antes era el gas de la cocina, después los barbitúricos, ahora los tranquilizantes."



CORAZONES SOLITARIOS



- Dirijo ésta al último (o primero ¿por qué no?) romántico, culto, y bien parecido, que quiera comunicarse con estudiante de 22 años. Gabriela Hernández. Montevideo 390 - PB "A" (5000) Córdoba.
- Tal vez por este medio logre contactar a una pareja o a un matrimonio interesado en intentar una relación triangular. O tal vez logre conocer a una mujer sola para una relación informal y atípica. Soy un muchacho muy erótico y desprejuiciado, tengo 38 años, mucha salud y experiencia en el tema, estoy convencido de que amistades de este estilo nos ayudan a sobrellevar la dura tarea de sobrevivir y liberarse. Escribir a Casilla de Correo 93 - (1898) Banfield - Buenos Aires.
- Quisiéramos comunicarnos con gente piola a la que le guste la literatura, las artes plásticas y el ajedrez. Que crean en la amistad. Somos una pareja, Alberto y Gimena, y deseamos conocer gente con buena onda y sin ideas raras. Gimena (23) y Alberto (34). Moliere 45 - (1407) Capital Federal.

Cartas para Corazones solitarios dirigirlas a Sección Mercado, Pte. Perón 1219, 6ª 28, (1038) Capital Federal.

YA SALIO
EL N° 26

PARA CONOCER
GENTE NUEVA

CON 244
PERSONAS

Agenda Abierta

Revista de "LIGUE"

MENSUAL, EFECTIVA Y MUY RESERVADA

Vínculos telefónicos serios en el día, sin fraudes ni intermediarios
SOLO APTA PARA MUJERES Y HOMBRES INTELIGENTES
755-9918 / 394-8844 / 394-0254 DE LUNES A DOMINGO DE 11 A 20 HS
* Mujeres de 18 a 40 años: Figuración SIN CARGO

DIXIT

- "Como los Beatles, Maradona tiene mucho talento pero es un mal ejemplo para la juventud" (Pelé).
- "Yo no tomo agua de la canilla" (Avelino Porto).
- "Sos un botón infradotado" (Luis Saadi a Eduardo Varela Cid).
- "¿Cómo limpiar la mugre? ¿Cómo sanearla? Estoy segura de que aquí no es cosa de usar lavandina" (hermana Martha Pelloni).
- "Yo no soy un camicero" (Juan Carlos Rousselot).
- "Somos el problema más difícil de resolver" (Yasser Arafat).
- "La cocina es donde tienen lugar las conversaciones entre mujeres" (Boris Yeltsin).
- "Los chaqueños de Formosa estamos con los ferroviarios" (cartel de la marcha de docentes y ferroviarios a Plaza de Mayo).
- "Con el solo hecho de invocar el nombre de Argentina, se abren todas las puertas en Kuwait, Arabia Saudita y en el mismo Irak" (Carlos Menem).
- "Habrá algún que otro desaparecido que no tenga nada que ver" (Mario Firmenich).
- "Con esta explosión (la del Albergue Wames) estamos terminando con el vicio argentino de la revancha y el resentimiento" (Carlos Grosso).
- "Yo apunto a dejar algo en la vida" (Pablo César).

MERCA DO DE PULGAS

LIBROS

• Para gente realmente fina, *Ciudad sin noche*, la nueva novela de Ernesto Schóo ambientada en un Japón arquitectural a través de una pareja de amantes, discípulo y maestro, que discurre entre vengativos señores feudales, piratas chinos, actores de kabuki y otras especies (Planeta).

• No hay que esperar agudos análisis textuales ni profusos debates culturales. La biografía de *Norah Lange* firmada por María Esther de Miguel se entretiene con la chismografía agradable. Un entretenido repaso sobre la "musa" de la primera vanguardia literaria argentina que no clude alguna que otra intimidad sobre el matrimonio Gironde pero no se mete en aguas profundas. (Planeta)

• Adriana Puiggrós continúa sin prisa ni pausa sus investigaciones sobre educación. Ahora publica *Sujetos, disciplina y curriculum* que enfoca las concepciones educativas que circularon desde la Ley 1420 hasta el triunfo del radicalismo en 1916. Es éste el primer tomo que resulta del programa "Alternativas pedagógicas y prospectiva educativa en América Latina"; pero prometen más. (Galerna)

• Domún es un planeta árido, prácticamente inhabitable para los seres humanos; hay algo allí que los trastorna y alucina. Por un acuerdo internacional le toca en suerte ser colonizado por un contingente argentino... Allí comienza *Domún*, la primera

novela de Daniel Barbieri (Buenos Aires, 1951) que publica la nueva editorial Septiembre, con el auspicio del Círculo Argentino de Ciencia Ficción.

CHICOS

• Escena típica: week-end medio denso, los pibes se aburren. No desesperar. A partir del día 6, todos los sábados y domingos a las 16, uno puede llevar a sus párvulos a ver los Titeres de Don Floresto, en su nuevo espectáculo *Siete vidas tiene un gato*, en versión libre de un cuento de Elsa Borneman. Las funciones son en el Auditorio de la Asociación Italiana de Belgrano (Moldes 2157) y se puede ir con confianza: no defraudan.



MUJERES

• La Escuela de Salud Pública, en su proyecto de Asistencia a Mujeres Golpeadas, recibe a todas aquellas que requieran asesoramiento y atención psicológica o legal, los días martes de 14 a 16 en Marcelo T. de Alvear 2202, 3er. piso.



CON-CURSOS

• Este es el momento ideal para empezar el curso que a uno le viene interesando desde hace rato y nunca se decide a concretar. Algunas opciones: los talleres literarios de la poetisa Susana Villalba (tel. 30-5888) o de los licenciados Lucas Margarit y Marité Iribarren (tel. 71-2455). Para los mayores de 16 años con ganas de pasarla bien en grupo, este mes se inician los cursos de *Diálogos*, una escuela de maestros en recreación. El plan es de dos salidas con la ventaja de una salida laboral a la vista (Av. Córdoba 3973, tel. 862-9381).

• Desde España, nuevamente prometen amor y pesetas. La Editorial Planeta convoca a su premio Novela 1991. Podrán participar en él todos los escritores de lengua castellana capaces de presentar una novela original e inédita de más de 200 páginas, a doble espacio, antes del 30 de junio de este año. Además de la edición, el premio consta de 25 millones de pesetas a la ganadora y un accésit de 6 millones a la novelista finalista. Los originales por duplicado y sencillamente encuadernados o cosidos, deben enviarse a las oficinas españolas de Planeta, calle Córcega 273-279, (08008) Barcelona.

• Para todos aquellos que se quedaron con las ganas, hasta el 14 de junio está abierta la inscripción para la II Feria de los Inventos que realizará la Subsecretaría de la Juventud durante agosto y septiembre. Hay que llegarse hasta Florida 165 (Galería Güemes), 2º piso, oficina 200, de lunes a viernes de 10 a 18.



CINE

• *Danza con lobos*. Kevin Costner demuestra que es algo más que una cara bonita y un cuerpiño gentil y se juega a reeditar los westerns pero esta vez desde el lado de los sioux. Como director tampoco está nada mal.

• Después de *Ropa limpia*, *negocios sucios*, *Susurros en tus oídos* y *Relaciones peligrosas*, es absolutamente superfluo recomendar al director Stephen Frears. Quien no vea ahora *Sammie y Rosie van a la cama* no merece ser lector de esta revista.

VIDEO

• Músicos, productores, cineastas y estrellas de vocación deben lanzarse ya mismo al Centro Cultural Ricardo Rojas donde se está organizando una muestra de video clips en el marco del Tercer Taller Porteño de Música Popular. La cosa se concretará los días 6 y 7 de este mes obviamente en Corrientes 2038, 2º piso. Informes en los teléfonos 953-3706/1406.

EL IMPERDIBLE

Nuevo desembarco hispánico en la Reina del Plata. Entre el 18 y el 25 de abril en el cine Gran Splendid se viene la IV Semana del Cine Español, un maratón de cien horas que incluye una primera matinée en la cual se exhibirán gratuitamente una hora de cortometrajes; una segunda matinée con un ciclo de clásicos populares del cine de la península estilo *Tristana* o *Bienvenido Mr. Marshall*. *Last but not least*, otras tres funciones más trasnoches de viernes y sábado con 13 grandes preestrenos 13, a saber:

- *Montoyas y Tarantos* (1988): una versión gitana de Romeo y Julieta, dirigida por Vicente Escrivá y protagonizada por Cristina Hoyos y Juan Antonio Jiménez, con música de Paco de Lucía.
- *La noche oscura* (1989): el gran poeta místico San Juan de la Cruz visto por Carlos Saura.



- *Divinas palabras*: versión libre de uno de los más famosos esperpentos de don Ramón del Valle Inclán. Galicia, 1920, José Luis García Sánchez, el director, y un cast archifamoso: Ana Belén, Francisco Rabal e Imanol Arias.
- *El aire de un crimen* (1988): una intriga policial marca Juan Benet para la reprimida España de los años 50, con Paco Rabal, Fernando Rey (Premio Mejor Actor en San Sebastián por este film) y Maribel Verdú.
- *Las cartas de Alou* (1990): del multipremiado Montxo Armendáriz. La increíble y triste historia de los africanos emigrados clandestinamente al sur de España.



- *Amantes* (1990): un crimen de la vida real en la cámara de Vicente Aranda.
- *Si te dicen que caí* otro Aranda, esta vez abocado a la adaptación de la hermosa novela de Juan Marsé sobre la posguerra española. Con Victoria Abril, Antonio Banderas y Javier Gurruchaga.
- *MI general* (1987): sátira de Jaime de Armiñán sobre los militares españoles, interpretada por Fernando Rey, Fernando Fernán Gómez, Héctor Alterio y José Luis López Vázquez.
- *El niño de la luna* (1989): la típica historia de aprendizaje, esta vez ambientada en un viaje al África. Dirige Agustín Villaronga.
- *El juego más divertido* (1987): una pareja de divos de la tele, víctimas de la fama, en la cámara de Emilio Martínez Lázaro.
- *A solas contigo* (1990): los secretos militares de la sección española de la OTAN corren peligro y habrá crímenes y espionajes a granel. Una vez más los ubicuos Victoria Abril e Imanol Arias dirigidos aquí por el cuasi debutante Eduardo Campoy.
- *Mátame, mátame* (1988): dirigida por Rafael Moleón. Un triángulo amoroso con vértice en el dinero, cuándo no. Con Carmen Maura, Victoria Abril y Antonio Banderas.



- *Boom boom* (1990): los amores entre una atractiva y temperamental dentista y el joven propietario de una zapatería con Bloody Mary de por medio. Dos particularidades: una directora mujer, Rosa Vergés y una intérprete con nombre de varón, Viktor Lazlo.

HALAGO CON DENUNCIA

Antes que nada, debo confesar que nunca antes había escrito a revista o diario alguno. Y mucho menos tuve la suerte de ganarme unos mangos haciendo un llamado a algún programa de radio o televisión. Compró la revista desde junio del 90, y desde ese momento se convirtió en una compañía irremplazable... y bueno, sentí necesidad de escribir.

Pero existe también una razón más puntual. De movida, lo que más me atrajo de la revista, fue su valentía. Notas del tipo "La Reina se alzó con todo", "¿Qué es la Brigada Che Guevara?" o la del sindicato de portuarios, entre otras, ya son de antología. Por eso me gustaría tirarles una "perlita" policial, a través de la cual pude observar con detenimiento las consecuencias nefastas de los medios de comunicación en general y de Canal 9 en especial (por supuesto, no descubrí América con esta conclusión): el caso del "justiciero" Wilson.

Arrímense al barrio. Investiguen, vayan a las fuentes (orales y escritas), chusmeen con los vecinos y podrán encontrarse con cosas muy interesantes... como que el tal justiciero no es más que un delincuente de renombre.

Confío en que ustedes pueden poner algo de luz en todo esto. Yo no conozco a las víctimas, ni tengo ningún interés creado con respecto a este caso. Simplemente, me indigna que se mienta de esta manera. Les puedo asegurar que todo fue un bochorno, una patraña montada por los medios, para que "el justiciero" (¿?) quedara en libertad como realmente ocurrió. Una vergüenza.

Un vecino
más de Villa Ballester

PD: Está bien que sean una revista progre, pero la nota de Guattari, que salió en el número de febrero, la debe haber entendido el autor, y en una de esas su esposa. ¡No a la cosa intelectualosa!

NdR: Tu denuncia sobre ese otro caso Santos ya tiene unos cuantos meses de antigüedad, y si bien es cierto que los diarios no le dieron sus portadas, apareció en varios medios. Por ejemplo, nuestro cooperativista Juan José Salinas, movido por tu misma sospecha, escribió sobre Gustavo Adolfo Wilson en septiembre del año pasado para el fenecido *Nuevo Sur*.

Salinas te pide que si tenés algo nuevo que aportar, pases o llames por teléfono.

Por lo demás, tenés razón: ¡No a lo intelectualoso! Pero lo de Guattari no era para tanto, che, hemos publicado cosas peores.

DENUNCIA SIN HALAGO

Motiva estas líneas la nota referida a la Brigada Che Guevara, aparecida en el número de diciembre de 1990, donde El Porteño ratifica una conducta ya expuesta con posterioridad al copamiento de La Tablada: una catarsis ideológica que, despiadada e indignamente, aremete sobre una de las formas de resistencia popular y sobre quienes han optado por ella. Aduciendo preocupación por el rol que "los servicios" ocuparían en esa resistencia y el lugar que la

misma daría a la represión, adopta una actitud de crítica salvaje (dando nombres y apellidos) sin duda mucho más beneficiosa para los servicios que la que aparenta imaginar.

Recurriendo al método de la prensa sofista, que censura las causas y se ensaña con los efectos, adjudica, implícitamente, la calificación de enemigos a militantes del campo popular, y al mejor estilo del eficientismo neoliberal sólo le preocupa la renta obtenida.

Tomarse el trabajo de comprender a través de un análisis profundo hubiese permitido una crítica más cercana a la objetividad, sin caer en el "repudio por las dudas". La violencia no es deseable pero se hace comprensible cuando proviene de una resistencia a la violencia sistemática ejercida por el poder. ¿No es acaso violencia la mortalidad infantil, la desocupación y miseria devengada por los llamados ajustes económicos, la impunidad de los privilegios, etcétera, etcétera?

Se puede no apoyar la violencia del oprimido, no compar-tir y desechar el método, pero parangonarla con la ejercida por los opresores es absolutamente indigno. En mi criterio, nadie debe intentar hacer justicia por su mano, pero tampoco caer en el simplismo de juzgar a la resistencia del oprimido como a la violencia del opresor. No estoy intentando hacer apología de lo acontecido en La Tablada o del accionar de la Brigada Che Guevara, pero sí otorgarle el respeto que merece o su derecho a, cuanto menos, una crítica digna. (...)

Argumentar que este accionar es ilegítimo por no tener apoyo masivo y hacerlo acreedor, por ello, a injurias y diatribas, es un sofisma. La legitimidad no es cuantitativa, no todos reaccionamos igual ante un estímulo, la resistencia de uno es tan respetable como la de millones, si se dirige contra la opresión. Se puede no estar de acuerdo, no apoyarla, pero denostar-la es vergonzoso, tan vergonzoso como el trato peyorativo que se desprende de la nota, o la intención de hacer aparecer como responsables (quedar pegados) de las víctimas inocentes a integrantes del MTP o de la Brigada, en los hechos respectivos, cuando esto dista de ser una verdad.

La responsabilidad es de las causas, ensañarse con los efectos es dar una ventaja inapreciable al enemigo, que se me ocurre que es el mismo que el de ustedes. ¿O no?

Adrián Martínez
Antezana 261 - Cap. Fed.
DNI 11.420.258

CODA

(...)Escribo para hacerles llegar las merecidas felicitaciones por el reportaje a Nick Cave publicado en el número 111. Es un genio al que ningún medio de acá le había dado bola. ¿Podrían seguir en esa senda y darle cabida a otros grupos nuevos, onda Pixies, que vienen rompiendo todo? (...) Podrían aprovechar ahora que los rockeros argentinos parecen no tener nada nuevo que decir. (...) Felicitaciones también por el fragmento de la continuación de *Betty Blue*. A propósito, ¿hay alguna novela de Djian que alguien se haya dignado a traducir al castellano?

Susana Mejía

NdR: Que nosotros sepamos no, Susy. Sentimos tener que darte la mala nueva. Aguantarse, tal vez en algún número futuro El Porteño publique otro cacho.

UNA MUJER DE GUSTOS AMPLIOS

Es así: en Buenos Aires cuando menos calor tendría que comenzar a hacer (mediados de marzo), más calor hace; lo cual vuelve doblemente pesado reiniciar (?) la carga del yugo y, en el caso de quienes como yo además han elegido quemarse las pestañas, del estudio. Pues así, desde una silla pegajosa, releo el número de marzo de El Porteño.

Más allá de lo circunstancial del paro, me gustó muchísimo la nota sobre los ferroviarios. La nota se ubica del lado de la "patria del riel" y transmite una emoción directa que no necesita agregar ninguna bajada de línea. Hace lo que ningún medio hizo: se acerca a los protagonistas, les pregunta por su modo de vida, sus tradiciones y algunas cositas un poco más concretas como son el sueldo y las condiciones en que viven.

También me impactó el artículo de deuda externa por ecología. En general a mí me interesan bastante los temas "verdes", pero la nota de Ferrari abre una perspectiva sobre la que jamás había leído nada: todo lo relacionado con las "multinacionales verdes" y los "swaps ecológicos", así como la "oligarquía verde" autóctona que se alza con la tajada del intermediario.

Con respecto al otrora glorioso Ejército Rojo, el artículo sobre remate de armas soviéticas permite, casi en clave jocosa, advertir la dramática rapidez con que se desmoronan las instituciones canónicas de los países del Este y el modo caótico de ese derrumbe. El Porteño ya ha publicado una cantidad de notas sobre la debacle del "socialismo real", pero ésta me parece particularmente significativa, es como un símbolo, una metáfora que explica mucho más que cien tratados económicos y políticos.

Soy una fanática de *Betty Blue*, vi la película no sé cuántas veces, así que ni bien vi en tapa el nombre de Philippe Djian me abalancé sobre la revista para devorar el extracto de la continuación de *Betty*... El texto está bien, pero a una le queda un sabor amargo cuando termina las cuatro páginas, como que recién le estás tomando el gustito que ya se termina. Pero, bueno, supongo que esto pasa siempre que se publica el anticipo de una novela.

No sé si queda claro en la carta, pero mis gustos son amplios y variados. Espero que El Porteño siga cumpliendo con todos ellos.

Mirta Legancich
La Plata

SOBRE EL PODER ARGENTINO

El poder argentino es una concentración de dinero compacta y represiva (campo órgano de concentración de capitales donde la macrosociedad toma de una teta que destila un veneno que el poder eyacula en dosis concentradas de inmoralidad). Y, más acá del juego de palabras, esta espiral de choques: generacionales, psicológicos, sociales y etcéteras varios, facilitan ese jaleo corruptivo. Lo engendran, lo dan a luz, lo educan, lo privatizan y hasta lo exportan. A confesión de partes, relevo de pruebas.

Esta "congregación" política-parásita escinde el sistema despojándolo de visos de realidad, de posible "comunidad" y "comunicación" alternativa, democrática, demostrativa, vital; si, demos ejemplos concretos, desde el mal llamado poder (más adelante experimentaremos ese punto extremo)

se subvierten términos y códigos de justicia con el oscuro objeto de saturar los indeseables efectos negativos de ciertos y determinados reajustes (piensen ustedes aquí en torniquetes, sogas, nudos gordianos, bozales de perros de hortelanos, su ruta), el sistema, y el análisis tóxico del sistema mismo, se contrae (y dis-trae) hasta dar una sensación oportunamente equivocada aun para los más aceitados y más pintados gurúes de tal o cual city. Pero si desde ese mismo poder se infiere directa o indirectamente mentira tras mentira, éste se des-populiza, creando organismos y anti-cuerpos sistemáticos, serviles, opresores; sus fundamentos a sus funcionamientos socio-políticos concentran toda su artillería económica en donde el oprimido podría llegar a des-encadenar supuestos — e impuestos — estallidos sociales (aquí el afectado "eligiría", "optaría" por reabrir el libro de pases, o bien re-imprimir el libro de quejas, libreta firmada y sellada en mano floja mediante).

El poder puede resbalar (hielo seco para la burra) pero el que paga los platos rotos (cuesta abajo en la rodada) es, en definitiva y como nos tienen acostumbrados los poderes — todos —, el pueblo — y todos —: las comunidades mortales, los tullidos espirituales, los sin techo y sin suelo-tierra, los sin cielo y sin agua-pan, los niños muertos al llegar, los muertos al partir, los muertos de hambre, y otra vez todos los etcéteras.

Es allí donde los cambios y los golpes financieros se entumescen descaradamente. Se tatúan para la posmoderna exhibición de atrocidades y demás posteridades superfluas. Poco importa que el poder no vea, no sienta, no escuche y sólo parlotee nimiedades técnicas, hipócritas. La grandeza que no ve ni el más pintado ni el más mandado a hacer de sus reguladores espontáneos empieza por casa: es decir, privaticemos la excelentísima presidencia del poder nacional.

Y, recién entonces, sólo recién entonces, juremos con gloria morir.

Rubén D'Andrea
Bufano 2924 (1417)
D.N.I.: 16.583.441

LA VIÑETA

EDICION DE
LIBROS, REVISTAS,
MEMORIAS Y
BALANCES,
AVISOS,
PAPELERIAS
COMERCIALES,
ETC.

PTE PERON 1219 2º CUERPO 6º
28 CAPITAL TE 35-8442

DESTINO

POR ROSARIO CASTELLANOS

Matamos lo que amamos. Lo demás
no ha estado vivo nunca.

Ninguno está tan cerca. A ningún otro hiera
un olvido, una ausencia, a veces menos.

Matamos lo que amamos. ¡Que cese esta asfixia
de respirar con un pulmón ajeno!

El aire no es bastante para los dos. Y no basta la tierra
para los cuerpos juntos
y la ración de la esperanza es poca
y el dolor no se puede compartir.

El hombre es animal de soledades,
ciervo con una flecha en el ijar
que huye y se desangra.

Ah, pero el odio, su fijeza insomne
de pupilas de vidrio; su actitud
que es a la vez reposo y amenaza.

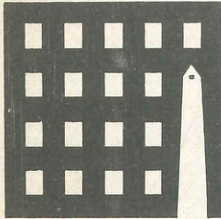
El ciervo va a beber y en el agua
aparece
el reflejo de un tigre.

El ciervo bebe el agua y la imagen.
Se vuelve
—antes de que lo devoren—
(cómplice, fascinado)
igual a su enemigo.

Damos la vida sólo a lo que
odiamos.

(R. Castellanos nació en México en 1925 y murió
en Tel Aviv en 1974. Entre sus libros más conoci-
dos están *Apuntes para una declaración de la fe*, *Tra-
ectoria del polvo*, *Poesía no eres tú*, entre otros.)

*Antes de elegir
"PROTAGONISTAS",
usted quizá
se acostaba temprano.
Ahora,
es demasiado tarde...*



Un programa hecho de igual
a igual, con la gente.
Donde usted nos ubicó:
primeros en audiencia.

MERCADOS Y TENDENCIAS
SISTEMA DE RADIO
CIUDAD: GBA
MEDICION: JUNIO/JULIO 90
DIA: LUNES/VIERNES
HORA: 22:00 / 24:00

04/10/90 AUDIENCIA DE EMISORAS
SELECCIONADAS
PERSONAS
NSE: C2DE BASE: 73351
SEXO: AMBOS
EDAD: 20 Y MAS

EMISORA	AUDIENCIA	RATING	SHARE
SPLENDID	1517	2.1	43.4%
MUNICIPAL	327	0.4	9.3%
EXCELSIOR	323	0.4	9.2%
EL MUNDO	237	0.3	6.8%
RIVADAVIA	221	0.3	6.3%

Eduardo Aliverti, Ricardo Horvath, Marcelo
Bartolomé, Julián Lemoine, Eleonora Gosman,
Omar López, Ernesto Lamas, David Zanazzi, José
María Schinocca, Marisa Strelczenia, Daniel
Alvarenga, Alejandro Morales.
Lunes a viernes, 22 a 24.

protagonistas

La otra forma de escuchar noticias.



Es un programa de
Bege Producciones SRL
Corrientes 1922, 4° - 04



Radio en acción

PAGINA ES NOTICIA

ESTADOS UNIDOS

The New York Times

but not theatrical," Mr. Soriano said in a telephone interview.

Mr. Soriano, one of whose novels became the movie "A Funny, Dirty Little War," was less direct in an article that he wrote for *Página 12* the

FRANCIA



«arrivisme politique», etc. Les révélations de *Página Doce* ont court-circuité les manœuvres du conseiller. Mais cette affaire n'est sans doute pas terminée : la presse s'en est emparée et s'interroge sur l'origine des fuites. Le scandale est

ESPAÑA

EL PAIS

Poco tiempo después de asumir la presidencia, Menem dejó entrever en unas declaraciones, publicadas sólo en el diario progresista *Página 12* y no desmentidas, que quería fuera del Ejército al coronel Mohamed Ali Seineldín y al teniente coronel Aldo Rico.

BRASIL

O GLOBO

Até o momento, *Página 12* tem cumprido suas promessas aos leitores: duas de suas matérias provocaram crises nas Forças Armadas e na Justiça, mas em compensação aumentaram as vendas num País desacostumado a denúncias. A primeira foi a publicação de

FRANCIA

Le Monde

ITALIA

IL MESSAGGERO

Martedì, il quotidiano *Página/12* ha denunciato che i militari «fondamentalisti» stanno pianificando un attentato contro un ufficiale in attività per poi scatenarsi

SUECIA

SVENSKA DAGBLADET

re han skrivet för första numret 26 maj 1987:

Página 12 är en tidning där saker och ting kommer att kalas vid sitt rätta namn. De döda

ITALIA

il manifesto

farsesco ed ironico di una vicenda che aveva tuttavolta tenuto nell'incertezza per un giorno intero il paese e gli stessi mezzidi di comunicazione. Da *Página 12*, che apre la prima pagina con il titolo «Eroe di fango», fino al severo quotidiano del mattino *La Nación*, che scrive - in un articolo di fondo pagina - «credevano che Rico fosse un secondo San Martín».

ESTADOS UNIDOS

Newsweek

key papers, *La Epoca* of Santiago and *Página 12* of Buenos Aires, regularly excerpt articles from *El País*. It has become a soapbox for some of Latin America's most respected novelists and commentators—among them Gabriel García Márquez,

ESPAÑA

cambió

La indignación se mezcla con la tristeza: «Es cierto que la indignación lleva a pensar que éste es un país menos serio que *Burkina Faso*», dice desde una columna de opinión Jorge Lanata, de *Página Doce*.

Página/12

el país a diario

EL NUEVO PERIODISMO

Director: Jorge Lanata